

Nuevas Realidades de la Creación

Por EW Kenyon

CONTENIDO

PRIMERAS PALABRAS	PÁGINA 5
LA RAZÓN POR LA QUE	PÁGINA 6
1. LA PALABRA VIVA	PÁGINA 7
2. TRATAR LA PALABRA COMO SI FUERA UN LIBRO COMÚN	PÁGINA 17
3. LOS CUATRO EVANGELIOS EN CONTRASTE CON LAS EPÍSTOLAS PAULINAS	PÁGINA 21
4. PABLO ACERCA DE LA ORACIÓN	PÁGINA 27
5. CRISTO A LA LUZ DE LA REVELACIÓN PAULINA	PÁGINA 34
6. LO QUE NOS DA LA RESURRECCIÓN	PÁGINA 47
7. "EN QUIEN TENEMOS"	PÁGINA 57
8. LOS ASPECTOS LEGALES Y VITALES DE LA REDENCIÓN	PÁGINA 67
9. COMPARTIENDO CON ÉL	PÁGINA 76
10. LA LEY DE LA VIDA	PÁGINA 82
11. LA MENTE RENOVADA	PÁGINA 90
12. DIOS REPRODUCIÉNDOSE A SÍ MISMO EN NOSOTROS	PÁGINA 94
13. LIMITANDO A DIOS EN NOSOTROS	PÁGINA 101
14. LO QUE NOS ATREVEMOS A CONFESAR DE NOSOTROS MISMOS	PÁGINA 107
15. LO QUE SIGNIFICA EL ARREPENTIMIENTO	PÁGINA 110
16. TENER TU PROPIA VIDA DE FE	PÁGINA 119
17. LAS LIMITACIONES DE JESÚS	PÁGINA 127

18. EL SATANÁS DERROTADO	PÁGINA 134
19. EL FIN DE LA CONDENA	PÁGINA 138
20. CAMINANDO COMO SIMPLES HOMBRES	PÁGINA 145
21. CREER EN SU SUSTITUCIÓN	PÁGINA 154
22. EL RESTO DE LA REDENCIÓN	PÁGINA 159
23. "CONSUMADO ES"	PÁGINA 167
24. JESÚS A LA DIESTRA DEL PADRE	PÁGINA 171
25. JESÚS EL SALVADOR	PÁGINA 174
26. NUESTRO DEFENSOR	PÁGINA 176
27. JESÚS NUESTRO SEÑOR	PÁGINA 177
28. ÉL ES MI ACTUAL SEÑOR PASTOR	PÁGINA 69
29. POR QUÉ EL HOMBRE NATURAL NO PUEDE CONOCERSE A SÍ MISMO	PÁGINA 181
30. ALGUNOS DATOS SOBRE PENTECOSTÉS	PÁGINA 190
31. ¿QUÉ HAS HECHO CON EL AMOR?	PÁGINA 195

PRIMERAS PALABRAS

UNA SERIE de mensajes del corazón sobre las Realidades de la Nueva Creación. Pequeños estudios sobre grandes Temas. Investigaciones sobre el "Hombre Oculto del Corazón". Hemos encontrado el secreto que los psicólogos han buscado durante mucho tiempo. Es "el hombre interior"; es el espíritu recreado; es la parte del hombre con la que Dios trata.

Una indagación en la vida amorosa de los hijos del Amor, donde el "hombre oculto del corazón" gobierna al hombre exterior o visto de los sentidos. Encontrarás algunas sugerencias sobre el combate del espíritu recreado con los sentidos que gobiernan a este hombre exterior. Es realmente una revelación de lo que somos en Cristo hoy, de lo que Él dice que somos, de lo que Él nos ha hecho ser en Su gran obra redentora. Estos mensajes provienen en gran parte de las Epístolas. No son completos, pero son sugerencias para provocarte a estudiar más profundamente en estas riquezas ocultas.

Hemos llegado a saber que no se puede conocer al Encarnado como lo hemos visto en los cuatro Evangelios, a menos que hayamos tenido la oportunidad de conocerlo en las Epístolas.

En los Evangelios Él es el Hombre Solitario de Galilea, el humilde Desconocido, que termina Su caminar terrenal en el Calvario. En las Epístolas Él es el Resucitado, el Triunfante, el vencedor de la muerte, del pecado y de Satanás. Él es el Redentor resucitado de la humanidad que ha respondido a las exigencias de la justicia y ha satisfecho todas las demandas contra la humanidad.

Él hizo posible la Nueva Creación, una nueva raza de hombres, que pueden estar en la presencia de Dios sin el sentido de culpa, condenación o inferioridad.

LA RAZÓN POR LA QUE

Las epístolas paulinas deben permanecer siempre como la obra de un supergenio o una revelación divina. Revelan lo que sucedió en la cruz y lo que siguió durante los tres días y tres noches hasta que el Hombre resucitó de entre los muertos. Uno no puede comprender el gran hecho sustitutivo en los cuatro Evangelios.

Tampoco podemos encontrar la Revelación de la Nueva Creación; Tampoco podemos descubrir el ministerio de Jesús a la diestra del Padre. Los cuatro Evangelios nos dan un sentido de conocimiento de la visión del Hombre. La gente estaba de pie en presencia de sus milagros, abrumada por la conciencia de que estaban en la presencia de Dios. Lo llaman el Hijo de Dios. Lo ven vencer a Satanás y a los demonios, pero no hay ningún indicio de que vaya a hacerlos vencedores de demonios, de muerte y de enfermedad.

Lo que Él les dice con respecto a ello está velado porque son espiritualmente incapaces de captar las realidades espirituales. Todavía no han experimentado los extraños fenómenos del Nuevo Nacimiento. Así que la Revelación Paulina es un golpe maestro de la Gracia Divina. Nos permite entrar en el secreto interior del poderoso propósito de Dios en la Encarnación. En los Evangelios, Jesús actúa como Deidad, habla como Deidad, muere como Deidad y vence a la muerte como Dios.

Él era Dios manifestado en la carne en Su caminar terrenal y Él era Dios en el Espíritu en Su sacrificio Sustitutivo. A la diestra de Dios Él tiene un cuerpo glorificado y es la Cabeza de la Nueva Creación. Descubrirás que Él hizo una obra perfecta para nosotros y para el Espíritu a través de la La Palabra hace una obra perfecta en nosotros como Jesús está hoy a la diestra del Padre haciendo una obra perfecta por nosotros. La Palabra hace una obra perfecta en nosotros como Jesús está hoy a la diestra del Padre haciendo una obra perfecta por nosotros.

1. LA PALABRA VIVA

NUESTRA actitud hacia la Palabra determina el lugar que Dios ocupa en nuestra vida diaria. La Palabra siempre debe ser el Padre hablándonos. Nunca debe ser como el mensaje de un libro ordinario. Debería ser tan real para ti como si el Maestro estuviera en la habitación y te hablara personalmente.

Esta Palabra fue diseñada por el Padre para tomar el lugar de Jesús en Su ausencia. Cuando Él dice: "El Padre mismo te ama", es un mensaje personal a tu corazón. Cuando el Maestro dijo de nuevo: "Si un hombre me ama, guardará mi palabra; y el Padre y yo lo amaremos y haremos nuestro hogar con él", eso debería ser tan personal como si fueras el único en el mundo.

Es como si estuvieras sentado a los pies de Jesús, y Él te mirara a la cara y dijera: "El Padre y yo vendremos y haremos nuestra morada contigo". No desmayéis, porque yo soy vuestro Dios. "Voy a ser tu fuerza; Voy a prestarles mi propia habilidad. "Cuando llegue la debilidad, recuerda que Yo soy la fuerza de tu vida.

"Cuando necesiten dinero, recuerden que dije: 'Mi Padre sabe que tienen necesidad de todas estas cosas'". Puedes susurrar a tu propio corazón: "Mi Padre suplirá todas mis necesidades. Él conoce mis necesidades y me ama. Él y yo somos uno". La palabra del hombre suele morir antes de que el impresor haya terminado su trabajo. Pocas palabras del hombre viven después de una generación, pero la Palabra de Dios es diferente. Está impregnada de la Vida misma de Dios, es eterna.

Hebreos 4:12, 13 nos da una ilustración: (Traducción de Moffatt) "Porque el Logos de Dios es cosa viviente, activa y más cortante que toda espada de doble filo, que penetra hasta la mismísima división del alma y del espíritu, de las coyunturas

y de la médula, escudriñando los mismísimos pensamientos y concepciones del corazón. Y ninguna cosa creada se le oculta; todas las cosas están abiertas y expuestas ante los ojos de Aquel con quien tenemos que contar".

Esta es una de las declaraciones más extrañas acerca de la Palabra en las epístolas de Pablo. Fíjese en este versículo 13: "Que ninguna cosa creada le está oculta". ¿De quién habla? La Palabra Viva, el Logos. "Y todas las cosas están abiertas y expuestas ante los ojos de aquel con quien tenemos que ver". La Palabra adquiere personalidad; se convierte en Cristo mismo. Nuestro contacto con el Maestro, entonces, es a través de Su Palabra.

¿Y se fijaron Uds., "los ojos de El"? La Palabra, entonces, tiene ojos. Ve nuestra conducta, nuestra actitud hacia ella. Es un ser vivo. ¡Qué profundamente debería impresionarnos! Tengo en mis manos un Libro con la misma Vida de Dios en él, un Libro que escudriña mi conducta; que me juzga. Un libro que alimenta a este hombre interior, mi espíritu.

Imparte Fe a mi Espíritu, construye Amor en él. El único medio de Dios para llegar a mí es a través de Su Palabra. Así que la Palabra se convierte en algo vital. Ha sido bastante difícil para algunos de nosotros comprender el hecho de que durante el primer siglo, la Iglesia Cristiana no tenía nuestro Nuevo Testamento.

La primera epístola que Pablo escribió a los Tesalonicenses fue el comienzo de la Nueva Testamento. Fue escrito diecisiete años después de su conversión. I Tesalonicenses 2:13, "Por tanto, yo también doy gracias continuas a Dios, porque cuando oísteis de mí la palabra hablada de Dios, no la recibisteis como palabra de hombre, sino, como es en verdad, palabra de Dios; el cual obra eficazmente en vosotros los que creéis". (Conybeare).

Fíjense, era "la Palabra Hablada". Eso era todo lo que tenían, ya sea que Pablo lo diera, o Pedro, o Juan, o cualquiera de los Apóstoles. Era Dios hablando a través de labios humanos. Todavía no se había puesto por escrito. Ahora usted puede entender mejor Hechos 19:20 que habla de ese gran avivamiento en Éfeso. Lucas usó esta expresión: "Así creció poderosamente la Palabra del Señor y prevaleció". Era la Palabra Hablada.

La Revelación paulina sólo era conocida por aquellos que la habían escuchado. Los otros Apóstoles no lo tenían. Tenían lo que el Espíritu les había dado para hacer frente a la emergencia del momento. Es un hecho que el cristianismo es lo que la Palabra dice sobre la Redención, sobre el Cuerpo de Cristo, o la Nueva Creación. Nos volvemos semejantes a Cristo en la medida en que la Palabra prevalece en nosotros. La Palabra es Cristo revelado.

La Palabra es Dios presente con nosotros, hablando el Mensaje Vivo de Dios Padre Amoroso. La Palabra es siempre AHORA. Es Su Palabra para mí hoy. Es Su voz, Su último mensaje. Se convierte en una cosa viviente en mi corazón a medida que actúo amorosamente sobre ella. Se convierte en un ser vivo en los labios del Amor. No tiene poder en los labios de aquellos cuyas vidas están fuera de la comunión con Él, que viven en el reino de la razón.

Su Palabra hace que nuestro ministerio no tenga límites. Su Palabra es lo que Él es. Es la mente del Padre. Es la Voluntad del Padre. Muestra el camino hacia el Padre. La Palabra es el Padre hablando. Te das cuenta de que siempre está en tiempo presente. El Verbo es el Pan del Cielo, alimento para nuestros espíritus. Mateo 4:4, "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Jeremías 15:16 dice: "Tus palabras fueron halladas, y yo las comí. Tus palabras fueron para mí un gozo y un regocijo de mi corazón". Job nos dice lo preciosa que es la Palabra para él.

Job 23:12: "No me he apartado del mandamiento de sus labios; He atesorado las palabras de su boca más que mi alimento necesario". Cuando un hijo de Dios mira la Palabra como lo hizo Job, entonces

se convierte en una Realidad en su vida diaria. Job no tenía Palabra Escrita; él tenía la Palabra hablada por ángeles. Tenemos la Palabra Escrita. Lo tenemos impreso en muchas formas para poder llevarlo en el bolsillo. ¡Qué poco hemos apreciado el valor de Su mensaje! Sal. 107:20 "Envió su palabra y los sanó." Esa Palabra Viva que Él envió fue Jesús.

Marcos 16:19-20: "Entonces el Señor Jesús, después de haberles hablado, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos salieron, y predicaron por todas partes, obrando el Señor con ellos, y confirmando la palabra por las señales que siguieron."

Fíjate que el Señor trabajó con ellos. Creo que un avivamiento estallaría casi en cualquier lugar si el Señor obrara con los que predicán, y si la Palabra fuera tan real para ellos ya que la Palabra Hablada era real para la Iglesia Primitiva. Pero la palabra del hombre ha ganado el y tiene más autoridad que Su Palabra hoy en día. Él confirma la Palabra hoy en todas partes donde se predica.

Quiero que se den cuenta de cómo el Padre hace que la Palabra sea buena en la vida de los hombres y mujeres cuando se atreven a actuar de acuerdo con ella. En la frase final del Evangelio de Mateo: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", el creyente puede estar seguro de que, aunque sea abandonado por todos los demás, hay Uno que estará a su lado. Pero lo que más profundamente ha impresionado mi corazón es la Realidad de Dios en la Palabra. Él no sólo está en la Palabra, sino que respira Su propia vida a través de ella a medida que se despliega.

Él dijo: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Él está en medio de ellos en la Palabra. Jesús dijo: "Si me amáis, el Padre y yo haremos nuestra morada con vosotros" (Juan 14:23), si tan solo pudiéramos darnos cuenta de que cuando abrimos la Palabra, es una Cosa Viviente que estamos implantando en los corazones de los hombres.

La Palabra es Dios presente con nosotros hablando el Mensaje Vivo de Dios Padre Vivo. Es la Palabra AHORA de Él para mí. Es Su voz. Se convierte en algo vivo en el corazón de la Fe. En Romanos 10:8 se le llama la "Palabra de Fe". Es Su Palabra la que da a luz la fe en el creyente. Es la fe de Dios expresada.

Él es un Dios de Fe y Él siempre usa palabras para hacer las cosas. Hebreos 11:3 "Por la fe entendemos que los mundos han sido formados por la Palabra de Dios." Escúchalo susurrar: "Por mí mismo he jurado" (Génesis 22:16). Él estaba en la Palabra. La Palabra era parte de Él. Ud. no puede separar a un hombre de Sus palabras, ni tampoco Ud. puede separar al Padre de Sus Palabras.

Cómo me emocioné cuando leí en Hebreos 7:22 que Jesús es el fiador del Nuevo Pacto. El Nuevo Pacto es la Palabra, y Él es la garantía de la Palabra. La Palabra era un hecho vivo cuando Jesús la habló. Todavía es un hecho vivo. Jesús fue parte de todo lo que dijo; Él y Su Palabra eran uno. Jesús es tan real ahora como lo fue el día en que resucitó de entre los muertos. Su Palabra es tan real ahora como cuando inspiró a Juan, Pedro o Pablo a escribirla.

Lo que Él dijo era parte de Sí mismo. La realidad palpita en ella, fluye a través de ella, vive en ella. El Se decía que; la Palabra es ahora lo que era entonces. Aquí hay algunas otras seguridades del Salmo 23:1: "El Señor es mi pastor". Juan 10:14, Jesús dijo: "Yo soy el buen pastor" (Isaías 41:10), "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy

tu Dios" (Romanos 8:31, "Si Dios está con vosotros, ¿quién contra vosotros?")

Filipenses 4:13, "Todo lo puedo en aquel que me fortalece" (Sal. 27:1), "Dios es el fuerza de mi vida, ¿de quién tendré miedo?" Filipenses 4:19, "Mi Dios suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Sal. 121:1, 2: "Mi socorro viene del Señor". Sal. 84:5, "Mi fuerza está en Él". Sal. 62:5-8, "Dios es mi refugio".

Estas son Palabras Vivas, y a medida que te alimentas de ellas, te edifican. El conocimiento de lo que Cristo es y ha hecho por ti personalmente, edifica la fe en ti. Cuando me vuelvo a la Palabra y la leo como Su mensaje para mí, Él confirma ese mensaje en mi vida. Confirmó el pacto hecho con Abraham. Confirmó la Palabra que Jesús habló a través de los Apóstoles. (Marcos 16:20). Jesús dijo en Juan 14:15: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos". ¿Cuál fue su mandamiento? Que nos amemos los unos a los otros. El que me ama y guarda Mi Palabra, miente que el Padre ama.

Aquí hay algunos otros hechos que debemos recordar. Juan 16:8,9, "Cuando venga (el Espíritu), convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque no creen en mí; de justicia, porque voy al Padre; de juicio, porque el príncipe de este mundo es juzgado". ¿Qué va a convencer al mundo? Palabras en los labios de la Fe.

Sólo esa Palabra Viva en los labios de la Fe puede tomar el lugar de un Cristo ausente. La Palabra nos habla. Toma el lugar de Jesús. La Palabra es el Padre hablándonos ahora. Tiene la misma autoridad que tendría si el Maestro se pusiera de pie en la habitación y lo hablara. La fe en el Padre es fe en su palabra. La Palabra asume todo lo que nuestra Fe exige. Jesús dijo: "Según vuestra fe, así os sea".

A medida que consideres la Palabra y actúes de acuerdo con ella, se volverá real para ti. Este Libro, la Palabra Viva, tiene a

Dios en él. La Palabra toma el lugar del Jesús invisible. La meditación en la Palabra es como una visita a Jesús. Josué 1:8, Dios le dijo a Josué que meditara en la Palabra día y noche; en otras palabras, que viviera en ella. Jesús dijo en Juan 8:31: "Permaneced en mi palabra". La Palabra entra en tu sangre, en tu sistema y se convierte en parte de ti.

La Palabra es inspirada. Los hombres santos hablaban como eran inspirados por el Espíritu Santo, como eran llevados en su vida espiritual. Dios habló por boca de los santos profetas.

"Las palabras que os hablo son espíritu y son vida". Cada palabra que Dios Speaks tiene vida. Recuerde Hebreos 4:12: "El Logos de Dios es una Cosa Viviente". No es como las palabras del hombre que mueren después de una generación; La Palabra de Dios vive. Me encanta pensar en ella como la "Palabra prevaleciente", como lo fue en Éfeso. ¡Cómo gobernó sobre esa ciudad malvada! Hoy el Logos de Dios gobierna en los corazones de aquellos que se someten a su dominio.

La Palabra tiene la autoridad de Dios en ella ahora. Tiene la Justicia de Dios en ella. Tiene poder de recreación para los que no son salvos. Tiene poder curativo para los enfermos. Es el mismísimo Pan del Cielo para los hambrientos de espíritu. Desearía que pudiera ser así: que cuando tomes la Palabra signifique que Dios está presente contigo y que la Palabra es Su actitud hacia ti ahora. Es Su actitud hacia el pecado, hacia la Redención, hacia la Justicia, hacia la Vida Eterna, hacia los Hijos e Hijas de Dios.

Esa es la actitud del Padre hacia todos los asuntos de la vida. Mi palabra es mi voluntad. La Palabra es la Voluntad del Padre. Dios vela por Su Palabra. Lo que Dios dice es, se convierte. Dios es la Verdad, así que seré veraz. Dios es Luz, así que caminaré en la Luz. Aprendemos a actuar de acuerdo con la Palabra, como actuamos de acuerdo con la palabra de un banquero o un abogado en alguna crisis de nuestra vida.

Me pregunto si alguna vez te diste cuenta de que el Padre está celoso de Su Palabra.

Nunca le dio una baja estima. Lo tiene en la más alta estima. Si Él lo dijo, eso lo terminó. Para sus enemigos, no es más que papel y tinta; pero para los Amantes, es Vida y salud; Es una alegría indescriptible. La predicación que produce poca convicción, es causada por el hecho de que la Palabra no ha estado en el corazón del maestro. Debemos ser sembradores de la Palabra.

Jesús nos dio en Mateo 13 un cuadro maravilloso del arte de la predicación. Está sembrando la Palabra. Cae sobre toda clase de corazones, pero la irrigación de la tierra depende del sembrador. Si lo regamos con oración y a veces con lágrimas, está destinado a producir una cosecha. Algunos de nosotros olvidamos la Palabra en lugares difíciles. Inconscientemente caminamos por la vista. Los sentidos le quitan la realidad a la Palabra, pero a medida que el espíritu gana el ascendiente sobre los sentidos, la Palabra una vez más tiene su lugar.

Recuerda, tu palabra eres tú. Debes aprender a decir: "Di mi palabra; Debo conservarlo, cueste lo que cueste".

Si tu palabra no tiene valor, razonarás que la Palabra de Dios no tiene valor. Tengo encontrado que la incredulidad en la Palabra de Dios se debe en gran parte a la falta de fe de las personas en su propia palabra. Si quieres edificar el tipo más elevado de fe, sé tú mismo una persona fiel. Cree en tu propia palabra. Establecer una reputación de verdad; entonces la Palabra será eso para ti en tu vida.

Aquí hay algunos pequeños datos que pueden significar mucho para tu vida. La Palabra está en mis manos. ¿Qué voy a hacer con él? ¿Voy a actuar en consecuencia, dejar que gobierne mi vida, o simplemente lo estudiaré? ¿Me sentaré en la clase bíblica y la estudiaré y luego volveré a mi habitación y la

estudiaré pero no la viviré? ¿No dejar que se convierta en parte de mi vida, sino solo en un ejercicio intelectual? La Palabra está tomando el lugar del Maestro en mi vida. Lo que yo haga con la Palabra determinará lo que la Palabra me hará uno de estos días.

La Palabra obrará en mí, edificando la vida de Jesús en mí, edificando en mí la Vida, la Fe, el Amor, la Gracia y la fuerza, o de lo contrario me juzgará en el último día. ¿Qué hará por mí? A mí me va a funcionar. Si lo predico y lo vivo, funcionará para mí. Me revelará las riquezas mismas de mi herencia. Me dará valor para entrar y disfrutar de mi herencia. Edificará en mí la firmeza del Maestro. El mismo carácter de Cristo será edificado en mí, y sólo Él sabe lo que hará a través de mí.

Ha salvado a los perdidos; ha sanado a los enfermos; Ha edificado la fe y el amor en multitudes. Dejad, pues, que la Palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. Ud. puede empaparse tanto de la Palabra y la Palabra empaparse tanto en Ud., que su Palabra y la Palabra de Dios se mezclan en una. Será tu lenguaje y tus palabras, pero será Su Palabra. Su Palabra en ti se convierte en parte de ti.

Te ha hecho lo que eres; hará que otros te quieran. Estás perdido en la Palabra, pero la Palabra se encuentra en ti. El Verbo se hizo carne una vez. Es convertirse en espíritu en tu espíritu. La Palabra habita ricamente en tu práctica, en tu conversación, en tu oración, en tus convicciones. Ustedes están usando la Palabra para echar fuera enfermedades, para traer dinero a la gente, para salvar almas perdidas.

Esta Palabra y tú te has convertido en uno. Ustedes recordarán que durante más de cincuenta años después de la muerte de Cristo, la Palabra Escrita fue conocida sólo de una manera muy limitada. El Nuevo Testamento no fue reunido hasta mediados del siglo II. Las palabras que Jesús habló aún no estaban escritas. Era la "Palabra Hablada", pero Él estaba

en ella. Eran un parte de Cristo y respiraron la naturaleza de Cristo.

Recuerden, la Palabra de Dios vive y permanece. Muy bien, habla la Palabra y vivirá en las vidas de los hombres que te escuchen. Él dijo: "Yo guardo mi Palabra". Él velará por la Palabra que predicas y enseñas. Jesús dijo: "Si mis palabras viven en vosotros y vosotros las habláis, yo viviré en ellas cuando salgan de vuestros labios". La Palabra de Cristo se convierte en una cosa viva en tus labios. Habla la Palabra sin temor. Deja que la Palabra viva en ti gloriosa y ricamente.

2. TRATAR LA PALABRA COMO SI FUERA UN LIBRO COMÚN

SU título lleva la razón del corazón para el fracaso espiritual. Es la razón por la que en la vida diaria, el creyente se derrumba, por qué el adversario no tiene problemas en derrocarlo en una crisis; la razón por la que la mentira es un autoestopista espiritual, siempre dependiendo de las oraciones de otra persona, de la sabiduría de otra persona, de la interpretación de la Palabra de otra persona. No tiene vida propia independiente de los demás.

En la Familia de Dios, él es un "sí", pero siempre es un "sí" en el lugar equivocado. Paul lo describe en Hebreos 5:12. Me resisto a darte esta Escritura; Es tan personal en el sentido de que muchas vidas. "Porque cuando por razón del tiempo debéis ser maestros, (debéis ser líderes y ganadores de almas), tenéis necesidad de que alguien os enseñe los mismos rudimentos de los primeros principios de los oráculos de Dios."

Es una lástima, parece que has olvidado los primeros pasos en esta Vida Divina. En lugar de caminar hacia la plenitud, la libertad y las riquezas de Su gracia, te has detenido. No ha habido crecimiento, no ha habido desarrollo en tu vida. La Palabra no significa mucho para Ud.

Oh, hay ciertas Escrituras que conoces que te condenan y te hacen sentir miserable, pero no hay vida en la Palabra para ti. "Lámpara es a mis pies el Verbo, lumbrera a mi senda", pero no es eso para ti. La Palabra duele, corta, magulla y te hace sentir infeliz cuando la lees, cuando debería ser maná y alimento para ti.

Nótese cuán tiernamente dijo: "Que alguien te enseñe los rudimentos", el comienzo mismo de la vida de fe. ¿Por qué? Porque en lugar de vivirlo, de actuarlo y de tomar su lugar en la Palabra, ha permanecido como un bebé, un espíritu no

desarrollado. Tu mente nunca ha sido renovada por la Palabra. Ves que no se puede renovar hasta que comiences a practicarlo.

Jesús dio en el clavo en Mateo 7:24. Dijo: "Todo el que oye estas palabras de los míos, y los hace, serán semejantes a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca: y descendió la barandilla, y vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oye estas palabras mías, y no las hace, es semejante al hombre que edificó su casa sobre la arena". La primera marea alta lo arrastró hacia el mar.

Lo siento por esas personas. Tienen que ser alimentados con leche todo el tiempo. NN-111 los encuentras en el vivero. Siempre tienen una botella. Algunos de ellos tienen la botella equivocada. No está lleno de la leche sincera de la Palabra. Son niños en toda su conducta. Pablo en I Corintios 3:3, "Y vosotros sois aún carnales".

Eso significa que viven en los sentidos, están gobernados por los sentidos, son guiados por los sentidos. Todas sus enfermedades tienen sentido. Dice que andan a la manera de los hombres, o como "simples hombres" del mundo. Solo gente del mundo. No ha habido ningún cambio, ningún crecimiento, ningún desarrollo en su vida.

Están tratando la Palabra como si fuera un libro común. No pueden obtener su sanidad. Otros tienen que rezar por ellos y son una carga para la Iglesia. Son una responsabilidad espiritual. Si resultan ser hombres y mujeres capaces y de prestigio en la comunidad, y la Iglesia les da un cargo o un lugar de responsabilidad, se convierten en una carga mortal para la Iglesia.

Nunca están en la clase de Biblia. No tienen oración familiar, y rara vez piden la Bendición en la mesa. Pertenecen a la Clase A de autoestopistas. Su fe es siempre débil. Los verás ir al

altar, pero nunca reciben nada. El altar es un lugar para que los bebés tengan el impulso de ir a la Palabra y alimentarse de ella. No es un medio para un fin. Es solo el comienzo.

Pero si los ves ir al altar año tras año, sabes que se han convertido en lisiados habituales y espirituales. Satanás los gobierna a través de los sentidos. Tienen miedo a la muerte. Tienen miedo de encontrarse con el Señor. Han desechado los privilegios de la Vida porque estimaron poco la Palabra de Dios.

Algunos hechos que debemos estudiar a este respecto Cuando le pido a otro que ore por mi sanidad o que ore por cualquiera de mis necesidades crónicas, rechazo el don de mi sanidad y dudo de la Palabra del Dador. Repudio mi propia justicia en Cristo, y me niego a tomar mi lugar en Cristo como Hijo. Sé que nadie tiene mejor posición que yo. Nadie tiene un lugar mejor en la Vid que yo.

Nadie puede sacar vida de la Vid más fácilmente que yo. Yo soy aquello en lo que Él me hizo Cristo. Mi justicia me fue dada en Cristo. Mi derecho al uso del nombre de Jesús es un don, pero lo he repudiado todo. He descuidado el desarrollo de mi don. He ignorado la advertencia de mi Señor. ¡No estudio la Palabra para vivirla! Sé que mi enfermedad se debe a una condición espiritual.

Sé que he caminado de acuerdo con los sentidos y no de acuerdo con el Espíritu. Sé que la sanidad no puede ser permanente en mi cuerpo hasta que mi espíritu se ajuste a la Palabra. Si la enfermedad no es espiritual, Él no pudo haber enfermado el espíritu de Cristo con mis enfermedades, y si mi cuerpo está lleno de enfermedad, es porque mi espíritu no está en armonía con la Palabra. Me rebelo contra la enfermedad y lucho contra el dolor, pero no lucho contra la causa de mi enfermedad. Lucho contra su efecto.

Verás, hasta que tome mi lugar en Cristo y comience a actuar la Palabra y me convierta en un hacedor de la Palabra en lugar de un hablador, sigo siendo un fracaso. La enfermedad es triple, espiritual, mental y física. ¡Todos están enfermos de espíritu antes de estar enfermos de cuerpo! Verás, aquí es donde está el problema. Santiago 1:22 nos dice: "Mas sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos".

Uno puede permanecer en esa condición, hasta que después de un tiempo comiencen a creer que están en lo correcto y que Dios está equivocado, y los oírás lloriquear: "¿Por qué Dios me impone estas cosas?" y algún maestro imprudente dirá: "Él está tratando de disciplinarte". Yo les digo que Él nunca usa al diablo para disciplinar a Sus hijos. La enfermedad es del diablo. Estás sufriendo los resultados de negarte a tomar tu lugar en Cristo.

Te niegas a estudiar para mostrarte aprobado ante Él. Te has negado a alimentarte de la Palabra. Tuviste la oportunidad de estudiar, pero no la aprovechaste. Preferirías leer la literatura del momento que leer la Palabra del Cielo. Por esta razón he organizado tres Cursos por Correspondencia. El gran corazón del Maestro anhela por ti. Su intercesión ha sido ineficaz hasta ahora. No puede ser eficaz hasta que la Palabra obre efectivamente en su espíritu. Debes estudiar para mostrarte aprobado por Dios.

3. LOS CUATRO EVANGELIOS EN CONTRASTE CON LAS EPÍSTOLAS PAULINAS

En los primeros días de mi ministerio, la filosofía alemana había ganado ascendencia en muchas de nuestras instituciones teológicas, y surgió un nuevo y extraño eslogan. Lo escuchaste continuamente: "De regreso a Jesús". Capturé mi imaginación, pero no sabía lo que significaba. Entonces escuché a uno de nuestros líderes declarar que Pablo tenía demasiada influencia sobre la Iglesia, y que debemos renunciar a la Revelación Paulina y volver "a Jesús".

Ese fue realmente el comienzo de mi estudio de la Revelación Paulina. Los cuatro Evangelios, como recordarán, fueron escritos años después de la resurrección de Cristo. El Evangelio de Lucas fue escrito a partir de 63 al 80 d.C. El Evangelio de Juan fue escrito entre los años 80 y 110 d.C. Eso significaba dos generaciones después de la resurrección de Jesús, antes de que Juan escribiera.

A partir de mi estudio, me doy cuenta de este extraño hecho, que Pablo citó a Jesús sólo dos veces, y en el Evangelio de Juan sólo había dos rastros de la Revelación paulina. Uno es Juan 1:16, 17: "Porque de su plenitud todos recibimos, y gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo". Empecé a preguntarme por qué los cuatro Evangelios no contenían nada de la Revelación Paulina.

Luego descubrí que solo registraban eventos hasta la resurrección y la ascensión. Sabían lo que había sucedido en el día de Pentecostés y la tremenda conmoción que siguió a la predicación de los apóstoles en Jerusalén, Samaria y en el Imperio Romano, pero nunca lo mencionaron.

Me pregunté cómo Juan pudo haber escrito su Evangelio como lo hizo, sabiendo que había pasado por el gran avivamiento en Jerusalén; que había sido parte de todos esos poderosos

milagros hasta la destrucción de Jerusalén, cuando él mismo fue desterrado de la Tierra Santa ; y sabiendo de los milagros que habían asistido a su ministerio antes de ser desterrado a la isla de Patmos, Y, sin embargo, no nos dijo nada de esas cosas maravillosas que habían sucedido.

Recordarán que en Juan 20:30, 31, él declara: "Muchas otras señales hizo Jesús en presencia de los discípulos, las cuales no están escritas en este libro: pero éstas se han escrito, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre".

El objeto de sus escritos era que pudiéramos tener fe en Cristo. Entonces le dije a Juan en mi imaginación: "Hermano, ¿por qué no nos has contado más acerca de los milagros que ocurrieron bajo tu ministerio a través del nombre de Jesús?" Y entonces me pareció que Juan respondió: "Escribí solo lo que el Espíritu Santo me dio".

Entonces vi uno de los mayores milagros literarios de todas las épocas. Los cuatro hombres que habían escrito estos Evangelios habían sido encerrados, por así decirlo, por el Espíritu Santo. Habían sido incapaces de dar su interpretación de los milagros o lo que significaban los milagros. Escribieron sólo lo que Él les había permitido, o mejor dicho, les había inspirado a escribir.

No se puede concebir a nadie que escriba un libro como Lucas o Mateo, o Juan o Marcos que experiencias que ellos tuvieron, sin que esas experiencias se inmiscuyeran en el Biografía del hombre del que fueron escritas. He aquí algunos hechos: Juan no escribió durante más de setenta años después de la ascensión de nuestro Señor. Debe haber conocido la Revelación paulina. Las cartas de Pablo tuvieron cierta circulación durante esas dos generaciones, y Juan había conocido a Pablo y lo había visitado.

Había aprendido de los labios de Pablo lo que Cristo había hecho por él en su gran Sacrificio sustitutivo, y sin embargo no hay ninguna insinuación de él en su Evangelio. Lucas, un converso de Pablo, viajó con él unos dieciocho años. Él había sido el ayudante de Pablo y lo había cuidado cuando estaba en prisión, y sin embargo, te desafío a que revises su Evangelio y encuentres una frase que indique que él sabía algo acerca de la Revelación Paulina. Lo mismo ocurre con el libro de los Hechos.

Ese es otro milagro literario. Lucas amaba a Pablo. Vivió en la conciencia de la obra terminada de Cristo. El ministerio de Cristo a la diestra del Padre fue uno de los hechos más queridos de su vida, sin duda, y sin embargo nunca lo menciona. Marcos fue compañero de Pablo durante años, sin embargo, no se puede ver ningún indicio del Sacrificio Sustitutivo de Cristo en su Evangelio. Fijémonos en algunas de las cosas que ellos sabían pero que ignoraron por completo. Ninguno de ellos menciona a Cristo como un Sustituto, el portador del pecado, el que quitaría el pecado por el sacrificio de sí mismo.

La Nueva Creación no fue desarrollada. Juan nos da la pequeña charla que Jesús tuvo con Nicodemo, pero el Gobernante de Israel no la entendió. Juan tuvo una gran oportunidad allí de poner en práctica lo que había llegado a saber acerca de la Nueva Creación.

No se menciona ni una palabra acerca de que Cristo se convirtió en nuestra justicia, o cómo fue entregados a causa de nuestras transgresiones y resucitados cuando fuimos justificados. No se menciona ni una palabra acerca del Cuerpo de Cristo. El más cercano es Juan 15, donde Jesús dijo: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos".

¡Qué oportunidad tuvo Juan entonces de desarrollar el tema y cuánto nos alegraríamos si lo hubiera hecho! No, Dios lo encerró y le permitió decir exactamente lo que Él

quería que dijera y nada más. No hay nada acerca del gran ministerio de nuestro Maestro a la diestra del Padre, de ser Mediador, Intercesor, Abogado, Sumo Sacerdote y Señor.

Todo esto se resume en un hecho tremendo, que cuando lees los cuatro Evangelios, estás parado en la presencia de Dios mismo, invisible, pero Él está allí. Él es el Autor de esos cuatro documentos incomparables. Él está allí revelando a Su Hijo y el Hijo lo está revelando a Él. En las epístolas paulinas tenemos al Padre revelando la obra que Él realizó en Su Hijo y a través de Él.

También está revelando la Familia, el Cuerpo de Cristo, los Hijos de Dios. Pero estamos interesados en otra fase de la misma: un contraste entre la Revelación Paulina y la enseñanza de Jesús. El tratamiento que Pablo le da a la fe es una ilustración. Jesús continuamente instaba a sus oyentes, los hijos de ese primer pacto, a creer.

En pasajes de las Escrituras como Marcos 9:23, Jesús dijo: "Todo es posible para el que cree". De nuevo dijo a sus discípulos en medio de aquella tormenta en el mar: "¡Oh tú de poca fe! por lo cual dudaste!" Marcos 11:23, 24: "El que dirá a este monte: Toma punta y échate en el mar; y no dudará en su corazón, sino que creerá que lo que dice se cumplirá, lo tendrá. "Por tanto, os digo que todo lo que oréis y pidáis, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

"¿Por qué Pablo no instó a la gente de sus epístolas a creer? Él instó a los no salvos a creer en Cristo, pero la mentira nunca instó a la Iglesia a creer. Eso me confundió. Me pregunté por qué, porque recordé que todos nuestros predicadores, evangelistas y maestros han dicho lo que podríamos hacer como creyentes si tan solo tuviéramos fe.

Entonces vi el secreto. Somos creyentes. Somos los Hijos de Dios. Efesios 1:3 declara "Bendito sea el Dios y Padre de

nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual."

Estamos en la Familia. Todo lo que el Padre tiene y todo lo que Él obró en Cristo, y todo lo que Cristo es, nos pertenece. No necesitamos fe para algo que ya es nuestro. Lo que debo tener fe es algo que no poseo. I Corintios 3:21 declara: "Por tanto, nadie se gloríe en los hombres. Porque todas las cosas son tuyas".

Ya sea que Pablo le haya dado a usted la revelación de ello, o Pedro o Juan, no hace ninguna diferencia. Develaron simplemente lo que nos pertenece. Ahora podemos entender por qué nuestra La predicación con respecto a la fe ha sido casi destructiva. (Me gustaría que pudieras leer mi libro "Las dos clases de fe". Eso ilustrará más ampliamente de lo que estamos hablando). El Apocalipsis de Pablo nos da una redención perfecta.

Efesios 1:7 "En quien tenemos nuestra redención por su sangre, la remisión de nuestras transgresiones, conforme a las riquezas de su gracia". Fíjate en el tiempo verbal aquí. No, podemos tenerlo si tenemos suficiente fe; no: "En quien tenemos (ahora) nuestra redención por su sangre", Tenemos "la remisión de nuestras ofensas". La palabra griega no significa "perdón", como se traduce; Es la "remisión". Eso viene siempre en el Nuevo Nacimiento.

El perdón es algo que obtenemos cuando pecamos como creyentes. La remisión es algo que el pecador recibe cuando entra en la Familia. La palabra griega "aphesis" se usa en Colosenses 1:14 (y Efesios 1:7) "en quien tenemos nuestra redención, el perdón de nuestros pecados". La traducción de Rotherham lo aclarará para cualquiera que desee estudiar el tema.

No solo tenemos una redención perfecta en el Apocalipsis paulino, sino que ahora podemos regresar y pararnos al lado

de la cruz con los discípulos y decir: "Pedro, ¿sabes lo que Jesús está haciendo en la cruz?"

"Ahora se le está haciendo pecado. Obsérvenlo, y cuando Él llore ese último grito amargo y entregue Su espíritu, Él irá al lugar del sufrimiento como su Sustituto y el mío. Va a permanecer allí hasta que se cumplan las exigencias de la justicia; hasta que Satanás sea vencido; hasta que el Nuevo Nacimiento se convierta en una posibilidad; hasta que el hombre pueda ser justificado, recibir la Naturaleza y la Vida de la Deidad, y convertirse en la misma Justicia de Dios en Cristo."

Peter parece desconcertado. Juan se acerca y dice: "Perdóname, pero ¿de qué estás hablando? ¿Más o menos? Verás, ellos no sabían nada acerca de lo que Cristo estaba haciendo por nosotros. Jesús había irrumpido en el reino del conocimiento de los sentidos, se había manifestado entre ellos como el Hijo de Dios durante tres años y medio, y ellos no lo conocían.

Ellos no sabían lo que Él hizo en la cruz y lo que Él hizo durante los tres días y tres noches. Ellos no sabían lo que significaba Su resurrección, ni lo que Él quería decir cuando le dijo a María que no lo tocara, porque la mentira aún no había ascendido al Padre. Todo esto era desconocido para ellos. Es profundamente importante que entendamos la diferencia entre la Revelación Paulina y el ministerio de Jesús y sus enseñanzas como se registran en los cuatro Evangelios.

4. PABLO ACERCA DE LA ORACIÓN

PABLO nos enseña acerca de la oración por medio de sus oraciones. Es cierto que en Efesios 6:18 dice: "Con toda oración y súplica, orando en todo tiempo en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos". Fíjate que usa la expresión "con toda oración (o con toda clase de oración) y súplica en el Espíritu".

Ya sea en el Espíritu Santo o en su espíritu recreado, uno no puede estar seguro, pero ellos en realidad significaría lo mismo. Sugiere en 1 Tesalonicenses 5:17: "Orad sin cesar". Tu vida se convierte en una intercesión continua. No es por medio de palabras, que el espíritu en ti está haciendo lo que Pablo menciona en Romanos 8:26: "Y de la misma manera también el Espíritu ayuda a nuestra flaqueza, porque no sabemos orar como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles".

He notado a veces que he estado deprimido, y no podía pensar en ninguna razón para la depresión, que después descubrí que era el Espíritu en mí intercediendo; la agonía silenciosa del Espíritu que tiende a alguien en pos de alguien. Era mi espíritu mezclándose con el Espíritu Santo en súplica por alguna persona que estaba necesitada en ese momento.

Cuando estaba en el trabajo evangelístico, el día antes de dar la invitación a los que no eran salvos, a menudo se sentiría abrumado por un sentimiento que es indescriptible. A veces he clamado en agonía por alivio. Era mi espíritu y el Espíritu Santo en intercesión por esa congregación inconversa con la que me encontraría a la hora de la tarde.

Después de un tiempo aprendí lo que significaban estos períodos de depresión. Pero deseo llamar a tu especialmente a las oraciones de Pablo por la Iglesia. La primera está en Efesios 1:15, 16: "Porque por lo cual yo también, habiendo

oído hablar de la fe en el Señor Jesús que está entre vosotros, y del amor que mostráis para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones".

Y aquí hay una intercesión notable por ti y por mí. Voy a usar el segundo persona singular como Conybeare sugiere: "Para que el Dios de mi Señor Jesucristo, Padre de gloria, os dé un espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de él, teniendo iluminados los ojos de vuestro corazón, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos".

Fíjate bien ahora. Él está orando para que tengamos un espíritu de sabiduría". No sé si lo has notado o no, pero la sabiduría y el conocimiento son diferentes. La sabiduría es la capacidad de usar el conocimiento. La sabiduría no viene de las facultades de razonamiento, viene del espíritu humano. Ya sea la sabiduría natural del hombre fuera de Cristo, o si es la sabiduría de Dios que se le da a la Nueva Creación.

Él está orando ahora para que nuestros espíritus puedan tener sabiduría para comprender las riquezas de la obra que Dios hizo en Cristo Jesús por nosotros. Es el Conocimiento de la Revelación que le fue dado a Pablo. Ahora debemos tener sabiduría para entender nuestra parte de la revelación de la Redención en ese conocimiento. Él dice: "Teniendo iluminados los ojos de nuestro corazón, para que conozcamos la esperanza de su llamamiento y las riquezas de la gloria de la herencia del Padre en los santos", es decir, en ti y en mí

Si nuestros corazones pudieran comprender esto, nos transformaría. Si tan solo pudiéramos darnos cuenta de lo que es un herencia que el Padre tiene en nosotros, cuán inestimables somos para Él. Tenemos nuestra propiedad asegurado en caso de incendio o robo. Tenemos nuestros cuerpos asegurados en caso de accidente. Me pregunto si el Padre tiene asegurada su herencia en nosotros. Me pregunto

si Él es tan celoso de nosotros como nosotros lo estamos de nuestras joyas y nuestra preciosa propiedad. Estoy seguro de que lo es.

Algún día descubriremos cómo Él nos ha asegurado. Fíjate más adelante en la oración. Él quiere que conozcamos "la gran grandeza de su habilidad para con nosotros los que creemos". Él dijo: "Es conforme a la acción de la fuerza de su poder que obró en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos".

Mi corazón ha tardado en comprender esto. Cuando supe en realidad que la misma habilidad que obró en el cuerpo muerto de Cristo estaba obrando dentro de mí, en mi espíritu, en mi alma, en mi cuerpo, entonces supe que estaba fortalecido. No podía fallar porque me había convertido en el instrumento a través del cual ese Todopoderoso estaba trabajando. Entonces Romanos 8:11 aclaró: "Pero si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de entre los muertos dará vida también a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que mora en vosotros".

El mismo poder que obró en Cristo está en ti y en mí. Esa capacidad de resurrección está en nuestros cuerpos. Eso significa sanación, fuerza y vitalidad para nuestras necesidades presentes en nuestro caminar diario. Pero fíjense en otra cosa que dijo: "Y la mentira le hizo sentarse a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo dominio de autoridad ácida y poder y dominio, y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero".

En Efesios 2:6 dice: "Y nos levantó juntamente con él, y nos hizo sentar con él a su diestra ", y ahora estamos sentados muy por encima de todo principado y autoridad. Esa fue la oración de Pablo por nosotros, o mejor dicho, fue la oración del Espíritu a través de Pablo. Y ahora el Espíritu va más allá y

dice: "Él sujetó todas las cosas debajo de nuestros pies". Somos la parte terrestre del Cuerpo de Cristo.

El Ejecutivo está en los Cielos. La fuerza de la oficina está aquí en la tierra; Nosotros somos parte de eso. Debemos saber que la habilidad que Dios obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos es nuestra. Aquí hay otro hecho tremendo que hemos olvidado casi por completo: "Que sujetó todas las cosas bajo sus pies, y dio a Cristo por cabeza sobre todas las cosas para beneficio de la Iglesia".

No debemos olvidar que Satanás ha sido derrotado; que estuvimos con Cristo en aquella gran Sustitución de la que formamos parte; que vencimos al adversario con Él; cuando resucitó de entre los muertos, resucitamos juntamente con Él; y cuando Él fue entronizado a la diestra del Padre, nosotros fuimos entronizados con Él.

Él está orando para que podamos saber esto, para que podamos entrar en la plenitud de ello. Esa oración debe ser contestada. Les pido ahora que esta oración sea contestada por cada uno de ustedes que lean este libro. "Él ha dado a Jesús para que sea la cabeza de todas las cosas en beneficio de la Iglesia". Entonces el "sobre todas las cosas" incluye todo lo que puede tocar tu vida y la mía. Todos ellos están sujetos al Cristo-Cabeza; y están sujetos a nosotros, el Cuerpo de Cristo.

Porque en el siguiente versículo Él dice: "El cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que llena todas las cosas". El Cuerpo es la plenitud de Él. El Cuerpo es la plenitud de Él, y la Habilidad del Cuerpo debe dominar todas las cosas a su alrededor. Nuestros débiles intelectos no pueden comprender esto, pero nuestros espíritus pueden deleitarse en ello. Porque nuestros espíritus están llenos de Su plenitud, la plenitud de Su Amor, la plenitud de Su Gracia, la plenitud de Su Sabiduría, la plenitud de Su Capacidad para bendecir y ayudar a los hombres.

Su siguiente oración está en Efesios 3:14-21: "Por esto doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra". Ahora fíjate en la oración: "Esa mentira os concedería, conforme a las riquezas de su gloria, que seáis fortalecidos con habilidad por medio de su Espíritu en el hombre interior". Fortalecidos con la habilidad de Dios.

No me parece que podamos volver a ser débiles o fracasados. No sé qué es lo que todo es decir, ni conozco los límites de la misma, pero sí sé que nos hace más que conquistadores en medio de toda condición desconcertante. Pone nuestro talón sobre el cuello de nuestros enemigos, ya sean enemigos espirituales o materiales; nos hace maestros.

Nos despoja de nuestra debilidad e incapacidad y nos viste con la Habilidad de lo Alto. Dice: "Para que Cristo habite en vuestros corazones", en mi corazón y en el vuestro, "sobre la base de la fe, a fin de que estemos arraigados y cimentados en el amor". Ese es el tipo de amor de Jesús : Agapa.

No sólo debemos ser influenciados por ella, sino que debemos estar arraigados y cimentados en ella; establecido en el Amor. 1 Juan 4:16, "Y nosotros conocemos, y hemos creído, el amor que Dios bañó en nuestro caso. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios permanece en él". Creo que una mejor traducción es esta: "Hemos llegado a creer en el amor que Dios tiene en nuestro caso".

He llegado a creer que el Amor, este tipo de Amor de Jesús, es mejor que la razón, mejor que la fuerza, mejor que la filosofía del hombre, mejor que cualquier cosa que el hombre pueda idear. El conocimiento del hombre no puede igualarlo. He llegado a creer que el camino del Amor es el mejor camino, y que el camino del Amor es el camino a caminar. Cuando sé que Dios es Amor, entonces el camino de Dios es el mejor. Si creo en el Amor, creo en el Autor del Amor. Yo sí creo en el Amor.

Yo creo que Su camino de Amor es el mejor para mí, es el mejor para ti.

Es el fin de la lucha para nosotros mismos, el fin de la amargura, el odio y los celos. Es el comienzo de Cristo dominando nuestras vidas en nuestro caminar por la tierra. Estar enraizado y Basado en el amor es la experiencia más selecta que puede llegar al corazón humano. "Y entonces seremos fuertes para comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de Su gracia y de Su Amor".

Llegaremos a conocer el amor de Cristo personalmente, así que diremos como lo hizo Pablo: "Él me amó y se entregó a sí mismo por mí". Su Redención será algo personal. Lo hizo por mí. Será como si ninguna otra persona hubiera vivido; que yo fui aquel por quien Él murió. Pero Uds. saben que la siguiente frase dice: "Y conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, para que yo sea lleno de toda la plenitud de Dios".

Esa fue Su oración por mí. Esa fue su oración por ti. Esa oración no puede quedar sin respuesta. Uds. recuerdan cómo se lamentó la mentira en Colosenses 1:28, "para presentar a todo hombre perfecto en Cristo". Esa era la pasión del Espíritu en Pablo. Que Dios me ayude a tener la misma pasión. Eso elimina el egoísmo por completo, ¿no es así? Es un nuevo yo, un yo nacido de Dios, un yo que no tiene más sueño que el sueño de Dios, ninguna ambición sino Su ambición.

Pero escuchen el final de esa oración: "Y a aquel que es poderoso para hacer muchas cosas más abundantemente de lo que pedimos o entendemos". Verás, nos salimos de la órbita del conocimiento de los sentidos, de las limitaciones de la razón sensorial, hacia el reino de lo sobrenatural. Estamos viviendo ahora en el reino de la Gracia, el reino de Dios. Dice que "es sobre todo que podemos pedir o pensar, según la

capacidad que obre en nosotros". Hemos tardado en comprender esto, pero esta es una imagen de Su Gracia.

Esta es una ilustración del sueño del Padre para nosotros. Esto ilustra la vida de oración de Pablo. Es mejor que cualquier regla o regulación que el hombre pueda hacer con respecto a una vida de oración. Cuando tú y yo nos damos cuenta de que esta oración era para nosotros, nos sentimos ansiosos de que sea contestada en nosotros . Eso le permite soltarse en nosotros para obrar Su propia voluntad y Su propio placer en y a través de nosotros para Su gloria.

5. CRISTO A LA LUZ DE LA REVELACIÓN PAULINA

Esta es una revelación de lo que somos ante el Padre, y de cómo el Padre nos mira en Cristo. Juan 16:28: "Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez, dejo el mundo, y voy al Padre".

Recuerden que Jesús dijo en Juan 3:3-5: "El que no naciere de lo alto, no puede ver el reino de Dios."

El creyente es nacido de Dios. Sale del vientre de Dios. "Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo". "Porque en un solo Espíritu éramos todos inmersos en un solo cuerpo, y a todos se les hizo beber de un mismo Espíritu". (I Corintios 12:13). Así como Jesús salió del Padre, así también nosotros hemos salido de Dios a través de la energía del Espíritu. Nacemos de Dios.

En 1 Juan 4:4 leemos: "Vosotros sois de Dios, hijitos míos". Somos parte de la Vida misma de Dios. La misma naturaleza de Dios ha sido derramada en nuestros espíritus, porque somos de Dios. Ahora podemos entender la confesión de Jesús. Asombró a los judíos. Esto sobresaltó a los discípulos. "Yo salí del Padre; Yo vine al mundo: otra vez, dejo el mundo y vuelvo a mi Padre". Tan cierto como salimos del Padre en nuestro Nuevo Nacimiento, cuando dejamos nuestros cuerpos, regresamos a nuestro Padre.

En Juan 8:23 Jesús dijo: "Vosotros sois de abajo; Yo soy de arriba". Jesús siempre estuvo consciente de su origen celestial y de su relación celestial. Nada nos ayudaría tanto como ser conscientes de que no pertenecemos a la tierra. Estamos en la tierra, pero no somos de ella. Nuestra ciudadanía está en el cielo. Ya no somos parte de este mundo gobernado por Satanás. Nacemos de arriba.

Tenemos la Naturaleza y la Vida del Padre. Estamos en Cristo. Los creyentes corren el peligro de ser atraídos por las cosas terrenales, como el dinero y los placeres de la vida. Si pudiéramos saber que no somos de la tierra, como sabemos que somos hombres o mujeres, y saber que nuestro mayor gozo se encuentra solo en Cristo, haría una gran diferencia en nuestro caminar por la tierra.

En Mateo 12:42 Jesús dijo: "Uno mayor que Salomón está aquí". Se atrevió a confesar lo que realmente era. Él se atrevió a decirle a esa generación que lo miraba con sospecha, celos y odio, quién era Él.

"Uno más grande que Salomón está aquí". Me pregunto si nos hemos dado cuenta de quiénes somos, me pregunto si alguna vez hemos considerado que pertenecemos a otra raza, 2 Corintios 5:17 "Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es (nueva especie); las cosas viejas que pertenecen al andar de la tierra han pasado, y he aquí que todas las cosas han llegado a ser nuevas; pero todas estas cosas son de Dios, el cual nos reconcilió consigo mismo".

No nos hemos dado cuenta de que el más pequeño en el reino de Dios es más grande que Salomón. No era más que un sirviente. Su vasta sabiduría le fue dada. Somos hijos de Dios y Jesús nos ha sido hecho Sabiduría. Salomón no era más que un hombre natural que vivía en el reino de los sentidos. Él no tenía ninguna concepción de esta Vida Divina que nos ha sido dada.

Pero no pensamos en eso. Todavía no nos hemos dado cuenta de nuestra posición en Cristo; nuestra posición en la Familia. Somos los mismísimos Hijos e Hijas de Dios Todopoderoso. Salomón no era más que un hijo de David. Juan 8:12 es quizás una de las frases más grandes que jamás hayan salido de los labios del Maestro, si nos atreviéramos a poner una Escritura en contra de otra.

"Yo soy la luz del mundo. El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la Vida". Jesús se atrevió a decir que representaba un nuevo orden, un nuevo tipo de hombre, que en Él estaba la Luz de la Vida; es decir, la Sabiduría que viene de la Vida Eterna. Las personas que lo siguen, caminan en Sus pasos y obedecen Su palabra, nunca deben ser atrapadas en el reino de la oscuridad donde no pueden ver.

Colosenses 1:13 dice: "El cual nos libró de la autoridad de las tinieblas, y nos trasladó al reino del Hijo de su amor". Como veis, hemos sido sacados del reino de las tinieblas donde los hombres caminan por los sentidos. Hemos sido trasladados al reino del Hijo de Su Amor, o en otras palabras, a la misma Familia de Dios. Nos hemos hecho partícipes de Su Naturaleza Divina. La misma Vida que estaba en el Hijo de Dios está en nosotros. La misma Luz que Él tenía está en nosotros. Ahora podemos entender 2 Corintios 6:14: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué comunión tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión tiene la luz con las tinieblas?"

En Filipenses 2:15 Pablo nos dice: "Somos vistos como luminares en el mundo". Estamos sosteniendo como una lámpara, la Palabra de Vida. Somos la luz del mundo. Hemos tomado el lugar de Jesús. Su Vida en nosotros es la fuente de Luz, Luz significa Sabiduría y capacidad para hacer cosas, y el Uno Mayor no sólo nos ha impartido Su propia Naturaleza, sino que realmente ha entrado en nosotros y vive en nosotros, se ha convertido en parte de nosotros.

Por eso, cuando Jesús dijo: "Yo soy la luz del mundo", puso una tremenda responsabilidad sobre los que siguen sus pasos. Si somos partícipes de Su Vida, entonces tenemos esa Luz y Juan 1:4 siempre debe desafiarnos: "En él estaba la vida; y la Vida era la luz de los hombres". Tenemos esa Vida. Con esa Vida ha llegado la Luz, y debemos caminar en la luz como Él está en la luz. Salir de esa Luz significa entrar en la oscuridad,

lo que significa la ruptura de la comunión. Significa salir del reino del Amor, porque esa luz es realmente Amor que brilla a través de nosotros, en nuestra conducta, en nuestras palabras.

El nuevo tipo de Amor y el nuevo tipo de Luz que Jesús trajo son la Naturaleza misma del Padre. Cuando salimos del Amor, salimos de la Luz, de la comunión con el Cielo. Si caminamos en la Luz como Él está en la Luz, tenemos comunión no solo con el Padre, sino entre nosotros. Pero cuando el adversario nos aparta por un momento, entramos en la oscuridad.

I Juan 2:9-11. "El que dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está en tinieblas incluso hasta ahora. "El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay ocasión de tropezar en él." Mas el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe adónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos." Su espíritu está en tinieblas. El conocimiento de los sentidos no puede iluminar el camino ahora.

Hemos tomado el lugar del Maestro como luces en el mundo. Así como Pablo dice: "Sígueme como yo sigo a Cristo", así cada uno de nosotros somos luces en el mundo, y le estamos diciendo al mundo: "Sígueme como yo sigo a Cristo". Cuando salimos de la luz hacia la oscuridad, sembramos la confusión a nuestro alrededor y la gente no sabe qué hacer.

Siempre debemos recordar lo que somos en Cristo. Debemos recordar que somos las luces del mundo, y los que nos siguen no deben ser conducidos a la oscuridad. Juan 14:6 no solo ha sido un desafío, sino que ha sido un gozo emocionante. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí".

¡Qué confesión fue esa! Cuando el Maestro dijo: "Yo soy el Camino", el Espíritu de inmediato comenzó a traer a mi mente extractos del capítulo 9 de los Hechos, de Pablo yendo a

Damasco para ver si podía encontrar aliados que estuvieran en el Camino, ya fueran hombres o mujeres, para poder llevarlos a Jerusalén. El cristianismo era el Camino. "Pero algunos se endurecieron y desobedecieron, y hablaron mal del Camino". (Hechos 19:9).

¿Qué querían decir al llamar al cristianismo El Camino? Allá en el Jardín, Adán perdió el Camino, el Camino hacia la presencia del Padre, el Camino hacia el corazón del Padre. Dejó el lugar de luz y gloria y salió al mundo sin luz. A lo largo de la historia humana, los hombres han estado buscando a tientas el Camino perdido, el Camino de regreso a la comunión con el Padre; penetrando en esa condición edénica en la que la condenación no gobernaría como Maestro sobre el corazón.

Cuando Jesús dijo: "Yo soy el Camino". Quería decir que Él era el Camino al corazón del Padre, el Camino de la Vida. Entonces vi que cada uno de nosotros es una luz, un letrado que señala el Camino. Ahora observa cuidadosamente lo que significa para ti. Ustedes están ocupando el lugar del Maestro; tú eres el Camino, y si tu vida no está en sintonía con el Maestro, y no estás viviendo la Palabra, puedes estar apuntando en el camino equivocado.

No solo dijo. "Yo soy el Camino", pero Él dijo: "Yo soy la Verdad", o "Yo soy la Realidad". Cuando vi esa palabra traducida como Realidad, me atrapó. Jesús es la respuesta al antiguo clamor del espíritu humano por la Realidad. Una traducción de Romanos 1:25 dice: "Porque cambian la realidad de Dios por lo irreal". Satanás es el Dios de la vanidad. Los principales placeres de los sentidos del hombre natural no tienen realidad real en ellos.

No hay realidad en las películas, en el salón de baile, en los juegos de azar o en la bebida. No hay nada en ellos de lo que el espíritu del hombre pueda alimentarse. Satanás no le ha dado al hombre una sola cosa que tenga algún valor permanente. Los placeres de los sentidos perecen con el uso.

Cuando Jesús dijo: "Yo soy el Camino, la Realidad y la Vida", estaba señalando algo que es diferente.

En Juan 16:13 Jesús dijo: "Cuando venga el Espíritu de la Realidad, él os guiará a toda la Realidad". Jesús es el Camino hacia lo que el corazón ha anhelado a través de los siglos: la Realidad. Es una verdad extrañamente realista que nadie que haya encontrado la Vida Eterna, se haya vuelto a ninguna otra religión.

Las religiones metafísicas que nacen de los sentidos no tienen ningún atractivo para el hombre que ha encontrado la Realidad. El corazón humano no puede encontrar ninguna Realidad fuera del hombre Jesús. La Nueva Creación es real. Nuestra comunión con el Padre es real. La Palabra es un verdadero mensaje para el espíritu de la Nueva Creación. Caminamos a la luz de la Realidad. Jesús dijo: "Yo soy el Camino, la Realidad y la Vida".

La palabra griega aquí para Vida es "Zoe". Ese es el nuevo tipo de Vida que Jesús trajo a la mundo. "Yo he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia." ¿Qué es la vida? Es la Naturaleza del Padre. En esa Naturaleza del Padre está toda la Sabiduría, toda la Habilidad, todo el Amor. Juan 6:47: "El que cree, da vida eterna".

Creer es posesión real, por lo que el creyente es poseedor de este, el regalo más grande que jamás se le haya dado al hombre: la Vida Eterna. Juan 1:4 "En él estaba la vida, y esa vida es la luz de los hombres." Cuán poco hemos apreciado el hecho de que la Vida Eterna en el hombre nos ha dado toda la capacidad creadora manifestada en esta era mecánica.

Ninguna nación pagana tuvo inventores o creadores hasta que la Vida Eterna vino a ellos. Cuando nos jactamos de la superioridad anglosajona, es simplemente la superioridad de la Vida Eterna sobre la vida natural. Hay dos palabras traducidas como Vida en el Nuevo Testamento: "Zoe", la Naturaleza del

Padre que Jesús trajo y da al hombre en la Nueva Creación; y "Psuche", la vida humana natural. "Psuche" nunca ha producido una gran literatura; nunca ha dado al hombre nada que fuera de valor real.

Que esto quede claro en nuestras mentes, que "Zoe", este nuevo tipo de Vida, es la Naturaleza del Padre, y el Padre es Amor. De modo que cuando esta nueva clase de Vida entra en el hombre, expulsa a la vieja naturaleza y la Nueva Naturaleza toma posesión. Es como si Israel se mudara a la tierra prometida, expulsara a los habitantes y se apoderara del país para sí mismo. La Vida Eterna se ha apoderado de nosotros.

Ha cautivado nuestras facultades de raciocinio, iluminándolas, haciéndolas esclavas de este Nuevo Orden, de modo que dondequiera que vaya un hombre que tiene Vida Eterna se ven las marcas de ella. Él es un hombre de la Nueva Creación. Pertenece al Nuevo Orden de las cosas. Él tiene un nuevo tipo de Amor, Agapa, y ese Amor crea un hogar en el que es seguro que nazcan los bebés.

El otro tipo de amor es la palabra griega "Phileo", el amor que brota del corazón humano natural. Nunca ha hecho un hogar en un país pagano. Es el padre de todos nuestros divorcios y hogares rotos. Donde un hombre y una mujer tienen "Ágapa", el nuevo tipo de Amor que brota de este nuevo tipo de Vida, nunca hay divorcio.

Esto es lo más grande del mundo. El creyente es el letrado que apunta hacia Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida, y debemos ser valientes en nuestra confesión de que estamos en el Camino; que tenemos la Realidad y estamos disfrutando de la plenitud de esta maravillosa Vida. Jesús hizo otra confesión. "Yo soy el Buen Pastor". El Buen Pastor da su vida por las ovejas". (Juan 10:11.)

¡Qué hermosa confesión, tan llena de sugestión! Trae al corazón el Salmo 23: "Jehová es mi pastor; No quiero. Me

hace recostar en verdes pastos, y me conduce junto a las aguas de la suave quietud"; restaura mis procesos de pensamiento para que pueda pensar los pensamientos de Dios.

Él es el cuidador, el proveedor de pan, el escudo y el protector de su pueblo. Su ministerio nos está guiando y conduciendo a los verdaderos pastos donde el corazón aprende a alimentarse. ¿Puedes ver lo que esto significa para ti? En el momento en que recibimos la Vida Eterna, en ese momento nos convertimos en subpastores del rebaño: nos convertimos en líderes y maestros de este Nuevo Orden, de esta nueva Vida.

Somos los protectores de los corderos del adversario que quiere destruirlos. ¡Qué ministerio de Amor tiene ese pastor! ¡Qué vida de Amor cuidando de ellos, velando por ellos, alimentándolos, señalando el camino hacia el Agua de la Vida y conduciéndolos a la quietud bajo la sombra de la gran Roca en esta tierra cansada!

Debemos confesar nuestra responsabilidad de pastor y nuestra capacidad para guiar a los hombres. Me quedé asombrado cuando descubrí que la palabra griega traducida como poder significaba habilidad, y que Jesús quería que los discípulos se quedaran en Jerusalén hasta que hubieran recibido la habilidad, la capacidad del Padre que Jesús había estado manifestando entre los hombres.

Ahora nosotros, los pastores inferiores, tenemos Su habilidad. Somos partícipes de esa capacidad. Lo es nos ha hecho Sabiduría para que sepamos a dónde guiar a las ovejas y qué alimentarlas. La mayor preocupación que he tenido con respecto a mi ministerio fue la capacidad de dividir correctamente la Palabra para poder dar a los hombres el alimento, el Pan del Todopoderoso.

He querido ser un Edificador de Fe. Quería sacar a los hombres del desierto del conocimiento de los sentidos y llevarlos a las tierras altas de nuestros privilegios en Cristo, que es la responsabilidad de un pastor . Aquí hay otra confesión de Jesús que tiene un tono paulino: "Las palabras que yo os hablo: Espíritu y son Vida" (Juan 6:63).

¡Cuán pocos de nosotros nos hemos dado cuenta del poder de las palabras! Jesús lo sabía. Las palabras de Jesús sanaron a los enfermos, alimentaron a las multitudes, silenciaron el mar, levantaron el plomo. No solo eso, sino que despertaron tal malignidad y odio en los corazones de los líderes de Israel que finalmente lo clavaron en la cruz, solo por las palabras que había hablado.

Pablo nos lo hace ver con una viveza que emociona. "Por la fe entendemos que los mundos han sido formados por la Palabra de Dios, para que lo que se ve no sea hecho de lo que se ve" (Hebreos 11:3). Dios creó el Universo con Palabras.

Recuerdas esas tres maravillosas palabras: "Hágase". Ocho o nueve veces más palabras se registran en el primer capítulo del Génesis. Dios creó todo lo que hay en el Universo con palabras. Pero el Espíritu culmina en Juan 1:1-3: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Lo mismo sucedió en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él; y sin él no se hizo nada de ese baño".

Él tomó las palabras del hombre y las llenó de Sí mismo. Hizo que las palabras del hombre fueran cosas creativas. Llenó las palabras del hombre con el genio mismo del Amor. Sus palabras dominaron. Él habitó en las palabras y las hizo obrar para Él. Contó las cosas que no eran como si lo fueran, y saltaron a la existencia. Las palabras crean.

Luego, en Hebreos 1:3, las palabras dominaban las cosas que las palabras habían creado: "El cual, siendo el resplandor de

su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y sosteniendo todas las cosas por medio de la palabra de su poder, cuando hizo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas". Él había traído el mundo a la existencia con Su Palabra. Ahora ese vasto Universo es sostenido y gobernado por Su Palabra.

Oh, mi corazón anhela que llegue la hora en que comencemos a apreciar lo que las palabras pueden lograr. Todo lo que el mundo ha hecho ha sido con palabras. Con palabras hacemos el amor. Con palabras aplastamos corazones. Con palabras, palabras llenas de Dios, edificamos la fe en la vida de los hombres. Con palabras que están llenas de conocimiento de los sentidos, destruimos la fe de los hombres.

El conocimiento de los sentidos no tiene otro medio que las palabras, y por eso nuestras universidades están llenas de palabras, a menudo palabras destructivas, palabras desmoralizadoras.

Nuestras escuelas secundarias están destruyendo la fe de nuestra nación con falsas enseñanzas, todo con palabras. Ya no hay nada santo. Una ideología nacida del conocimiento de los sentidos está dominando nuestra nación, y a menos que la Palabra de Dios vuelva a tener ascendencia, todos los ideales de nuestra República desaparecerán, y un nuevo tipo de despotismo que es destructivo para el cristianismo ocupará su lugar.

Los hombres sin Dios han usado las invenciones que Dios ha dado a la Nueva Creación para destruir todo lo que Dios ha forjado a través de la Iglesia desde la Reforma Luterana. Cuando Jesús dijo: "Las palabras que os hablo son espíritu y son vida", estaba levantando la cortina y dejándonos ver las realidades. ¡Piénsalo! "Las palabras que hablo" tienen en ellas el poder, la energía y la capacidad creativa de Dios.

"Las palabras que yo os hablo" son palabras que dan vida, palabras que edifican el amor, palabras que crean fe. Ahora bien, ¿cuál es nuestra confesión? Nuestra confesión es que somos el producto de 11 palabras, que Sus palabras han dado a nuestros espíritus la misma Naturaleza del Padre, y que la ley que gobierna esta nueva Vida es la Ley del Nuevo Pacto. "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado" (Juan 13:34).

Esta nueva Ley que surge de la Naturaleza de Amor del Padre es la Ley que nos gobierna. Caminamos a la luz de esta Ley Nueva, de esta Ley Creadora y dominante, de esta Ley victoriosa del Amor. ¡Qué confesión tenemos que hacer! Que Dios nos ayude a aferrarnos a ella. En Juan 14:9 Jesús dice: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre".

Eso casi te deja sin aliento. Jesús dijo: "¿Tanto tiempo he estado con vosotros y no sabéis lo que soy? Yo soy Dios manifestado en carne". "Has estado viviendo y caminando con Dios. " Ustedes lo han visto sanar a los enfermos y levantar a los (plomo. "Ustedes lo han visto apacentar a las multitudes a través de mí.

"Habéis sentido Su Naturaleza de Amor en mi voz y en mis palabras, y por eso os digo hoy: 'El que me ha visto a mí, ha visto al Padre'. "No es necesario que vuelvas a decir: 'Muéstranos al Padre', porque la mentira está contigo". ¡Qué confesión fue esa! ¡Cómo ha permanecido en la atmósfera misma a través de los siglos! Entonces, un día alcancé a vislumbrar la Revelación de la

La Nueva Creación en las Epístolas Paulinas y vi que en realidad estábamos tomando el lugar de Jesús; que teníamos la misma Vida en nosotros que Jesús tenía, y la misma Naturaleza del Padre nos ha sido impartida. Con esa naturaleza han llegado todos los atributos que hicieron a Jesús tan hermoso para el mundo y lo hicieron destacar como el

personaje más inusual que las edades hayan visto. Cada atributo en Jesús que lo hizo hermoso está en la Nueva Creación.

Tenemos la misma Vida que lo dominó a Él, que Ama a la Naturaleza. Tenemos el mismo tipo de Amor que Él tuvo. Él nos ha sido hecho Sabiduría de Dios. Él nos ha sido hecho Redención de Dios. Él nos ha sido hecho santificación por Dios. Él nos ha sido hecho justicia de Dios. Esos cuatro atributos de la naturaleza misma del Padre se manifestaron en Jesús.

La redención de la mano del adversario aún no se había cumplido cuando Jesús caminó por la tierra, pero se manifestó en Él. Él era el Maestro de los demonios. La santificación fue revelada en Él en Su total separación del mundo que lo rodeaba. La justicia, la capacidad de estar en la presencia del Padre sin el sentido de inferioridad, la capacidad de estar en la presencia de Satanás como un maestro, todas esas manifestaciones de gracia de la Vida Divina se vieron en Él.

Al leer Juan 14:6-10, todo mi ser parece abrirse hacia Él y mi corazón clama: "Señor, haz esto real por tu gracia en mi vida, para que los hombres que me vean te vean a ti; así que puedo decir, tal vez no con palabras: 'El que me vio bañarme vio al Maestro'. ¡Qué confesión hizo Jesús al mundo, y qué confesión tenemos el privilegio de hacer hoy! Jesús dijo: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos".

Quisiera que mi corazón pudiera entenderlo, que el corazón pudiera captar la realidad de nuestra unión con Él, de nuestra habilidad inusual para alimentarnos de la misma Naturaleza y Vida de Dios en Cristo. Verás, ninguna rama puede estar más cerca de la vid que otra rama. Cada pámpano tiene la misma unión con la vid para su ministerio individual de dar fruto. Cuando Él dijo: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos", nos llevó a la unión más completa con la Deidad. En realidad, somos partícipes de la Naturaleza Divina.

La misma vida y sustancia de la Deidad se derrama de la vid a la rama. Luego dijo en esa gran oración en el capítulo 17 de Juan: "Y la gloria que me diste, yo se la he dado a ellos; para que sean uno, así como nosotros somos uno; Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno".

¿Por qué? Para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amas como me amas a mí". Esa es la Vida de la Vid. Ahí es donde el pámpano es glorificado y el fruto se vuelve como el fruto de Jesús en Su caminar por la tierra. Ahora podemos entender lo que quiso decir cuando dijo: "Mayores obras que éstas haréis; porque voy a Mi Padre". (Juan 4:12.) Jesús se limitó a las cosas físicas.

Él podía sanar a los enfermos, alimentar a las multitudes, resucitar a los muertos y convertir el agua en vino, pero no podía recrear a nadie. Él no podía dar a nadie la Vida Eterna porque no estaba disponible hasta después de haber quitado el pecado, hasta que Él hubiera satisfecho las demandas de la justicia, conquistado a Satanás, resucitado de entre los muertos, llevado Su sangre al Lugar Santísimo celestial, y sentado a la diestra de la Majestad en lo Alto.

6. LO QUE NOS DA LA RESURRECCIÓN

He aquí algunas de las riquezas de esta bendita Verdad escogida 5 + y " de la Epístolas. ¿Qué significa Su Resurrección para el cristiano en su vida diaria? Juan 19:31-37 nos habla de su muerte, de la estocada de lanza en su costado, y de la sangre y el agua que brotaban de esa gran herida abierta. Se dice en el lenguaje más claro que murió de un corazón roto.

La sangre fluyó a través de la ruptura en Su corazón hacia el saco que contiene el corazón, y a medida que el cuerpo se enfriaba, la sangre se había separado y el suero blanco se había asentado en el fondo. Los glóbulos rojos habían subido a la parte superior y se habían coagulado, y cuando la lanza romana lo atravesó, el suero blanco brotó. Luego siguieron los coágulos de la sangre coagulada rodando por su costado hasta el suelo. Jesús estaba muerto.

Juan 19:38-40, "Y después de estas cosas, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero en secreto por temor a los judíos, pidió a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato le dio permiso. Vino, pues, y se llevó su cuerpo.

"Y vino también Nicodemo, el que al principio venía a él de noche, trayendo un mezcla de mirra y áloe, unas cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con las especias aromáticas, como es costumbre de los judíos".

He aquí un drama digno de inspiración. José y Nicodemo demostraron su amistad abiertamente después de su muerte. "Y en el lugar donde fue crucificado había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo en el que nunca fue puesto el hombre. Allí, pues, a causa de la preparación de los judíos (porque el sepulcro estaba cerca), pusieron a Jesús." (Versículos 41-42.)

Juan 20:1-10, nos da una imagen de Su Resurrección. "El primer día de la semana María Magdalena vino de madrugada, cuando aún estaba oscuro, al sepulcro, y vio que la piedra había sido quitada del sepulcro.

"Corrió, pues, y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Han sacado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.

"Entonces salió Pedro, y el otro discípulo, y fueron hacia el sepulcro." Y corrieron los dos juntos: y el otro discípulo corrió más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro; y agachándose y mirando hacia adentro, ve los lienzos tendidos; pero no entró.

"Entonces vino también Simón Pedro, siguiéndole, y entró en el sepulcro; y él Y he aquí los lienzos tendidos, y el sudario que estaba sobre su cabeza, no sobre los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. "Y entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro, y vio, y creyó.

"Porque aún no conocían la Escritura, que era necesario que resucitase de entre los muertos." Por lo tanto, el Los discípulos se fueron otra vez a su casa". ¡Qué conmoción debe haber sido para María! Había llegado al sepulcro para terminar el embalsamamiento y vio cómo la piedra se retiraba.

No se detuvo a mirar hacia adentro, sino que se dio la vuelta y corrió de regreso a la habitación donde Peter y John se detenían. Irrumpiendo en ellos, gritó: "Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto". ¿Quién se había atrevido a profanar la tumba? Ningún pueblo entre todas las naciones rindió tanta reverencia a los muertos como la nación hebrea.

Los romanos lo habían despojado; le habían azotado; lo habían clavado en la cruz, con una corona falsa en su cabeza. Eso no fue suficiente. ¿Se habían atrevido a profanar la

tumba? Pedro y Juan no quisieron esperar; Ambos se dirigieron hacia la tumba. Juan corrió más rápido que Pedro y llegó allí primero.

Se agachó, miró dentro de la tumba y se quedó estupefacto ante lo que vio. Vino Pedro. No tenía los finos sentimientos que impulsaban a Juan, simplemente inclinó la cabeza y entró en el cuerpo el sepulcro y Juan lo siguió. Fíjate en el lenguaje: "Y he aquí el lienzo y la servilleta que estaba sobre su cabeza no estaba con las sábanas, sino que estaba en un lugar aparte".

Cuando Jesús salió de la sazón no había prisa. Tomó la servilleta que había estado sobre Su rostro, la dobló y la colocó en un nicho en la tumba. Hay algo en ese acto del Maestro que llega a lo más profundo de mi conciencia espiritual. No actúa como un hombre, ¿verdad?

Solo Dios actuaría así en una hora de tal triunfo. "Entró, pues, también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro, y vio y creyó." ¿Qué vio Juan en el sepulcro que le hizo creer que Jesús había resucitado? "Hasta este momento no conocían la Escritura de que debía resucitar de entre los muertos."

Usted entiende, el cuerpo de Jesús había sido embalsamado como la costumbre de los judíos era enterrarlo. Casi todas las familias ricas tenían un esclavo que entendía el embalsamamiento. Tenían cien libras de una mezcla compuesta de mirra y áloe y un manojo de telas de lino.

Cortaron el lienzo en tiras, lo untaron con esta mezcla como si fuera una venda para envolver un dedo herido, y luego envolvieron el cuerpo de Jesús. Cada dedo se envolvía por separado y luego las manos; y brazos, hasta que todo el cuerpo quedó envuelto como una momia egipcia. Cuando estuvo terminado, tomaron el cuerpo embalsamado y lo pusieron en el sepulcro, y fue sellado por la autoridad romana.

Nótese que el cuerpo de Jesús probablemente pesaba de 180 a 200 libras en su salud. Encogería unas veinte libras en la crucifixión. Había cien libras de peso de mirra y áloe, además de las telas de lino que usaban para embalsamar. Entonces el cuerpo pesaría alrededor de 280 libras. Cuando terminaron el embalsamamiento, Su cuerpo estaba completamente encerrado, excepto por Su rostro.

Si Jesús no hubiera muerto de un corazón roto y de la estocada de la lanza, ciertamente habría muerto en los tres días y tres noches de embalsamamiento. Nadie podría haber vivido eso. La tela de embalsamamiento se había endurecido y endurecido en esa celda seca en las setenta y dos horas que estuvo allí. La tela no había sido rasgada ni rasgada. Había salido de las vendas de la tumba a través de la estrecha abertura donde había estado Su rostro.

¿Qué creen que hicieron Pedro y Juan? Apenas salieron del sepulcro, corrieron por las calles gritando: "¡Ha resucitado! ¡Ha resucitado!". Sus corazones estaban tan sobrecargados de emoción que no pudieron resistirse a proclamar el hecho. El tremendo revuelo que causó su resurrección en la ciudad, tres mil hombres que aceptaron a Cristo en el día de Pentecostés, prueban el hecho histórico, la certeza absoluta de su resurrección.

Toda la nación judía lo sabía. Fueron sacudidos hasta los cimientos. I Corintios 15:1-8 declara que quinientas personas lo vieron en Su ascensión. La Iglesia primitiva no trató de probar que Jesús resucitó de entre los muertos. Era un hecho evidente. Nadie lo cuestionó nunca en Jerusalén. Estaban allí cuando sucedió. Vieron la tumba y las sábanas vacías.

Decenas de miles de judíos fueron a ese sepulcro vacío, se quedaron allí golpeándose el pecho y rasgando sus vestiduras. Sabían que Jesús había resucitado. Ahora bien, ¿qué significa para nosotros hoy? Ap. 1:17, 18, escuchen al Maestro

Resucitado hablar ahora "Y cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Y puso su mano derecha sobre mí, diciendo: No temas; Yo soy el primero y el último, y el Viviente; y yo estaba muerto, y he aquí, vivo para siempre, y tengo las llaves de la muerte y del Hades".

Satanás había sido conquistado. ¡Qué emoción recorrió todo el mundo de los espíritus cuando Jesús vino de las regiones oscuras, como un Maestro, sosteniendo en alto en su mano las llaves de la muerte y del infierno! Había despojado a ese espíritu inmundo de su autoridad. Lo había dejado derrotado ante sus propios compañeros. Hubo un terremoto espiritual en la región de los condenados.

Hebreos 2:14 nos dice: "Puesto que los hijos son partícipes de la carne y de la sangre, él también participó de la misma manera; para que por medio de la muerte redujera a la nada al que tenía autoridad para la muerte, es decir, al diablo". Rotherham lo traduce como "para paralizar la autoridad mortífera del diablo". Cualquiera de las dos traducciones es lo suficientemente clara. Antes de que Jesús resucitara de entre los muertos, había conquistado a Satanás y lo había despojado de la autoridad de la que la mentira había robado al hombre en el Jardín.

La historia del triunfo de la derrota de Satanás no se describiría completamente a menos que le demos Colosenses 2:15: "Habiendo despojado los principados y las potestades, hizo alarde de ellos abiertamente, triunfando sobre ellos en ella".

El margen dice: "Habiéndose despojado de sí mismo de los principados y de las potestades". Jesús fue retenido allí y solo Dios sabe qué mentira sufrió hasta que Él hubo satisfecho las demandas de justicia, fue hecho Justo, y hecho una Nueva Creación. Entonces el dominio de Satanás sobre Él terminó. Hizo retroceder a las huestes del infierno. Aplastó su habilidad para infligir la muerte.

Despojó a Satanás de su autoridad y lo dejó paralizado y quebrantado. Entonces se levantó de entre los muertos y gritó: "¡Salve!", porque había llegado la mañana de la Redención. La redención era un hecho. Satanás fue derrotado. Ahora podemos citar Colosenses 1:13 una vez más. Quiero que se familiaricen con este pasaje de las Escrituras. Quiero que lo sepas como sabes, dos y dos son cuatro.

"El cual nos libró de la autoridad de las tinieblas, y nos trasladó al reino del Hijo de su amor; en quien tenemos nuestra redención, el perdón de nuestras ofensas". Ese fue el momento más grande de la historia de la humanidad.

Ese fue un momento que será recordado por toda la eternidad, cuando Jesús se paró frente a los discípulos asombrados y gritó: "¡Salve!" Los ángeles deben haber llorado ante el trono. El gran Dios Padre, ¿qué pudo haber significado para ÉL? La humanidad, esperanza de Su Amor y razón de toda la Creación, fue Redimida; Las exigencias de justicia fueron satisfechas. El Trono nunca podría ser asaltado. Dios había redimido legalmente al hombre.

Todos los siglos de la eternidad recordarán la heroica batalla que Jesús libró para demostrar a la humanidad que Dios era justo y que podía justificar a los impíos con bases legales, porque su Hijo unigénito los había redimido con su propia sangre. Ahora bien, Dios puede, sobre bases legales, dar al hombre la Vida Eterna.

Juan 5:24 y 6:47 pueden llegar a ser parte de la experiencia humana. "El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no viene a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida." Me pregunto si tu corazón lo asimila. No habrá juicio para nosotros como lo hubo para el Maestro; no habrá cruz ni corona de espinas. No habrá sufrimiento en el infierno para el hombre que toma a Jesucristo como su Salvador, y es tan fácil tomarlo.

Escuche esta Escritura: Juan 6:47, "El que cree, tiene vida eterna", o el que actúa sobre la Palabra que Dios ha hablado, tiene Vida Eterna en el momento en que actúa. El hombre fuera de Cristo no puede confesar el señorío de Jesús y declarar que sabe que Cristo murió por sus pecados y resucitó cuando fue justificado, sin recibir la Naturaleza y Vida de Dios. Ustedes preguntarán, ¿cuál es el milagro más grande de todos los milagros relacionados con la Redención?

No es la Resurrección del Señor Jesús, porque el Padre y el Hijo estaban trabajando juntos en eso. Pero el milagro más grande sucede cuando un hombre recibe la Vida Eterna, cuando un hijo del diablo se convierte en un Hijo de Dios. Note de nuevo: Cuando un hombre que está espiritualmente muerto pasa del reino de Satanás al reino de la Vida (al Reino del Hijo del Amor de Dios), ese es el milagro de los milagros.

Para el hombre conocedor de los sentidos, la Resurrección es el milagro más grande, porque es algo que los sentidos pueden registrar. Pero el Nuevo Nacimiento es un milagro invisible. Está en el Reino de los Espíritus. El alma o las facultades de razonamiento del hombre no pueden nacer de nuevo. No pueden recibir la Naturaleza de Dios independientemente de su espíritu. Su espíritu es la parte de él que es recreada. 2 Corintios 5:17-21 se había convertido en una Realidad en el momento en que Jesús

Su sangre en el Lugar Santísimo y se sentó a la diestra del Padre. Ahora un hombre puede aceptar a Cristo y saber que en el momento en que lo hace, se convierte en una Nueva Creación. Las cosas viejas de su vida pasaron, y he aquí que todas han llegado a ser nuevas; y todas estas cosas son de Dios, que reconcilió consigo a ese hombre por medio de Jesucristo.

¡Qué milagro es la Nueva Creación! Piensen en sacar a un hombre de la escoria misma de nuestra civilización moderna y

recreándolo en un solo momento de un convicto a un Hijo de Dios. Y no solo eso, sino que fíjense en el versículo 21. Aquí Dios susurra: "Al que no conoció pecado, lo hice pecado, para que vosotros os hiciera justicia en Cristo".

Ese es el Padre hablando, y en el momento en que aceptas a Cristo como tu Salvador y confiésalo como tu Señor, en ese momento en que te conviertes en la Justicia de Dios en Cristo. Podríamos detenernos aquí, porque esto es suficiente para emocionar a los siglos, pero aún no hemos alcanzado el clímax de la Redención. I Corintios 1:9, "Fiel es Dios, por quien fuisteis llamados a la comunión de su Hijo Jesucristo Señor nuestro".

Me tomó un buen tiempo antes de que pudiera ajustar mi corazón a la realidad de esa declaración, que el gran Eterno Padre Dios, el Creador del Universo, debería llamarme, debería llamarlos a tener comunión con Su Hijo, a identificarse con ese Hijo, a convertirse en uno con ese Hijo.

Aquí hay un padre y una madre hermosos. Tienen un niño encantador, y ¡oh, qué cuidadosos han estado en su educación. ¿Podrías pensar en ellos bajando a los barrios bajos y ¿Encontrar a un niño anodino para que sea su asociado, para tener comunión con ese niño? No. Pero aquí está el milagro. El Padre sabe que cuando un hombre acepta a Su Hijo como su Salvador, y confiesa Su Señorío, en ese momento le dará a ese hombre algo que le dará absolutamente una Nueva Creación.

Estará en la misma clase que Jesús. Será un verdadero Hijo de Dios. La vieja naturaleza espiritual que lo vincula con Satanás ha dejado de existir, y se le ha impartido una Nueva Naturaleza, la propia Naturaleza de Dios. Ahora bien, él es tan realmente el Hijo del Padre como lo fue Jesús en Su caminar terrenal, y él es tan Justo como el Primogénito, porque ese Primogénito es su Justicia. Ustedes pueden hablar de cosas

milagrosas, pero Yo les declaro que este milagro de la Nueva Creación supera todo en toda la Creación.

¡Tomar a un hijo del diablo con sus manos mojadas con la sangre de su hermano, y cambiar la naturaleza de ese hombre! ¡No, señor! dando a ese hombre una Nueva Naturaleza, destruyendo la vieja naturaleza; dándole la posición de Hijo; dándole los derechos y privilegios de un Hijo; dándole el lugar mismo de Hijo en el corazón y en la Familia del Padre: aquí está la Gracia; aquí está el Amor desatado. Esta es una imagen de Pablo.

Este es el clímax. Ahora usted está listo para ir a 2 Corintios 2:1416: "Pero gracias a Dios, que siempre nos guía en triunfo en Cristo, y manifiesta por medio de nosotros la fragancia de su conocimiento en todo lugar". Ahora note esto: "Porque somos una dulce fragancia de Cristo para Dios, en los que son salvos, y en los que se pierden; Al uno un sabor de muerte para muerte; al otro, un sabor de vida a vida. ¿Y quién es suficiente para estas cosas?"

Y luego escuchen este clamor: "Porque no somos como muchos, corrompiendo la palabra de Dios, sino que hemos sido hechos suficientes para cumplir este ministerio". Pero quiero que se fijen en una pequeña frase tomada de la Traducción de Conybeare que comenta esos versículos. "Pero gracias a Dios, que me lleva de un lugar a otro en el tren de su triunfo, para celebrar su victoria sobre los enemigos de Cristo; y por mí envía conocimiento de Él, vapor de incienso fragante, por todo el mundo. Porque de Cristo es la fragancia que ofrezco a Dios".

La metáfora está tomada de la procesión triunfal de un general victorioso. Dios escelebrando su triunfo sobre sus enemigos; Pablo (que había sido un gran oponente del Evangelio) es un cautivo que sigue el tren de la procesión triunfal, pero (al mismo tiempo, por un cambio característico de metáfora) un

portador de incienso, esparciendo incienso (lo que siempre se hacía en estas ocasiones) a medida que avanza la procesión.

Algunos de los enemigos vencidos fueron ejecutados cuando la procesión llegó a la Capitolio; para ellos, el olor del incienso era "olor a muerte para la muerte"; para los demás que se salvaron, "olor a vida para la vida". El corazón apenas puede comprender su significado. Ahora reinamos como Amos y Reyes. Una vez más quiero darles Romanos 5:17 porque encaja perfectamente aquí. (Traducción de Weymouth, 3ª ed.) "Porque si, por la transgresión de un individuo, la muerte se valió de un solo individuo para apoderarse de la soberanía, con mayor razón los que reciben la gracia desbordante de Dios y el don de la justicia reinarán como reyes en la vida por medio de un solo individuo, Jesucristo". Ahora estamos reinando como reyes en el reino de la vida.

Nos hemos convertido en Maestros. Somos conquistadores. ¿Qué significa para nosotros la Resurrección?

Significa que Él nos ha llevado de la esclavitud al Trono. Fuimos derrotados, conquistados y mantenidos en cautiverio. Somos liberados, y en el nombre de Jesús nos convertimos en los que rompemos la esclavitud para el resto de la raza humana. Él nos ha hecho Maestros donde el miedo nos mantuvo cautivos.

7. "EN QUIEN TENEMOS"

CUALQUIER creyente tiene miedo de decir que está en Cristo y tiene miedo de actuar como si estuviera en Cristo verdadero. El Padre ha declarado en la Palabra lo que somos en Cristo. Encontramos creyentes que buscan obtener lo que el amor ya les ha dado. Debemos saber lo que somos y lo que tenemos en Él.

Primero, lo que tenemos en Cristo. Colosenses 1:13, "El cual nos libró de la potestad de las tinieblas, y nos trasladó al reino del Hijo de su amor; en quien tenemos nuestra redención, la remisión de nuestros pecados". Usaré en esto la primera persona del singular, como sugiere Conybeare. Luego se leía: "El cual me libró de la autoridad de las tinieblas, y me trasladó al reino del Hijo de su amor; en quien tengo mi redención y el perdón de mis pecados".

Nuestra Redención es del dominio de Satanás, y cuando Cristo resucitó de entre los muertos y presentó Su propia sangre ante la Corte Suprema del Universo, y fue aceptada, nuestra Redención fue una cosa establecida. Luego se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. Cuando se sentó, Satanás había sido derrotado. Todo lo que la Justicia había exigido se había cumplido.

Ahora bien, Dios tiene el derecho legal de dar al hombre Vida Eterna, pero Él no tenía derecho a darle al hombre Vida Eterna hasta que hubiera habido una Redención perfecta. Así que Romanos 3:21-26 es el Santo Exposición del Espíritu de esta bendita Realidad. "Pero ahora, aparte de la ley, se ha descubierto la justicia de Dios, de la cual dan testimonio la ley y los profetas."

Entiendes que la necesidad básica del hombre era la Justicia, la capacidad de permanecer en el La presencia del Padre sin el sentido de culpa o inferioridad, y por eso declara que Dios

ha revelado una nueva fuente de Justicia, y esa fuente de Justicia es atestiguada por la ley y los profetas, "sí, la justicia de Dios sobre la base de la fe en Jesucristo".

Y lo extraño es que se basa en la simple fe en Jesús, o en actuar de acuerdo con lo que Dios ha dicho con respecto a Su Hijo. En el versículo 24 dice: "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús". Ustedes entienden, Él fue entregado a causa de nuestras ofensas, y Él resucitó cuando fuimos justificados. (Rom. (Efesios 4:25).

Luego declara en el siguiente versículo: "Justificados, pues, por la fe, hemos hallado paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". Ahora podemos entender que fuimos justificados gratuitamente por su gracia, a través de la redención que Dios obró en Cristo, a quien Él ha establecido para ser un sustituto del pecado sobre la base de la fe y su sangre. Dios lo hizo esto para mostrar Su Justicia, porque Él había estado pasando por alto los pecados de Israel durante mil quinientos años.

Ahora se exige que se pague la multa. Jesús cumplió con ese castigo y pagó o redimió las promesas que el Sumo Sacerdote hacía cada año en el gran Día de la Expiación. Jesús cobró todos esos pagarés y trajo la Redención a todos los hombres que habían sido cubiertos de sangre bajo el Primer Pacto. Creo que debemos leer Hebreos 9:12: "Y aun con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, entró una vez para siempre en el lugar santo, habiendo obtenido redención eterna". Quiero que noten que esta Redención es una Redención Eterna.

Que cuando Cristo llevó Su sangre al Lugar Santísimo, y la Corte Suprema del Universo la aceptó, la Redención fue algo completo. "Porque si la sangre de los machos cabríos y de los novillos, y las cenizas de la becerro rociando a los

contaminados, santifican para la limpieza de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestra conciencia de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"

¿Te diste cuenta de que la sangre de los toros y los machos cabríos solo limpia la carne? La purificación de la carne significa los sentidos; no limpió el corazón; no hizo del hombre una Nueva Creación. Ahora fíjese en el versículo 15: "Y por esta causa él es el mediador de un nuevo pacto, para que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que estaban bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna".

Ahora usted puede entender lo que él quiso decir en Romanos 3. Murió por los pecados de los vivos bajo el Primer Pacto que había sido cubierto de sangre de año en año, que podrían tener su parte en la herencia y en esta Redención. La Redención en Cristo no solo se extendió hacia nosotros, sino que se extendió hacia atrás y redimió a todos los hombres que habían confiado en la sangre de toros y machos cabríos.

Hebreos 9:26 ahora se aclara a sus hijos: "Pero ahora, una sola vez, al fin de los siglos, se ha manifestado que quitaba el pecado por el sacrificio de sí mismo". Él ha lidiado con el problema del pecado. Ahora es un problema pecador. El problema del pecado ha terminado y el pecador tiene el derecho legal a la Vida Eterna, porque Dios lo amó tanto que le dio a Su Hijo Unigénito.

La redención entonces es un hecho establecido, y es posible ahora que un hombre reciba la Vida Eterna por motivos jurídicos. 2 Corintios 5:17, "Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es la mentira; las cosas viejas pasaron, he aquí, han llegado a ser nuevas. Pero todas las cosas son de Dios, el cual nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo".

Nótese muy cuidadosamente que en esta Nueva Creación, el que no acepta a Cristo recibe la Vida Eterna. La muerte espiritual, la naturaleza del adversario, es expulsada de él, deja de estar en él, y se le da una Nueva Naturaleza. Su espíritu es recreado. Su alma o su mente necesitarán ser renovadas. (De esto nos ocuparemos en otro capítulo).

Pero la mente y el espíritu deben ser traídos a la comunión el uno con el otro, y eso sólo puede ser cuando la mente se renueva a través de la Palabra. Es muy importante que el creyente vea esto En Romanos 6:5, "Porque si hemos llegado a ser unidos a él en la semejanza de su muerte, seremos también a la semejanza de su resurrección, sabiendo esto: que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él".

Fíjate en el tiempo verbal aquí. No es crucificado con Él, sino que fue crucificado. La misma verdad es en Gálatas 2:20. "Con Cristo he sido crucificado". La versión antigua dice: "Con Cristo estoy crucificado". Nuestra crucifixión y unión con Cristo en la cruz pertenecen al lado legal del plan de redención. Todo lo que Él hizo por nosotros en Su obra redentora está basado en fundamentos legales. (Lo legal siempre está en tiempo pasado).

Le dieron una propina a causa de nuestras transgresiones. Él murió por nuestros pecados. Él resucitó para nuestra justificación. Todo esto está en tiempo pasado. Ahora note Romanos 6:6: "Por esto sabemos: Juntamente con Cristo fue crucificado nuestro viejo hombre, para que el esclavo del pecado sea destruido; para que ya no seamos esclavos del pecado". Traducción del Centenario).

Morimos con Cristo. Fuimos criados junto a Él. Así que el viejo ruano, la naturaleza pecaminosa que era partícipe de la muerte espiritual, murió con Cristo. Cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador y lo confesamos como nuestro Señor, nos convertimos en una Nueva Creación, y experimentalmente

ese viejo hombre deja de ser y el Nuevo Hombre en Cristo toma su lugar.

Este ha sido un problema difícil para muchas personas. Ellos dicen: "¿Cómo puede ser eso cierto frente a la experiencia de Pablo en el capítulo 7 de Romanos?" Romanos 7:7-24 es la experiencia de Pablo como judío bajo la Ley. No es la experiencia de una Nueva Creación. Él dijo en el versículo 14: "Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido al pecado".

La Ley se cumplió en Cristo. Nadie está bajo la Ley hoy. Es cierto, el judío no sepan que murió con Cristo y que su antigua Ley y el Primer Pacto dejaron de estar en Cristo. Hoy no lo sabe, pero es la verdad.

La Ley fue el maestro de escuela de los judíos hasta Cristo; no como algunos traductores tratan de hacernos creer, que la Ley es nuestro maestro de escuela para conducirnos a Cristo. El texto griego muestra de manera concluyente que la ley existía hasta Cristo, y cuando Cristo resucitó de entre los muertos y se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, el Pacto Abrahámico y la Ley mosaica dejaron de funcionar. No hay nadie bajo la Ley Mosaica hoy en día. No pueden conseguir Tinder.

Pueden intentarlo como muchos lo están haciendo hoy, pero es solo una farsa. Tenemos una Nueva Ley que pertenece al Nuevo Pacto, del cual Cristo es la Cabeza, y esa Nueva Ley ha de gobernar la Nueva Creación en Cristo Jesús. Así que I Juan 5:12, 13 se convierte en una bendita Realidad. "El que tiene al Hijo, tiene la vida; El que no baña al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas os he escrito, para que sepáis que tenéis vida eterna, sí, para vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios".

El creyente tiene Vida Eterna. Ha pasado de la muerte a la vida; fuera del ámbito de la

Satanás en el reino de Cristo. Del reino de la muerte espiritual donde reina Satanás, al reino de la Vida Eterna donde reina Jesucristo. Fíjese en la primera frase de 1 Juan 4:4: "Vosotros sois de. Dios, hijitos míos". Somos de Dios. Eso encaja perfectamente con Juan 3, donde Jesús le dijo a Nicodemo: "Os es necesario nacer de lo alto". "Lo que es nacido de la carne es carne; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de lo alto".

La Nueva Creación nace de lo alto. Vinieron de Dios. Esta nueva naturaleza fluyó desde el corazón mismo del Padre hacia sus espíritus, cuando coronaron a Jesús como Señor de sus vidas. Efesios 1:3 "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en Cristo." Cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador, entonces Romanos 8:32 se convirtió en una realidad real. "¿Qué diremos, pues, a estas cosas? Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no perdonó a los suyos

Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? En ese otro versículo notarás que Él nos ha bendecido con toda bendición espiritual. Todo lo que Cristo obró en Su obra redentora pertenece a la Nueva Creación. No necesitas orar por ella ni buscarla, ni creer por ella; Es tuyo.

Filipenses 4:6-7 nos da otro ángulo de nuestra herencia en Cristo. "En nada os inquietéis; pero en todo, por oración y ruego, con acción de gracias, sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios". Entonces sucede un milagro: "La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús".

Cuando sabemos lo que nuestra Redención significa para el Padre, y lo que Él quiso que significara para nosotros, entonces salimos del reino de la preocupación, el miedo y la duda. Filipenses 4:11 (Traducción del Siglo XX): "No es que

hable con respecto a la necesidad, porque he aprendido en cualquier estado en que me encuentre, a ser independiente de las circunstancias". ¿Por qué podemos ser independientes de las circunstancias? Porque el versículo 13 dice: "Todo lo puedo en aquel que me fortalece".

Como veis, esta Redención en la mente del Padre significa una Nueva Creación. Significa La filiación con todos sus privilegios. Significa que hemos entrado en la Familia y tenemos derechos y privilegios de la Familia ahora que nada puede interrumpir, siempre y cuando caminemos en Amor con Él. El segundo hecho es lo que somos en Cristo. Es necesario que repasemos un poco. Somos Redimidos. El dominio de Satanás sobre nosotros ha terminado. Él ya no reina sobre nosotros.

No solo somos redimidos, sino que en el momento en que entramos en la Familia de Dios nos convertimos en el amo de Satanás. Dios nos ha dado el derecho legal de usar el nombre de Jesús, y Mat. Mateo 28:19 declara: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos (o discípulos) de todas las naciones. . . y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

¿Cómo está Él con nosotros? Él está con nosotros en Su nombre, en Su Palabra y en la persona del Espíritu Santo. En Marcos 16:17 Él dijo: "Y estas señales seguirán a los que creen: en mi nombre echarán fuera demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán serpientes, y si beben alguna cosa mortífera, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán".

Y el versículo 20: "Y salieron, y predicaron por todas partes, obrando el Señor con ellos, y confirmando la palabra con las señales que siguieron". Como puede ver, Él no nos ha dejado a merced de un enemigo. El bebé más joven en Cristo tiene un derecho legal al Nombre de Cristo Jesús. No solo eso, sino que tiene el derecho legal a la Presencia del Espíritu Santo que mora en nosotros. Nunca podré decirte lo que eso significa para mi corazón.

I Juan 4:4, esa última cláusula: "Porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo". ¿Qué hará cuando entre el 11e? Nos guiará hacia toda la Verdad o Realidad (Juan 16:13). Él tomará las cosas de Jesús y las revelará a nuestros corazones. Él nos impartirá la mismísima habilidad de Dios. Si recuerdas, antes de que Jesús se fuera, les dijo a sus discípulos que se quedaran en Jerusalén hasta que fueran investidos con poder de lo alto.

La palabra poder significa habilidad. El Espíritu Santo iba a entrar en ellos con Habilidad Divina y los iba a hacer dueños de las circunstancias, dueños de las situaciones, dueños de las naciones . Así que Él puede decir: "No temas, porque yo estoy contigo: no desmayes; porque yo soy tu Dios: te fortaleceré; Sí, yo te ayudaré; sí, te sostendré con la diestra de mi justicia". (Isaías 41:10).

Eso nos pertenece hoy. Esa es una imagen de la 'Nueva Creación'. Él no solo nos dio la Vida Eterna y el gran y poderoso Espíritu Santo para que vivamos en nuestros cuerpos, sino que nos ha hecho la Justicia de Dios en Cristo. La vida de Jesús durante su andar por la tierra fue asombrosa para los hombres de conocimiento de los sentidos. La justicia hizo a Jesús dueño absoluto de toda situación, dueño de todos los hombres porque todos los hombres eran conscientes del pecado. Jesús no lo era.

Shakespeare dijo: "El pecado nos hace cobardes a todos". Golpeó la raíz principal del pecado problema. Cuando un hombre se convierte en una Nueva Creación, recibe la misma Justicia que Jesús tenía. Jesús se convierte en su Justicia. (I Corintios 1:30). Esa justicia lo convierte en un maestro de demonios; lo convierte en un maestro de las circunstancias. No le teme a Satanás, ni a nada que Satanás pueda hacer o haya hecho.

La Iglesia primitiva vivió la nueva Creación en la Realidad. Eran la justicia de Dios en demostración real. A los primeros cristianos no sólo se les dio justicia, sino que fueron hechos la justicia de Dios en Cristo. Cuando recibieron la Naturaleza Justa del Padre, esa Naturaleza los hizo Justos. Cuando recibieron la Naturaleza de Amor del Padre, los hizo Hijos del Amor.

Esa es la razón por la que podrían sufrir cualquier tipo de persecución y, sin embargo, amar al perseguidor. Jesús amaba a Judas y al hombre que le clavó los clavos en las manos y en los pies. Pablo amaba a los hombres que lo golpeaban y lo apedreaban. Esteban, cuando estaba muriendo, dijo: "Padre, perdónalos; no saben lo que hacen". Ese era un nuevo tipo de Amor que el mundo nunca había conocido. Dios es Amor. La Nueva Creación tiene la Naturaleza de Amor del Padre.

Hay otra característica destacable que no debemos pasar por alto. Hemos conocido a Dios como un Dios Amoroso, un Dios justo, un Dios Santo, pero nunca hemos pensado en Él como un Dios de Fe. Esa es una característica sobresaliente de Dios. Él creó el Universo por la Fe. Todo lo que vino a ser en la Creación, vino a ser hecho por la fe. Todo lo que hizo fue decir: "Hágase" y las cosas se hicieron. Dios es un Dios de Fe.

Sin duda, todos los que lean esto recordarán sus primeros años de vida cristiana. Cuando nació de nuevo por primera vez , estaba lleno de amor, estaba lleno de celo que nacía de la fe. Si hubiera tenido la enseñanza correcta, habría entrado en una vida de Fe que habría

sacudió a la comunidad. Como veis, nos convertimos en partícipes de la Fe y de la Naturaleza de Dios. Eso explica ese pasaje en Romanos 12:3: "Según dio Dios a cada uno medida de fe".

Cada hombre en el Nuevo Nacimiento tiene una medida de Fe. Esa medida puede aumentarse a medida que la usa. Pero bajo

la enseñanza moderna, la fe que se le dio en el Nuevo Nacimiento es generalmente destruida por la enseñanza del conocimiento de los sentidos. No debemos omitir Efesios 2:10: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas".

Si pudiéramos recordar continuamente que somos las Nuevas Creaciones de Dios; que Él era el Autor y Consumador de estas Nuevas Creaciones, así como Él es el Autor y Consumador de la Fe, entonces la vida sería victoriosa. Él nos dio a luz en la agonía del parto en Su obra sustitutiva. Somos el producto de ese nacimiento. Como veis, nos hemos convertido en los Hijos e Hijas de Dios. Recordamos que Jesús es nuestro ejemplo.

Jesús nunca trató de creer. Él actuó de acuerdo con la Palabra de Su Padre. Nunca buscó la fe. Dijo que hizo lo que Su Padre le dijo que hiciera. Instamos a los que no son salvos a que obtengan algo. Debemos instarlos a que actúen de acuerdo con la Palabra. Jesús les pertenece. Todo lo que necesitan hacer es confesar Su Señorío, y en el momento en que lo hacen, reciben la Vida Eterna. Creer es actuar de acuerdo con la Palabra. El creyente es aquel que ha actuado de acuerdo con la Palabra.

El incrédulo es aquel que aún no ha actuado. El uno es un poseedor; el otro puede ser simplemente un buscador de algo que no ha reclamado como propio. Quiero que sepas en tu corazón que eres lo que Él dice que eres. Él quiere que lo actúes, que confieses lo que Él ha hecho en ti; lo que Él te ha hecho ser. Esto lo glorificará y fortalecerá tu Fe. Negar lo que somos y decir lo que Satanás está haciendo en nuestros cuerpos o mentes, es negar lo que somos en Cristo. Todas las cosas son posibles ahora, porque somos hijos de Dios. Estamos unidos a Él.

8. LOS ASPECTOS LEGALES Y VITALES DE LA REDENCIÓN

Hasta que uno no se dé cuenta de estas dos fases de la revelación, habrá una nebulosidad en su enseñanza y una falta de solidez en su pensamiento y en su vida. El lado legal de la redención es lo que Dios hizo por nosotros en Cristo. Está en el pasado. Romanos 4:25 es una buena ilustración: "El cual fue entregado por nuestros pecados, y resucitado para nuestra justificación".

He aquí otra: I Corintios 15:3, 4 "Porque primeramente os he enseñado lo que también he recibió: que 'Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras y que fue sepultado; y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras". Estas dos escrituras ilustran perfectamente lo que Dios hizo por nosotros en Su obra redentora.

Lo vital puede ser ilustrado. Romanos 8:1 : "Ahora, pues, ninguna condenación hay para ellos que son en Cristo Jesús." Colosenses 1:14 "En quien tenemos nuestra redención, el perdón de nuestros pecados." Lo vital es lo que realmente tenemos ahora; lo que el Espíritu Santo está haciendo en nosotros hoy. Si uno sólo tuviera el lado legal del plan de Redención, lo llevaría a un formalismo frío y muerto. Haría doctrinas de la Realidad y el conocimiento de los sentidos gobernaría.

Las enseñanzas vitales por sí solas conducirán al fanatismo, magnificando las experiencias por encima de la Palabra. Cuando se comprende el aspecto vital, sabemos lo que nos pertenece en Cristo. Conocemos los derechos de un Hijo. Aprendemos a ocupar nuestro lugar. Disfrutamos de nuestros privilegios, y el lado vital se convierte entonces en una Realidad. Todo lo que es legalmente nuestro puede llegar a ser vitalmente nuestro por el ministerio del Espíritu a través de la Palabra en nosotros.

Un poco de estudio de la parte legal puede ayudarnos. 2 Corintios 5:21, "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que lleguemos a ser la justicia de Dios en él". Eso es lo que Dios obró en Cristo. Él cargó nuestros pecados sobre Cristo. Fue herido, herido por Dios y afligido. "Fue herido por nuestras transgresiones; fue molido por nuestras iniquidades; El castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos curados.

"Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado; cada uno se ha vuelto por su camino; y Jehová cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros". Él no solo cargó nuestros pecados sobre Jesús, sino que hizo pecar a Jesús. Romanos 3:21-26 es quizás la gran frase maestra que ilustra este lado legal del plan de Redención.

Él nos dice en el versículo 21: "Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado una justicia de Dios (o se ha revelado; o, como dice un traductor, 'sacado a la luz') siendo atestiguados por la ley y los profetas; sí, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo a todos los que creen; porque no hay distinción; porque todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

Aquí hay un pequeño toque de lo vital en el versículo 24: "Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en Cristo Jesús". En el versículo 25 volvemos de nuevo a lo legal: "A quien Dios puso en propiciación", o un propiciatorio donde la sangre era rociada por el Sumo Sacerdote, "sobre la base de la fe, en su sangre, para mostrar su justicia a causa de haber pasado por alto los pecados cometidos en otro tiempo, en la paciencia de Dios; por la demostración, digo, de su justicia en este tiempo presente".

Aquí vislumbramos lo vital: "Para que él mismo sea justo, y el justicia del que baña la fe en Jesús". Como veis, el Espíritu ha basado nuestra justicia presente en la obra que se ha llevado a cabo en su gran obra sustitutiva. Tito 2:14 es otra escritura

que muestra el lado legal. 'El cual se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo para su posesión, celoso de buenas obras.'
Algunos datos vitales

Una de las Escrituras vitales más valiosas es 2 Corintios 5:17, 18: "Por tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva criatura: las cosas viejas pasaron; he aquí que se han convertido en Nuevo. Pero todas estas cosas son de Dios, el cual nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación".

Es muy importante que reconozcamos este hecho, que todo lo que ha sido obrado por Cristo para nosotros en Su Sacrificio Sustitutivo, pertenece al creyente individual. Efesios 1:17-23 es parte de la gran carta de nuestra Redención, y esto es tanto legal como vital.

Él revela lo que hizo por nosotros. Él revela Su proceso de edificar la Naturaleza y la Vida del Padre en nuestros espíritus. Él dijo: "Quiero que sepáis cuál es la grandeza de Su capacidad para nosotros los que creemos".

Es "conforme a la operación de la fuerza de su poder que obró en Cristo, cuando le resucitó de entre los muertos, y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, potestad y dominio, y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero, y sujetó todas las cosas debajo de sus pies, y le dio por cabeza sobre todas las cosas en beneficio de la iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo". Aquí tenemos el trasfondo legal de Su gran obra sustitutiva, de Su conquista absoluta de las fuerzas de las tinieblas antes de resucitar de entre los muertos.

Así como en Colosenses 2:15 dice: "Que se despojó de sí mismo de los principados y de las potestades, y los exhibió

abiertamente, triunfando sobre ellos en ello". No hemos reconocido este hecho bendito, que en la obra sustitutiva de Cristo, fue como si nosotros mismos estuviéramos con Él. Así como el Espíritu dice en Gálatas 2:20: "Fui crucificado con Cristo", no como dice la versión antigua: "Estoy crucificado". No, es tiempo pasado. Es la parte legal.

Él no solo fue crucificado, sino que en Romanos 6:8 dice: "Pero si morimos juntamente con Cristo, creemos que también viviremos con él". No solo fuimos crucificados con Él, sino que morimos con Él. En Colosenses 2:12 fuimos sepultados con Él. En I Timoteo 3:15 fuimos justificados con Él. En Colosenses 2:13 fuimos vivificados con Él. "A ti, digo, te dio vida juntamente con Él".

Luego, en Efesios 2:6, nos resucitó con Él y nos hizo sentarnos con Él en los lugares celestiales en Cristo Jesús. En estas Escrituras obtenemos una imagen viva de toda la obra sustitutiva de Cristo, en la cual tenemos una perfecta identificación. Se hizo por nosotros. Es el trasfondo legal de nuestra Redención. Puedes decir: Sí, fui crucificado con Él. Me identifiqué con Él en Su vergüenza y Sus profundas agonías en la cruz.

Más que eso, Dios no solo puso mi pecado sobre Él y lo hizo pecar con mi pecado, sino que me puso a mí sobre Él. Él estaba ocupando mi lugar. Él estaba actuando en mi lugar. Fue mi pecado el que lo desnudó. Fue mi pecado el que hizo que la corona de espinas fuera puesta sobre Su frente. Fue mi pecado el que clavó los clavos en Sus manos y pies.

Era el Amor el que estaba tomando mi lugar y sufriendo en mi lugar para que pudiera ser rescatado de la autoridad de las tinieblas y del poder del pecado y de la muerte espiritual. Puedo decir que morí con Él; que cuando murió en la cruz participó de mi muerte espiritual, y yo me identifiqué con Él en esa muerte espiritual. Era como si yo hubiera estado allí en persona y hubiéramos dejado Su cuerpo juntos.

Cuando Él murió en la cruz, Él y yo fuimos al lugar donde yo debería haber ido solo, pero Él fue conmigo como mi Sustituto. Él fue conmigo a sufrir en mi lugar. Él estaba llevando mi pecado conmigo, ese viejo yo espiritualmente muerto. Allí sufrió hasta que se satisficieron las demandas de justicia contra mí y ya no hubo ninguna acusación contra mí. Mi muerte espiritual y mi unión con Satanás fueron borradas.

Y entonces Él fue justificado en Espíritu. Su justificación fue para mí, porque ¿ven Uds.?, Él fue allí para mí. Él no fue allí por Su propia cuenta. Él fue por mi cuenta, y tan pronto como fue justificado, fue recreado, vivificado en espíritu, y esa maravillosa escritura en Hechos 13:33: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy", se hizo realidad. Allí mismo, en ese horrible entorno, Él nació de nuevo. Él se había convertido en la mismísima Justicia de Dios allí mismo.

Y ahora puedo entender Efesios 2:10: "Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús". Ese es el lado legal del Nuevo Nacimiento. En la mente de la justicia, fuimos recreados allá en el tiempo en que Cristo fue, porque Él es la Cabeza del Cuerpo, el Primogénito de entre los muertos. Fue la primera persona que renació. En Su nacimiento, todo el Cuerpo de Cristo tuvo la obra legal cumplida para ellos.

Luego venció al adversario, pero en la mente de la justicia yo estaba con Él. Cuando Él despojó a Satanás de su autoridad y dominio, fue tu victoria y la mía. Estábamos allí en la mente de la justicia. Ponemos nuestro talón sobre el cuello del enemigo; lo despojamos de su autoridad, lo dejamos derrotado y quebrantado, y luego resucitamos junto con Cristo. Satanás es conquistado. El Nuevo Nacimiento se ha cumplido. La Nueva Creación, en la mente de la justicia, se ha hecho efectiva, y ahora no sólo hemos resucitado junto con Cristo, sino que estamos sentados con Él.

En la mente de la justicia, cada miembro del Cuerpo de Cristo está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas. En la

mente de la justicia somos totalmente uno con Él. Estamos completos en Él. Todo lo que Él hizo, lo hizo por nosotros. Él es la Cabeza del Cuerpo, y como la Cabeza del Cuerpo, Él no puede ser exaltado tan alto, sino lo que el Cuerpo está allí con Él compartiendo en Su gloria, compartiendo en todas Sus victorias. Efesios 1:4-6 nos da un adelanto de nuestra Redención:

"Así como nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos preordenado para adopción como hijos por Jesucristo a sí mismo. Lo hizo según su buena voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos concedió gratuitamente en el amado".

El siguiente versículo pasa a lo vital: "En quien tenemos nuestra redención por medio de su sangre, el perdón de nuestros pecados, según las riquezas de su gracia, que abundan para con nosotros con toda sabiduría y prudencia, revelando en nosotros el misterio de su voluntad". Ahora podemos ver el trasfondo de una unión vital con Cristo

Podemos entender lo que significa que él diga: "Porque Dios es el que obra en el interior tuyo, dispuesto y obrando a su antojo". Podemos entender Colosenses 1:28, 29 "Para presentar a todo hombre perfecto en Cristo, para lo cual yo también trabajo, esforzándome conforme a su obra, la cual obra poderosamente en mí." El sueño de Pablo en Cristo era presentar a every_ creyente perfecto, "sin mancha ni arruga ni cosa semejante".

Qué sueño debe haber sido. Ahora podemos entender Efesios 3:16-20: "Para que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, para que seáis fortalecidos con poder por medio de su Espíritu en el hombre interior". Este hombre interior se ha convertido en una Nueva Creación. Él ha recibido la Vida y la Naturaleza del Padre, y ahora el Espíritu a través de la Palabra

está edificando en este "hombre escondido del corazón" la capacidad de vivir como lo hizo Jesús en Su caminar por la tierra. Recuerdas que debemos caminar en el Amor, debemos seguir el Amor.

Recordamos que el Amor nunca falla, y no piensa en el mal; siempre buenos pensamientos, Hermosos pensamientos sobre todos. Nunca tiene enemistad. Tratamos al que ha mentido sobre nosotros, así como Jesús trató a Pedro después de la Resurrección. ¿No te imaginas a Jesús persiguiendo al hombre que le clavó los clavos en las manos y diciéndole: "Yo morí por ti"?

Encontrando al hombre que hizo la corona de espinas y la apretó sobre Su frente, diciéndole: "Te voy a dar una corona de justicia, una corona de gloria y una corona de vida". Pablo dijo: "Para que Cristo habite en vuestros corazones sobre la base de la fe". Cristo y la Palabra son uno. Cuando la Palabra mora en el corazón de un creyente, obtiene el control de todo su ser, eso es Cristo ganando el control. El señorío de Jesús sobre una vida es en realidad el señorío de la Palabra. La Palabra gana el ascendiente de una manera tan absoluta que domina su pensamiento.

El Señorío de Jesús y el Señorío de la Palabra son realmente el Señorío de este nuevo tipo de Amor-Ágapa. Qué vidas tan hermosas hace eso. Cuando este "hombre interior", este "hombre oculto del corazón" llega a ser gobernado por la Naturaleza de Amor del Padre, inconscientemente toma el lugar de Jesús. Verás, nos arraigamos y nos arraigamos en Agapa. No lo sostenemos como una doctrina. No es un concepto mental. Es real.

El Padre nos ha llenado de tal manera con Su Naturaleza que hacemos actos de Amor inconscientemente. Hemos recibido la capacidad de comprender la Naturaleza del Amor de Cristo, que sobrepasa los sentidos, el conocimiento, la aprehensión, y ahora, por fin, el sueño del Padre para nosotros se está

cumpliendo. Estamos llenos de toda la plenitud de Dios. El amor que la naturaleza nos ha devorado, así como 2 Corintios 3:4: "Pero para que seamos revestidos, para que lo que es mortal sea despojado de vida". Way dice: "Ahogado en el mar de la vida".

La Vida es Zoe, la Naturaleza del Padre, y la Naturaleza del Padre es el Amor. Somos tragado, inmerso, abrumado en el Amor. Ahora podemos entender Efesios 3:20: "Y al que es poderoso para hacer muchas cosas más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros". Es la habilidad del Padre revelada. No sólo se revela, sino que está estrechando la mano del Amor Omnipotente; todo mi ser interior me saca de la órbita del conocimiento de los sentidos y me lleva a la órbita del Conocimiento de la Revelación o de la Realidad de la Revelación.

Ahora sé lo que Jesús quiso decir cuando dijo: "Cuando venga el Espíritu de la Verdad (o el Espíritu de la Realidad), él os guiará a toda la realidad: porque no hablará de sí mismo; pero todo lo que oyere, éstos mentirán, hablad, y os anunciará las cosas que han de venir: las cosas de la Nueva Creación, la revelación de la misma Naturaleza del Padre que Él declara en Cristo. (Juan 16:13, 14).

Primero: "Él me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber". Esta es la Vida de Resurrección en nosotros. Este es el Espíritu Santo obrando en nosotros a través de la Palabra; todo lo que fue comprado para nosotros, todo lo que es legalmente nuestro para nuestro caminar diario. Verás, el Padre tenía un sueño para nosotros.

En ese pequeño adelanto de la Nueva Creación que les di, Él nos dio una sugerencia de Su intenso Amor por nosotros, y cómo Él nos iba a edificar en Él. Él iba a tomar Su Justicia y Su Santidad y Su Verdad o Realidad y edificarlos en nosotros

hasta que encajemos en Su sueño, y Él pudiera decir, como lo hizo a los discípulos asombrados: "Este es mi Hijo Amado, en quien tengo complacencia". Entonces Él decía: "Estos son mis hijos amados, en los que mi corazón ha encontrado perfecto descanso y satisfacción".

9. COMPARTIENDO CON ÉL

En la Traducción de Way obtenemos uno de los puntos de vista más ricos del ministerio de Cristo para nosotros que tenemos en cualquiera de nuestras traducciones. Gálatas 2:20, "Sí, he participado de la crucifixión del Mesías. Yo vivo en verdad, pero no soy yo el que vive, sino el Mesías cuya vida está en mí". El corazón difícilmente puede asimilar la realidad que se nos revela. "Sí, he participado en su crucifixión". Este es el lado legal de nuestra identificación con Cristo.

Como puede ver, Él compartió con nosotros en Su Encarnación. Se hizo uno con nosotros. Él nos dio Su gloria real y se hizo uno con la humanidad perdida y sufriente. Él fue uno con nosotros en Su Sustitución. Él comparte con nosotros; Él comparte nuestros pecados, nuestras debilidades, nuestras enfermedades. Él los asumió sobre sí mismo.

El compartir era tan real que "el que no conoció pecado, se hizo pecado" para llegar a ser Identificados con nosotros, para llegar a nuestro nivel. Él no sólo tenía el pecado contado a Él, el pecado fue puesto sobre Él como el Sumo Sacerdote puso el pecado de Israel sobre el macho cabrío, sino que Él realmente se convirtió en pecado. Difícilmente podemos comprender el hecho de que la Deidad pudo convertirse en pecado, pero Él lo hizo. Murió espiritualmente. "El justo por los injustos, para que nos lleve a Dios".

En la Nueva Creación compartimos con Él. Él es la Cabeza; Somos el cuerpo. Él tiene Se nos impartió, y cuando se nos impartió, nos dio un nuevo yo en lugar de nuestro antiguo yo. Ese viejo yo, caído y gobernado por el pecado fue desplazado y el nuevo yo de Jesús, el yo de la Nueva Creación, el yo semejante a Dios, el yo que está hecho a la imagen de Cristo, se convirtió en nuestro nuevo yo.

Ya veis cuán totalmente compartió con nosotros, cuánto se hizo uno con nosotros. Pero en Colosenses 3:1 dice: "Si, pues, habéis participado en la resurrección del Mesías, aspirad

siempre a las cosas de las alturas, donde está el Mesías, entronizado a la diestra de Dios". Deja que tus pensamientos se detengan en las cosas de arriba, no te arrastres en la tierra. Has muerto a las cosas de la tierra, y tu verdadera vida ahora ha sido oculta, por su unión con el Mesías, en el ser de Dios". (Trad. de Way.) Aquí vislumbramos nuestra absoluta unidad con Él, la plenitud de esta unión.

¿Qué es más real que esto: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos"? (Juan 15:5). Aquí Él nos muestra que somos la parte de Él que da fruto. Somos la parte de Él que revela el Amor. Somos la parte de Él que bendice y toca a la humanidad. Somos la parte de Él que trae Vida Eterna al hombre perdido. Estamos compartiendo Su Resurrección. El corazón está emocionado. Si participamos de su resurrección, participamos de su victoria sobre Satanás: participamos de su victoria sobre el pecado. Hemos sido criados junto con Él. Estamos compartiendo Su victoria sobre el adversario.

Entonces Satanás sabe que lo vencimos en Cristo, que estábamos con el Maestro cuando lo despreció y triunfó sobre él, y despojó de sí mismo los principados y las potestades, cuando Jesús hizo un espectáculo de Satanás delante de sus propios ejércitos en las regiones oscuras; que compartimos con Él y fuimos parte de esa gran victoria. ¿Y se dieron cuenta de que estamos participando en las cosas de lo Alto donde el Mesías está entronizado a la diestra de Dios? Estamos sentados con Él.

En Efesios 2:6-8 fuimos resucitados juntamente con Él; y luego no solo fuimos resucitados juntamente con Él, sino que fuimos sentados juntamente con Él. Permítanme leer de Efesios (Trad. del Camino): "Nos estremeció con la misma vida nueva con que vivificó a nuestro Mesías.—Sólo por gracia gratuita habéis alcanzado la salvación, y con él nos resucitó de entre los muertos, y con él nos puso en el trono en los altos cielos." Su expresión "nos entronizó" significa que ahora estamos sentados como uno con Él en el trono.

Él es la Cabeza del Cuerpo; nosotros somos miembros del Cuerpo Donde está la Cabeza, está el Cuerpo. La autoridad que pertenece a la Cabeza pertenece al Cuerpo. Ahora usted puede entender Mateo 28:18: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra". Toda autoridad; todo dominio. Ahora entiendes por qué Él pudo "despojarse de sí mismo de los principados y de las potestades". Usted puede entender cómo Él podía "hacer un espectáculo de ellos".

Él era el Maestro, con la Omnipotencia y la Habilidad del Padre. Compartimos eso. Él nos ha dado el uso legal de Su Nombre. En ese Nombre está investida toda la autoridad que el Padre le dio después de Su Resurrección. Ese nombre es nuestro, y tenemos el derecho legal de usarlo. Oh, desearía que nuestros corazones pudieran asimilarlo.

Los días de nuestra derrota y fracaso habrían terminado. Romanos 6:2 (Traducción de Way), arroja mucha luz sobre nuestra unión con Cristo. "Hemos salido del pecado tan verdaderamente como el muerto ha salido de la vida: ¿podemos, estando así muertos a él, seguir viviendo en él? O, si no comprendes esta inferencia, mírala así: ¿no comprendes que todos nosotros, que pasamos por el bautismo a la unión con el Mesías Jesús, fuimos hechos partícipes por el bautismo de su muerte? Pues bien, si ese bautismo nos hizo compartir Su muerte, debe habernos hecho compartir Su sepultura también.

"De esto se deduce que, así como el Mesías fue resucitado de entre los muertos por medio del descenso de la gloria de Su Padre, así también nosotros, que resucitamos con Él, debemos estar completamente ocupados en las actividades de la Nueva Vida". Porque si, por haber muerto como Él, hemos entrado en unión viva con Él, ciertamente no lo seremos menos por haber resucitado con Él. "Reconocemos esto, que nuestro antiguo ser fue clavado en su cruz con él, para que ese cuerpo que era el instrumento del pecado pudiera ser hecho impotente para el mal, a fin de que ya no pudiéramos ser esclavos del pecado".

Fíjese ahora en esta vívida traducción que compartimos con Cristo en Su muerte. Compartimos con Él en Su Resurrección, y estamos compartiendo ahora con Él a la diestra del Padre. Desde otro ángulo, Él está compartiendo con nosotros en nuestro ministerio como sarmientos de la Vid.

Somos Su testimonio. Ahora somos Su confesión. Con valentía le estamos diciendo al mundo lo que somos en Cristo. Hemos tomado nuestro lugar en Cristo. Estamos actuando como una parte de Él. Compartimos todo lo que Él hizo. Él está compartiendo todo lo que somos. Esto trae una cercanía a la Realidad de esa gran unidad entre la Cabeza y el Cuerpo. Como ves, sufrimos con Él; Lo compartimos.

Participamos en Su Justificación. Compartimos con Él cuando Él fue dado vida en esa región oscura, y oímos al Padre susurrar: "Tú eres mi Hijo; este barro te he engendrado" (Hechos 13:33), hablando de Su Resurrección. Participamos en esa Resurrección. Compartimos el poder y la autoridad de la misma. Cuando puso a todos los enemigos debajo de Sus pies, ellos estaban debajo de nuestros pies. Cuando Él triunfó sobre ellos, ese fue nuestro triunfo.

Y ahora estamos llevando a cabo Su preciosa voluntad en la tierra. Él está compartiendo Su Habilidad, Sabiduría y Amor con nosotros. Ud. captó eso en Romanos 6:6: Participamos en Su Resurrección; y en Efesios 2:5, 6, participamos de Su Vida y participamos de Su trono. En Romanos 6:8 usted lo entiende claramente: Compartimos Su nueva Vida, la nueva Vida de Resurrección; la misma Vida maravillosa que Jesús tuvo.

Colosenses 2:13 (Trad. del Camino) "En el rito del bautismo fuimos depositados con Él en Su tumba; en ese rito también compartimos su resurrección, a través de nuestra fe en el poder de Dios que despierta el alma, quien comenzó por resucitar a Jesús de entre los muertos. "Y tú también, porque muerto yacías en el osario de tus transgresiones y de la

impureza de tu naturaleza sensual, tú, Dios, te estremeciste con esa misma nueva Vida de Jesús". ¿No puedes ver la unidad total, nuestra unión absoluta en Cristo?

¿No puedes ver que hoy estás participando de Su Naturaleza Divina, que a medida que te rindes a la Vida interior de Dios en tu espíritu, lenta pero seguramente ganarás el ascendiente sobre tus facultades de razonamiento hasta que tu mente se renueve a través de la lectura de la Palabra, que es realmente la Mente reveladora de Cristo? Tendréis la Mente de Cristo.

No olviden ni por un momento que en la mente del Padre están compartiendo el Trono de la Gracia. Usted es dueño de una parte de ella. Tal como Way traduce Efesios 2:6, "Compartimos Su trono". Pues, nuestra Cabeza está allí. Nuestro Señor está allí. Maravilloso, ¿verdad? A veces me pregunto cómo se sienten Pablo y Juan y el resto de ellos que están reunidos alrededor del Trono, acerca de nosotros aquí abajo.

Me imagino que Pablo solo anhela por nosotros para que podamos entender las riquezas del mundo revelaciones que nos dio del Cristo Viviente en Su Resurrección. ¿No puedes ver cómo reinamos con Él? En Su Sustitución compartimos con Él desde la cruz hasta el Trono. Fuimos crucificados con Él, morimos con Él, sufrimos con Él, fuimos justificados con Él, fuimos vivificados con Él, resucitamos con Él y ahora estamos sentados con Él.

Ahora usted quiere la traducción de Weymouth de Romanos 5:17: "Porque si por la transgresión de un solo individuo, la muerte se valió de un solo individuo para apoderarse de la soberanía, con mayor razón los que reciben la gracia desbordante de Dios y el don de la justicia reinarán como reyes en la vida por medio de un solo individuo, Jesucristo". Este es el clímax de nuestra caminata por la tierra. Esa Gracia desbordante es el desbordamiento de la Naturaleza de Amor del Padre que es derramada en nuestros corazones por el

Espíritu Santo. El don de justicia nos da nuestra posición legal ante el Padre. El desbordamiento La gracia era la entrada de la Naturaleza y la Vida, la sustancia y el ser de nuestro Padre en nuestros espíritus. La Naturaleza del Padre que viene nos ha hecho Justos, nos ha hecho como el Padre, como Jesús; nos hizo completamente uno con Él. Ahora reinamos como reyes en el reino de esta Nueva Vida a través de Jesucristo nuestro Señor.

Estábamos en esclavitud y siervos del adversario. Ahora somos los alegres Esclavos del Amor de Jesús. Somos herederos de Dios y coherederos con Cristo, y estamos entrando en ese nuevo conocimiento de lo que somos en Cristo. La conciencia del pecado nos ha robado en el pasado nuestra fe; nos robó nuestro sentido de la dignidad; nos robó el gozo de la filiación. Ahora sabemos que la conciencia del pecado no era más que un camuflaje del adversario. Estábamos completos en Cristo, pero no lo sabíamos. Éramos la justicia de Dios en Cristo y no lo sabíamos.

Mientras Satanás pudo mantenernos en la ignorancia, nos mantuvo en la oscuridad y la debilidad. Pero el velo ha sido rasgado. La luz ha brillado. La luz que teníamos antes era oscuridad, pero ahora esta es la Luz de la Vida. "El que me sigue, no andará en tinieblas". Caminamos en la oscuridad, pero ahora Él es la Luz de nuestra Vida. Él es nuestra Vida. Él es nuestra Luz. Nos hemos vuelto como aquellos cuyos ojos habían sido cegados pero ahora han recibido luz, y vemos las cosas como realmente son.

Antes, andábamos a tientas y esperábamos. Ahora hemos pasado del reino de la esperanza al reino de la seguridad. Es el reino de la Realidad. Sabemos quiénes somos, qué somos. Sabemos la Gracia que nos ha sido concedida. Estamos caminando a la luz de esta maravillosa Vida que Cristo trajo al mundo.

10. LA LEY DE LA VIDA

LA Ley del Nuevo Pacto es un contraste perfecto con la Ley del Antiguo Pacto. La primera ley del pacto se llama la "ley del pecado y de la muerte". La Ley del Nuevo Pacto es llamada la "ley del espíritu de vida". Una ley esclavizaba a los hombres; la otra Ley los liberó de la ley del pecado y de la muerte. Ese fue un título temible que se le dio a la primera ley: "del pecado y de la muerte".

Tanto el pecado como la muerte son del adversario, y por eso la Ley del Antiguo Pacto fue dada a los hombres que eran gobernados por el adversario, que tenían una naturaleza satánica y vivían en el reino de Satanás . Nunca fue dada para la gente de la Nueva Creación. Ningún hombre que ha nacido de nuevo tiene parte o suerte en los Diez Mandamientos. Todos ellos fueron cumplidos en Cristo y dejados a un lado. Verás, Él cumplió el Pacto Abrahámico primero, y después de que eso se cumplió, todo lo relacionado con ese Pacto fue puesto a un lado, terminado y enrollado en ese primer documento. Entonces Jesús inauguró un Nuevo Pacto.

El Primer Pacto fue sellado con la sangre de toros y machos cabríos. El Segundo Pacto fue sellado con la sangre de Jesús. A la Nueva Creación que está bajo el Nuevo Pacto se le dio una Nueva Ley. Jesús lo dio. Juan 13:34, 35, "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros".

Las Epístolas Paulinas son una Revelación y una exposición de esta Nueva Ley. Al igual que Levítico, Números y Deuteronomio son una exposición de la Ley del Primer Pacto, por lo que estas Epístolas de Pablo nos son dadas para explicar la Ley del Nuevo Pacto. La Ley del Amor El capítulo 13 de I Corintios es una revelación de lo que es esta nueva Ley del Amor, lo que hace y lo que no hace. En las otras epístolas

de Pablo vemos que esta Nueva Ley se demuestra en la vida diaria de la Nueva Creación.

Es muy importante que entendamos este hecho: Que la Ley del Nuevo Pacto no es diseñado para hombres fuera de Cristo. El hombre natural no puede obedecer el Nuevo Mandamiento que Jesús dio. Solo hay un mandamiento para gobernar la Nueva Creación, y es amarnos los unos a los otros como Jesús nos amó.

Ese Nuevo Mandamiento hizo que cualquier otro mandamiento fuera absolutamente innecesario, porque el hombre que camina en Amor nunca hará el mal. Así como el Amor fue el cumplimiento de la Antigua Alianza, también es el cumplimiento de la Nueva. Alguien pregunta: "¿Por qué se llama a la ley mosaica la 'ley del pecado y de la muerte'? Porque era para gobernar a hombres espiritualmente muertos.

La Ley del Espíritu de Vida ha de gobernar a los hombres recreados. Es el Espíritu de Amor. Es la ley del corazón mismo de Cristo. La Ley que gobernaba a los muertos en espíritu es la Ley de Moisés. Es imposible que alguien viva bajo la Ley Mosaica hoy en día porque ha sido cumplida y dejada de lado con el Pacto Abrahámico.

Verás, "la ley del Espíritu de Vida" en Cristo Jesús hizo libre al judío de la Nueva Creación de "la ley del pecado y de la muerte" (Gálatas 3:21). "¿Es dada la ley que podía vivificar, en verdad la justicia habría sido de la ley?" Esta es una frase llamativa. Si hubiera habido una ley dada que pudiera dar a los hombres Vida Eterna, entonces la Justicia habría sido de la ley.

"Pero la Escritura encerró todas las cosas bajo pecado, para que la promesa por la fe en Jesucristo a los que creen". Ahora fíjese en la siguiente Escritura: "Pero antes de la fe Nosotros (los judíos) fuimos guardados bajo la ley, encerrados a la fe que después había de ser revelada. para que la ley sea

nuestra tutora (la de los judíos) hasta Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe".

La versión antigua que dice: "Un tutor que nos llevará a Cristo" no es correcta. La Ley nunca llevó a nadie a Cristo.

La Ley era una "ley de pecado y de muerte". El Espíritu Santo es el único que puede llevar a un hombre a Cristo.

Fíjese en el versículo 25: "Pero ahora que la fe ha llegado, ya no estamos (como judíos) bajo un tutor, porque todos vosotros sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". Quiero que se fijen cuidadosamente en la siguiente frase: "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo os vestís. No puede haber ni judío ni griego, no puede haber ni esclavo ni libre, no puede haber varón ni mujer; porque sois un solo hombre en Cristo Jesús".

Ahora usted puede entender I Corintios 9:19, 20 donde Pablo dijo, hablando de su ministerio como un ganador de almas: "Porque siendo libre de todos, me sometí a servidumbre de todos, para que yo gane más. "Para los judíos me convertí en judío (cuando él se convirtió en un nuevo judío). Creación: había dejado de ser judío); a los que están bajo la ley, como bajo la ley, no estando yo bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley".

(Esto fue escrito antes de que el Templo y toda la jerarquía judía hubiera sido destruida por Tito). Debemos entender claramente que en el momento en que un gentil se convierte en una Nueva Creación, deja de ser un gentil. En 1 Corintios 10:32 tenemos las tres divisiones étnicas de la raza humana: "No deis ocasión de tropiezo, ni a los judíos, ni a los gentiles, ni a la iglesia de Dios".

No hay judíos ni gentiles en la Iglesia de Dios. Todos somos un solo hombre en Cristo. El gentil dejó de ser gentil y el judío dejó de ser judío en el momento en que se convirtieron en Nuevas

Creaciones. Aquí hay algo muy importante. Las personas que están tratando de vivir bajo el Pacto Mosaico deben aprender este hecho, que de acuerdo a la Escritura que les di de Gálatas 3:21, la Ley no puede dar Vida Eterna al hombre. La Ley no puede dar Justicia al hombre. Si la Ley pudo haber hecho eso, entonces Cristo no tuvo que haber muerto, porque todo lo que el hombre necesitaba hacer era guardar la Ley Mosaica, los Diez Mandamientos, y él estaría Vivo y Justo.

Pero debido a que no estaba vivo ni era justo, tenía que ser cubierto con la sangre de toros y machos cabríos cada año. Esa sangre representaba la vida, un tipo de la Vida de Dios que iba a ser dada a la Nueva Creación. El Pacto Mosaico fue dado a un pueblo espiritualmente muerto . Era una ley que debía regir al hombre natural. ¿Alguna vez has notado que el Padre no ordena a la Nueva Creación en Cristo que lo ame? ¿Por qué?

Él tiene la Naturaleza de Amor de Dios en él y no puede evitar Amarlo. Nace del Amor. Ninguna de las leyes de los Diez Mandamientos se ajusta a un hijo de Dios. No hay más que una ley para la Nueva Creación: "Que nos amemos los unos a los otros, como Jesús nos amó". La ley de Moisés fue dada por Dios a Israel a través de un ángel, porque Dios no podía hablar al hombre de ninguna otra manera.

Hay una sugerencia en Éxodo 33 de que Dios le habló a Moisés cara a cara, pero esa es la única vez en toda la historia humana que Dios le habló al hombre. Así que podemos ver que hay una gran diferencia entre la Ley de Vida en Cristo y la Ley de Muerte en el Primer Pacto. Romanos 8:2, 3-11 tiene otra sugerencia para nosotros: "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me libró (como judío) de la ley del pecado y de la muerte".

Esa Escritura no puede aplicarse a un gentil porque ningún gentil estuvo nunca bajo la "Ley del Pecado y de la Muerte". Luego te muestra en el tercer versículo la importancia de la

Ley. "Porque lo que la ley no podía hacer, por ser débil por la carne (o por los sentidos de los hombres muertos espiritualmente), Dios, enviando a su propio Hijo en semejanza de los hombres que andan en los sentidos, condenó al pecado en los sentidos, para que los justos requisitos de la ley se cumplieran en nosotros (la nueva creación), que no andan conforme a los sentidos, sino conforme al espíritu recreado" (Lit.)

La palabra griega Sarx, traducida como "carne", debe traducirse como "sentidos" cada vez. Eso lo deja más claro. Fíjese en el quinto versículo: "Porque los que son según los sentidos, piensan en las cosas de los sentidos". ¿Por qué? Porque los sentidos son hijos del cuerpo físico. Son los siguientes: el descendiente de la vida humana natural que ve, oye, saborea, huele y siente. Transmiten todo el conocimiento al cerebro que tenemos fuera de Cristo.

De modo que los que están detrás de los sentidos son gobernados por los sentidos porque están acostumbrados a obedecerlos. Los que son según el espíritu están acostumbrados a obedecer las cosas del espíritu. La palabra "espíritu" aquí significa el espíritu del hombre recreado. Así que permítanme leerlo así: "Porque los que siguen los sentidos van a hacer las cosas que los sentidos sugieren. Pero los que son conforme al espíritu recreado, van a hacer las cosas del espíritu recreado que tiene la naturaleza y la vida de Dios en él".

Ahora el siguiente versículo: "Porque la mente de los sentidos está bajo el dominio de la muerte espiritual, pero la mente del espíritu recreado está bajo el dominio de Zoe, la Vida de Dios, y eso trae paz, descanso y quietud". (Lit.) Ese séptimo versículo es sugerente: "Porque la mente de los sentidos es enemistad contra Dios. No está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede estarlo", ya sea la Ley de los Diez Mandamientos o la Ley del Nuevo Pacto.

"Porque los que viven en el reino de los sentidos no pueden agradar a Dios." Ahora fíjate en este noveno verso: "Pero vosotros no sois gobernados por los sentidos, sino por el espíritu (es decir, vuestro Espíritu recreado), si es que el Espíritu de Dios (es decir, el Espíritu Santo) mora en vosotros. Pero si alguno no baña el espíritu de Cristo, no es de los suyos". Eso no significa el Espíritu Santo. Una mejor traducción es: "Si alguno no tiene un espíritu semejante al de Cristo (es decir, un espíritu recreado), no es de él".

Muchos de nuestros comentaristas nos han dado una concepción equivocada de eso. Han dicho: Si alguno no tiene el Espíritu Santo, no es cristiano, pero eso no es verdad. Un hombre puede ser un hijo de Dios, recibir Vida Eterna, y sin embargo no haber recibido el Espíritu Santo, porque usted recuerda que Lucas 11:13 dice: "¡Cuánto más vuestro Padre Celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!" Sólo los Hijos pedirán el Espíritu.

Hechos 8:15, 16, "Bajo la predicación de Felipe, muchos se habían vuelto al Señor en Samaria y se habían bautizado. " Entonces los discípulos descendieron de Jerusalén para recibir el Espíritu Santo, porque aún no había caído sobre ninguno de ellos, sino que habían sido bautizados en el Nombre del Señor Jesús." Habían recibido la Vida Eterna. Entonces los discípulos les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

Cuando Pablo llegó a Éfeso (Hechos 19:1-7), les dijo: "¿Recibisteis el Santo ¿Espíritu cuando creíste? La implicación es simple, que no todos los creyentes tienen el Espíritu Santo. Si lo hicieran, serían diferentes tipos de creyentes, porque cuando un hombre recibe el Espíritu Santo, tiene un Maestro en él que puede desplegar la Palabra y construir en él una espiritualidad divina que lo convertirá en una bendición para los que lo rodean.

Regrese a Romanos 8:10: "Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto a causa del pecado; pero el espíritu es vida a causa de la justicia". Fíjate ahora que después de que Cristo está en ti, los sentidos han perdido su dominio sobre ti, porque cuando eres hecho una Nueva Creación, los sentidos dejan de ser tu amo. Tu espíritu ha recibido la Vida Eterna y se ha convertido en la Justicia de Dios. El pecado ahora ya no puede gobernar tus sentidos.

"Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos mora en vosotros (éste es el Espíritu Santo de quien habla), el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida (esa palabra vida es Zoe, la naturaleza de Dios) a vuestro cuerpo mortal por medio de su Espíritu que mora en vosotros." Él le ha dado al espíritu de esa persona Vida Eterna y la ha convertido en una Nueva Creación. Ahora la promesa que Jesús hizo: "Yo he venido para que tengáis vida, y para que la tengáis en abundancia", se está cumpliendo.

El Espíritu Santo ha entrado en el cuerpo del hombre y está derramando una abundancia de Vida en su cuerpo mortal, trayendo salud, fuerza y vigor a él. Ahora note este hecho: La Nueva Ley no puede gobernar a los hombres espiritualmente muertos más de lo que los Diez Mandamientos pueden gobernar al hombre espiritualmente vivo. La Primera Ley pertenecía a la antigua creación. La Nueva Ley pertenece a la Nueva Creación. Esta Nueva Ley del Amor va a regir nuestra vida diaria, nuestros negocios, nuestros hogares.

Es gobernar la Iglesia. Es gobernar nuestra vida social. Esta nueva ley es tan imposible para el hombre natural como la ley mosaica es antinatural y anormal para la Nueva Creación. El judío, bajo el Primer Pacto, no podía guardar la Ley del Nuevo Pacto. Así que vemos claramente que los Diez Mandamientos son para el hombre natural. El Nuevo Mandamiento de Jesús

era para el hombre de la Nueva Creación. La Ley del Amor es para regir una Nueva Creación de Amor.

Sería tan absurdo que los ciudadanos de los Estados Unidos de América adoptaran las leyes de Japón y trataran de someterse a ellas, como que los hombres gentiles de hoy adoptaran los Diez Mandamientos e intentaran hacer que Dios los poseyera como Él poseyó a los judíos bajo ese Primer Pacto. He aquí un hecho: El Primer Pacto con sus mandamientos nunca fue dado a ninguna nación sino a los israelitas.

Sólo Israel era el dueño de todo. Que un gentil de hoy se llame a sí mismo cristiano e intente vivir bajo el pacto abrahámico y la ley mosaica, es el esfuerzo más absurdo que se haya conocido. Sólo un hombre espiritualmente muerto lo intentaría.

11. LA MENTE RENOVADA

Nunca ha habido mucha enseñanza con respecto a la necesidad de una mente renovada. Hemos enfatizado la necesidad de ser convertidos, de nacer de nuevo, pero hemos dejado al converso flotando en el aire, por así decirlo. Un gran entusiasmo y gozo viene en el Nuevo Nacimiento, pero a menos que sea cuidado y alimentado por la mente que se renueva al alimentarse de la Palabra y practicarla, ese gozo se extinguirá.

Cuando usted nace de nuevo, su espíritu es recreado. Recibe la Naturaleza y la Vida del Padre, pero la mente que ha mantenido cautivo a tu espíritu es la misma mente de siempre. Recibe un poderoso ímpetu cuando el espíritu recibe la Vida Eterna, pero eso es todo. Entiendes que todo el conocimiento que tenía la mente, viene de los sentidos y los sentidos nunca pueden ser renovados. Son parte del cuerpo físico.

Pueden ser sometidos; Se pueden controlar, pero no se pueden renovar. El espíritu es recreado, pero la mente, este cerebro nuestro que recibe su conocimiento de los cinco sentidos, puede ser sometido a la Palabra. He llegado a creer que puede ser purificado por medio de la meditación en la Palabra. No me refiero a purificados como la sangre de Cristo nos ha limpiado, sino a que deja caer mucho de lo que es innecesario e imprudente.

En sí mismo puede que no sea perjudicial, pero es innecesario. Lleva tiempo. La mente, lenta pero seguramente, a medida que se alimenta de la Palabra, medita en la Palabra, practica y vive la Palabra, entra en la comunión del espíritu recreado. En Romanos 12:1, 2 tenemos una de las Escrituras más importantes con respecto al cuerpo físico y sus procesos de pensamiento: "Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio espiritual".

Fíjate en ello con mucho cuidado ahora. Te está pidiendo que presentes tu cuerpo, que contiene los cinco sentidos. Son la parte más importante de ese cuerpo, la parte de ver, la parte de oír, la parte de sentir, la parte de saborear y oler. Son los cinco canales al cerebro a través de los cuales viajan todos los impulsos que le han enseñado al cerebro todo lo que sabe. Ahora Él dice: " Quiero que le des este hogar de tus cinco sentidos al Señor". Quiero que pongas ese cuerpo tuyo, por así decirlo, sobre el altar.

Así como el judío colocó una ofrenda muerta sobre el altar, tú pondrás tu cuerpo vivo sobre el altar. altar en el sentido de que lo estás dedicando, entregándolo al Señorío de la Palabra. Luego dice en el segundo versículo: "Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos (o transfiguréis) por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Tu mente ha sido moldeada según las cosas de este mundo.

Es probable que los ideales del mundo hayan sido los tuyos. Ahora tu mente debe estar bajo el dominio de tu espíritu Recreado a través de la Palabra. Tu mente debe reconocer el triple Señorío a través de tu espíritu Recreado, el Señorío de la Palabra, el Señorío de Jesús y el Señorío del Amor. Puede ser difícil para tu mente asimilar esto; permitir que el Amor se convierta en parte de ti mismo: permitir que la Palabra domine por completo; para reconocer el Señorío del Amor de Jesús.

Yo sé lo difícil que es eso, pero eso tiene que venir o de lo contrario el creyente va a vivir en el frontera entre el bien y el mal, sin saber nunca si esto está mal, o lo que está mal. Incorrecto. Les preguntará a sus amigos: "¿Está mal hacer esto? ¿Debería hacer eso?" La razón es que su mente nunca ha sido renovada y está viviendo en la frontera en una especie de oscuridad semi-espiritual. Pero a medida que su mente se renueve, llegará a conocer la voluntad del Padre. Caminará a la luz de la Palabra.

Llegará a conocer esa triple voluntad: la buena, la aceptable y la perfecta voluntad del Padre. Estará reclamando la más alta voluntad del Padre. No se contentará con "lo aceptable y lo bueno", sino que querrá la voluntad perfecta y agradable del Padre. En Juan 8:28 Jesús dijo: "Yo hago siempre lo que agrada a mi Padre". Este hombre de la Nueva Creación anhela esa clase de vida.

Su espíritu se está extendiendo, a veces realmente agonizando en él para llegar a ser agradable al Padre. En Colosenses 3:5-10 Él está revelando el funcionamiento interno de los sentidos y su control de los sentidos la mente. Léalo cuidadosamente. Dice: "Por causa de lo cual viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia".

Muestra la impureza de la mente natural, ya que está dominada por los sentidos. En el versículo 9 Él te está hablando a ti. Él dijo: No quiero que os mintáis más, ya que habéis desanimado al viejo con sus obras. Como veis, sois una Nueva Creación y os vistéis del Nuevo Hombre, que está siendo renovado en conocimiento según la imagen de Aquel que lo creó.

Este es un mensaje principalmente para el nuevo converso. Los viejos creyentes ya lo han hecho. Él quiere que ese Nuevo Hombre esté en perfecta armonía con sus facultades pensantes, y eso no puede ser hasta que su mente sea renovada, hasta que llegue a reconocer su posición en Cristo. Fíjense que decía: "Vístanse del hombre nuevo que se está renovando en conocimiento según la imagen de la película".

Ese será el Conocimiento de la Revelación. Conocerás tus responsabilidades y tu capacidad para cumplirlas. Como veis, el pequeño hombre de fe es casi invariablemente un hombre cuya mente aún no ha sido renovada. Si encuentras a un creyente que no camina en amor, es porque su mente aún no ha sido renovada. Su mente no puede ser renovada simplemente estudiando la Biblia. Mentira tendrá que vivirlo.

Tiene que convertirse en parte de Su mente. Muchos de nuestros maestros de la Biblia nunca han visto esto y sus sentidos gobiernan su mente.

Eso significa que sus sentidos gobiernan su enseñanza; que su espíritu recreado tiene un lugar muy pequeño en sus vidas. 2 Corintios 4:16, "Por tanto, no desmayamos; pero aunque nuestro hombre exterior se está descomponiendo, sin embargo, nuestro hombre interior se renueva de día en día". El hombre interior es tu espíritu que se está alimentando de la Palabra, que está siendo renovado continuamente. Tu mente también debe alimentarse de la Palabra. Allí debe meditar en la Palabra.

Usted recuerda que en Josué 1:8 Jehová le dijo que debía "meditar en la palabra de día y de noche, y que procurase hacer conforme a todo lo que está escrito en ella; porque entonces harás prosperar su camino, y entonces tendrás buen éxito". La misma regla que Dios estableció para Josué debe gobernar la Nueva Creación, este nuevo hombre que tiene la mente de Cristo.

Otro pasaje de las Escrituras que podría ayudarnos un poco es Efesios 2:10: "Porque nosotros somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". Él te ha preparado para caminar en Su voluntad. Su habilidad te ha sido dada. Su fuerza está a tu disposición. Las buenas obras que Él quiere que realices están dentro del alcance de tu habilidad, es decir, la habilidad que Él te ha dado. Él espera que ores por los enfermos.

Enseñarás la Palabra; dar testimonio a los inconversos; caminad en Amor, y caminaréis a la luz de la Palabra y seréis una bendición para los que os rodean, porque vuestra mente ahora está en perfecta armonía con el espíritu Recreado. El mandamiento nuevo "que os améis los unos a los otros" se ha convertido en la vida misma del corazón de vuestra conducta.

12. DIOS REPRODUCIÉNDOSE A SÍ MISMO EN NOSOTROS

TODO verdadero padre desea reproducirse a sí mismo en su hijo. El sueño del Padre es reproducirse en nosotros. Comprendéis que la Nueva Creación misma ha recibido la naturaleza y la vida del Padre. Invitamos al Espíritu Santo, quien nos ha impartido esta Naturaleza del Padre, a que entre en nuestro cuerpo y haga Su morada en nosotros, luego, cuando comencemos a alimentarnos de la Palabra, a practicar la Palabra, a vivir la Palabra, Él edifica esa Palabra en nosotros.

El genio mismo del cristianismo es la capacidad de Dios de construirse a sí mismo en nosotros a través de la Palabra, para que en nuestro caminar diario vivamos como el Maestro. Efesios 5:1, 2 "Sed, pues, vosotros imitadores de Dios, como hijos amados; y andad en amor, como también Cristo os amó a vosotros, y se entregó a sí mismo por nosotros". Como hijos del Amor, debemos caminar en el Amor como Cristo caminó en el Amor hacia el mundo.

El Padre amó tanto al mundo que dio a Su Hijo. Jesús amó tanto al mundo que se dio a sí mismo. Ahora amo tanto el mundo que me entrego a mí mismo. No permito que mi corazón crezca amargura hacia ella, no importa cuál sea la crítica o la persecución. Siempre que estoy Me inclino a decir: Bueno, estoy perdiendo mi tiempo con ellos, me acuerdo de Pablo y Silas en Filipos. Habían sido detenidos.

Los habían azotado hasta que sus espaldas se habían convertido en una masa de carne sangrante, y luego los habían metido en un calabozo con las manos y los pies en el cepo. En medio de esa agonía, de esa angustia física, rezaban y cantaban alabanzas. Agitaron tanto el cielo que el Padre tuvo que abrir la cárcel; y cuando el terremoto había asustado tanto al carcelero que gritó de agonía de miedo, Pablo le predicó con la espalda ensangrentada, y el carcelero encontró

a Jesús. Luego lavó las espaldas de Pablo y de Silas, y se formó una Iglesia en la casa del carcelero.

Si Pablo hubiera tenido algún otro espíritu, nunca podría haberlo hecho, pero era como su Maestro. Se entregó al dominio, al Señorío del Amor. El Padre quiere reproducirse en nosotros. Gálatas 4:19: "Hijitos míos, de los cuales estoy otra vez de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros". El proceso de edificar a Cristo en uno puede ser muy lento, pero hace que Jesús sea hombre y mujer de nosotros. Somos creados en Cristo Jesús. Somos Su Creación; y hasta que Cristo no se forme en nosotros, el mundo no puede ver nada más que la religión en nosotros.

Filipenses 2:13 : "Porque Dios es el que produce en vosotros el querer y el hacer, para su bien placer". El Padre en realidad está construyendo Su Vida de Amor, Su Justicia, Su fuerza y Su Sabiduría en nuestros espíritus. Hace años, cuando yo era el director de la escuela en el Este, después de una campaña evangelística, invariablemente les preguntaba a algunos de los maestros: "¿He crecido alguno desde la última vez que me vieron?

¿Puedes ver alguna señal de crecimiento en mi vida espiritual?" Tenía tanto miedo de que pasara un mes o dos sin que hubiera crecido en Cristo y en el Conocimiento de la Palabra. 2 Pedro 3:18: "Mas creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". Gracia significa Amor en acción. La palabra griega significa "regalos de amor". El Espíritu anhela que crezcamos en esta Vida de Amor; para que la Naturaleza de Amor de Jesús se demuestre en nuestro caminar diario.

Estoy convencido, sin lugar a dudas, de que sólo en la medida en que nos sometemos a la Señorío del Amor, ¿puede Él construirse a Sí mismo en nosotros? No es conocimiento de las Escrituras. "Yopueden tener un vasto conocimiento de la Palabra. Eso no es todo. Es la Palabra que está edificada en

mí y se convierte en una parte de mí lo que cuenta. A medida que estudias el Apocalipsis Paulino, te convences de que la última de cada una de esas epístolas es la edificación de la Vida de Jesús en el individuo.

Su plan para construirse a sí mismo en nosotros es sorprendente. Debemos tomar el lugar de Jesús. Debemos aprender a actuar en su lugar. Debe haber un entrenamiento consciente de nuestros espíritus para ser sus verdaderos representantes. Colosenses 1:9-12 nos da una insinuación de la pasión del Padre por darse a conocer a nosotros de una manera tan real que podamos entrar en todas las riquezas de la plenitud de Su Vida que nos pertenece. Aquí hay una oración del Espíritu a través de los labios de Pablo

"Por lo cual también nosotros, desde el día en que lo oímos, no cesamos de orar y de rogar por vosotros, para que seáis llenos del conocimiento de su voluntad con toda sabiduría e inteligencia espiritual."

La palabra conocimiento en el griego es "epignosis". Significa conocimiento pleno, completo conocimiento, conocimiento exacto. Deberíamos tener esa clase de Conocimiento, porque está en esta Revelación. Tenemos al Espíritu Santo que lo inspiró como nuestro maestro. Nunca ha abandonado su posición como instructor. Él está aquí en mi corazón y en el tuyo, y anhela llenarnos con el conocimiento exacto de la voluntad del Padre en toda Sabiduría y Entendimiento Espiritual.

Será Sabiduría usar el conocimiento de esta Revelación en nuestro caminar diario. Será Sabiduría para saber cómo usar las declaraciones de hechos, así como las promesas de los Evangelios. Será Sabiduría saber dar a conocer este mensaje de una manera atractiva. Debemos tener "conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría espiritual", una visión más profunda del corazón mismo del Padre. I Corintios 2:9, 10 puede arrojar

algo de luz sobre esto. "Lo que ojo no vio, el oído no oyó, y que no entró en corazón de hombre, todo lo que Dios preparó para los que le aman."

Estos se nos revelan hoy en esta Revelación a través del Espíritu, porque el Espíritu Santo es capaz de escudriñar todas las cosas, sí, las cosas profundas de Dios, y nuestro espíritu recreado está capacitado para seguir al Espíritu Santo en esta búsqueda de las Riquezas de Su Gracia. La mayoría de estas riquezas se encuentran en la Revelación paulina. En Efesios 3:8 vemos un vistazo de donde Pablo dijo: "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia: predicar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo".

Estas riquezas inescrutables nos pertenecen, pero, como las perlas, tenemos que buscarlas. 1 Corintios 2:11, 12 Porque ¿quién entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? así también nadie sabe las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios". Ahora fíjese cuidadosamente en el siguiente versículo: "Pero nosotros recibimos, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios; para que conociéramos las cosas que Dios nos había dado gratuitamente. Lo cual también hablamos, no con palabras que enseña la sabiduría humana, sino que enseña el Espíritu".

Estamos aprendiendo a comprender esta verdad exacta con la ayuda del Espíritu. Encontramos que en Colosenses 1:9, 10 este conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual es para capacitarnos para andar como es digno del Señor para agradar a todos. Nuestro caminar es ante el mundo. Podríamos decir que es un doble paseo. Una fase es antes del Padre, y la otra es antes del mundo. Soy yo caminar como es digno del Señor delante de los hombres para que reconozcan esta Nueva Vida en mí.

Estoy tan jesuizado (si pudiéramos acuñar la palabra), que ellos se volverán conscientes de Jesús en mi presencia. Conocí a una mujer que encontró a Cristo a través de mi ministerio en el aire. Su esposo era un hombre impío y ella había sido una compañera adecuada en su mundanalidad, pero ahora había encontrado a Cristo. Continuó por varias semanas hasta que finalmente una mañana antes de ir a trabajar, dijo: "¿Sabes, mujer, que he estado viviendo, durmiendo y comiendo con Jesucristo durante las últimas dos semanas?"

Era una mujer de mente aguda y dijo: "¿Cómo lo disfrutas?" Las lágrimas llenaron su ojos. Dijo: "Ojalá fuera así. Ojalá tuviera ese algo que ha llegado a tu vida". Jesús había vivido de tal manera en ella que el hombre podía sentir la presencia del Maestro en ella. Dos jóvenes trabajaban en una tienda. Una de ellas era estudiar la Palabra en nuestras clases. El hombre que trabajaba en un torno a su lado le dijo una mañana: "Harry... Me gustaría preguntarle algo que es personal. ¿Qué tienes en tu vida que te hace tan diferente de todos los demás hombres aquí en la habitación?"

El niño respondió: "Jesús". "Oh", dijo, "eso es religión; Yo no creo en eso. Y el joven dijo: "No es religión, es el Cristo Viviente". Cristo engrandecido en mi cuerpo, dijo Pablo; Cristo se hizo grande en mi caminar diario. En Filipenses 1:20, 21 dijo: "Porque para mí el vivir es Cristo". Una vez esas palabras ardieron en mi corazón durante meses. El Maestro me estaba diciendo: "Quiero ser magnificado en ti. Quiero absorber tu personalidad. Quiero tomar posesión de tus sueños y ambiciones. Quiero el primer lugar en tu vida". Le tenía miedo. Le dije : "Señor, no me atrevo a dejar que tengas el control de mí, porque si lo hago, nunca lograré las cosas para las que soy tan ambicioso.

Y nunca olvidaré que una voz en mi corazón me dijo: "Te amo más de lo que tú te amas a ti mismo. Yo soy más ambicioso para tu éxito que tú. Tengo la capacidad de superarte".

Le dije: "Señor, no me obligues a predicar en las calles. Me enviarás a los suburbios. Yo no quiero ir allí, Señor". Volví a luchar, pero Él fue tierno conmigo. Su Sabiduría se hizo tan evidente. A menudo, en mis extremidades, Él me había ayudado. Cuando me metía en dificultades, Él me sacaba de allí.

Un día le dije: "Maestro, iré contigo. Aquí estoy; Toma toda mi habilidad. Traga mi ambición con la tuya, pero dame Amor como tu Amor. Ayúdame a vivir de tal manera que los hombres puedan verte en mí, sentirte, que cuando hable sea tu voz. Cuando imponga las manos sobre los enfermos, serán vuestras manos". Y luego escuché una Escritura en Gálatas 2:20: "Con Cristo he sido crucificado; ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe, la fe que está en tu Maestro, que me amó y se entregó a sí mismo por mí".

Entonces le dije: "Ahora, Maestro, confío en ti y me entrego a ti". Verás, cuando llegamos silenciosamente en nuestra vida de corazón al lugar donde le decimos "Sí" a Él, entonces Él se revela en nosotros. No se nos impone. Él no nos conduce. Él no nos obliga con la enfermedad o la pérdida de la propiedad. La enfermedad viene porque no somos conscientes de que Él puede protegernos. Hemos seguido el camino de nuestras inclinaciones. Hemos seguido el camino de nuestros propios deseos y nuestros planes han sido elaborados, razonados con el conocimiento de los sentidos.

¡Cómo debe herir Su corazón cuando somos tan imprudentes, cuando hacemos tantas cosas insensatas! Cuando Su Sabiduría está a nuestro llamado, Su Habilidad nos espera, somos casi ilimitados.

Todo eso está a nuestra disposición, pero a veces elegimos un camino que nos lleva a angustias y decepciones. Es esta formación de Cristo dentro de nosotros. Ese es el secreto que es el genio de la Nueva Creación.

"Por tanto, si alguno está en Cristo, hay una nueva creación." Es perfecto hasta donde ha llegado, pero Él quiere edificarse más plenamente en esa Nueva Creación, y por eso Él toma las cosas de Cristo que nos son reveladas en la Palabra, y el Espíritu las construye en nosotros. Admiramos la fuerza y el coraje de Jesús en su caminar por la tierra. Nos emocionó la habilidad que Cristo manifestó al enfrentar cada situación difícil.

Admiramos su sabiduría, mansedumbre y paciencia, y ahora el Espíritu quiere tomar todas esas cosas que hemos admirado en Jesús y edificarlas en nosotros. ¿No ves lo que significa? La ambición del Padre es hacernos exitosos y permitirnos disfrutar de las riquezas que nos pertenecen. No sé si lo han notado o no, pero en una de las Escrituras de oración en Juan 16:23, 24, Jesús dijo esto: "Y en aquel día no me oraréis . (Esto es literal).

"Mas de cierto, de cierto os digo, que si pidiereis algo al Padre, Él os lo dará en mi nombre." Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido." El gozo es algo que entra en el espíritu humano recreado. El hombre natural no lo tiene. Escuchemos a Jesús hablando de nuevo en Juan 15:11: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido". Eso es un milagro, que el gozo de Jesús se haga pleno en mí.

Que no solo lo haré gozoso, sino que Él me impartirá Su gozo. Que algo que hace irresistible el evangelio, ahora llena mi corazón. Cuando hablo, mi rostro brillará, mi La voz se llenará con la melodía del cielo. Cuando Él se edifica a sí mismo en nosotros y comenzamos a trabajar junto con Él, tenemos Su Vida, tenemos Su Amor, sí, nos tenemos a Sí Mismo. Cristo, entonces, está siendo formado en nosotros. Ahora ya no soy yo, sino Cristo.

Los hombres que se han vuelto profundamente espirituales, son los hombres en quienes la Palabra se ha llenado

control. Juan 15:7, 8 puede arrojar un poco de luz sobre esto: "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros." Cada creyente está en Cristo, pero Sus palabras no están en cada creyente. ¿Qué significa que Sus palabras permanezcan en mí, ganando el ascendiente absoluto, dominándome en cada fase de mi pensamiento y de mi vida? Como dijo Jeremías, nos alimentamos de la Palabra de Dios. Ahora me estoy alimentando. Yo estoy viviendo en esa Palabra. Lo estoy practicando. Yo soy lo que Santiago (1:22, 23) llama "un hacedor de la Palabra".

Jesús dijo que el hacedor de la Palabra cavó hondo y edificó su casa sobre la roca, y hizo que su casa resistiera cualquier tormenta que pudiera azotarla. Él no sólo dijo eso, sino que dijo: "Si permanecéis en mí, y mis palabras han hallado su lugar en vosotros, entonces podéis pedir lo que queráis, y será creado por el Padre para vosotros", hecho realidad. Oh, lo veo ahora. Coopero con él.

En ese quinto versículo él dijo: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos". Ahora puedo entenderlo. Como un pámpano, voy a dar Su fruto. Estoy trabajando junto con Él. Él y yo somos operando conjuntamente, se identifican entre sí. Él está encontrando un lugar para Su habilidad de energizar y actuar aquí en la tierra de nuevo. Es como un hombre rico que encuentra a un joven inteligente al que puede establecer en un negocio, y el joven tiene la capacidad de usar el dinero de este hombre rico.

Ahora Él y yo estamos trabajando juntos y el Padre es glorificado porque estoy dando mucho fruto, y pruebo con mi vida mi discipulado. Demuestro que estoy creciendo en Gracia. y estoy creciendo en ese "conocimiento exacto de Dios, en toda Sabiduría e Entendimiento espiritual, a fin de andar como es digno del Señor para todo agradar". Ahora estoy dando fruto en toda buena obra, y estoy creciendo en ese conocimiento exacto, ese conocimiento perfecto del Padre.

Ustedes han notado en la vida de Jesús que siempre hubo un sentido de seguridad, un sentido de certeza. No hubo vacilaciones. Nunca se detuvo y dijo: "Ahora ora para que pueda tener sabiduría". Lo tenía. Entra en nuestras vidas esa misma tranquila seguridad, esa certeza de que conocemos la voluntad del Padre. Estamos caminando en ella. Y somos fructíferos con Su habilidad que está obrando en nosotros. Es conforme al poder de su gloria, y nos ha dado firmeza y longanimidad, con gozo.

Colosenses 1:12: "Dando gracias al Padre, que nos ha dado la capacidad de disfrutar de nuestra parte de la herencia de los santos en luz". Este es el clímax del deseo del corazón del Padre de que le dejemos vivir Su Vida en nosotros, que comencemos a disfrutar de nuestra parte de nuestra herencia en Cristo. Estamos sacando dividendos de lo que Él ha hecho por nosotros y en nosotros. Venimos a disfrutar de las riquezas de Su Gracia.

13. LIMITANDO A DIOS EN NOSOTROS

EL Espíritu hablando a través de Pablo en Filipenses 2:13 dice: "Porque Dios es el que obra en vosotros, queriendo y haciendo su buena voluntad" (Literal). Cuán difícil ha sido para algunos de nosotros llegar a tener la mente interior de Dios, recordarnos diariamente que lo tenemos a Él en nosotros, y que Él está allí para edificar a Cristo en nosotros, para edificar la Palabra Viva en nosotros.

Así como un albañil construye una casa ladrillo a ladrillo, así el Espíritu Santo tomará una verdad tras otra y la construirá en nosotros hasta que nos volvamos con la mente de Jesús, controlada por el Amor y complaciente con el Padre. Recuerden que en Juan 8:29 Jesús dijo: "Porque yo hago siempre lo que le agrada". Durante años, ese fue el lema de mi corazón. Busqué hacerlo feliz. Como veis, Él ha hecho una obra perfecta para nosotros en la gran Sustitución. No queda nada sin hacer.

Si aceptamos esa obra y dejamos que Dios obre en nosotros, eso nos hace estar bien agradables ante el Padre. Nos volvemos hermosos para Él porque Su Naturaleza no solo nos fue dada, sino que ahora Él ha construido en nosotros a través del Espíritu los nuevos hábitos que pertenecen a la Familia de Dios, el nuevo lenguaje que pertenece a la Nueva Creación. Nunca hablamos de dudas, miedos, enfermedades o deseos. Casi nos hemos olvidado de ese lenguaje.

Tenemos el nuevo lenguaje del vencedor, el lenguaje del hombre que está atado con Cristo. Es el lenguaje de los sarmientos de la Vid. Esa Vida de la Vid se ha desarrollado tanto en nosotros que nos convertimos en hombres y mujeres de Jesús. En nuestra asamblea de Seattle, hablamos de

como los hombres y mujeres de Jesús. Tenemos a hombres y mujeres de Jesús que salen al mundo, lo tocan, lo bendicen, lo iluminan con la Vida de Cristo en ellos.

¿Por qué no puede esto extenderse por toda la tierra hasta que surja una nueva raza de hombres conocida como los Jesús amigos? Serán el Amor en acción. Ellos estarán viviendo en la Palabra y la Palabra estará viviendo en ellos. Estarán haciendo las obras del Maestro. Así como Jesús hizo sanidad física y ministró en gran parte en el reino de los sentidos, estas personas de Jesús ministrarán en gran medida en el reino espiritual. 2 Corintios 9:8-12 "Y poderoso es Dios para hacer que os abunde toda gracia; a fin de que, teniendo siempre todo lo suficiente en todo, abundéis para toda buena obra".

Cuán lentos hemos sido para darnos cuenta de que era la Habilidad de Dios la que podía hacer que la Gracia abundara en nosotros y a través de nosotros, y que estábamos siendo tan perfectamente provistos por Él que estábamos teniendo toda la suficiencia en todo. Él es nuestra suficiencia; Él es nuestra capacidad; Él es la fuerza de nuestras vidas. Hemos ignorado el razonamiento sensorial y lo hemos desechado y le hemos dado a nuestros espíritus recreados el derecho de paso y a la Palabra el primer lugar.

Fíjese en este décimo versículo: "Y el que suministra semilla al sembrador y pan para comer, proveerá y multiplicará vuestra semilla para la siembra, y multiplicará los frutos de vuestra justicia; enriqueciéndoos en todo para toda liberalidad, la cual obra por medio de nosotros acción de gracias a Dios". Ha habido poca importancia del fruto de la Justicia. Me han preguntado una y otra vez, ¿qué significa?

(Significa el mismo tipo de fruto que vimos en el ministerio público de Jesús). Lo ves La justicia significa la capacidad de estar en la presencia del Padre sin el sentido de culpa, condenación o inferioridad. Significa la capacidad de estar en

presencia de Satanás y sus obras sin timidez ni temor, sin ningún sentido de inferioridad.

En realidad, significa que te has vuelto superior a Satanás. Tienes un complejo de superioridad en lugar de un complejo de inferioridad. Has llegado a contar con la habilidad de Dios dentro de ti. Por fin has llegado al lugar donde cuentas con Él. Planeas tu trabajo con la idea de que Él está ahí para permitirte ponerlo de manifiesto. No debemos omitir Efesios 1:19-23. Quiero que esta Escritura sea tan familiar para ustedes que sea una fuente constante de consuelo y fortaleza.

Dijo: "Quiero que sepan cuál es la inmensa grandeza de la habilidad de Dios a favor de nosotros que creemos. Esa habilidad está de acuerdo con la fuerza de su poder, que obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos". (Lit.) No se puede sobreestimar esto.

Este es Dios obrando dentro de ti. Este es el que resucitó a Jesús de entre los muertos. Este es el que te recreó. Este es el Espíritu que tiene toda la habilidad de la Divinidad que es necesaria para que disfrutes, de modo que no tengas miedo del enemigo en ningún campo. Ustedes saben que Él sujetó todas las cosas bajo Sus pies, y Él lo dio para que fuera cabeza sobre todas las cosas para el beneficio de la Iglesia. Recuerda, este es el que está obrando dentro de ti.

Tome Efesios 3:20 "Y al que es poderoso para hacer muchas cosas más abundantemente de lo que nosotros preguntar o pensar, según la capacidad de Dios que está obrando en nosotros". Cuando se entiende esta Escritura, se pone en práctica diaria, se puede saber que se tiene llegado. Por fin eres un digno miembro de la Vid. De hecho, estás llevando fruto para Su gloria.

En mis notas he escrito esto: Llegar a ser Dios-dentro-mente, sabiendo que el Omnisapiente Uno está en mí ahora. Que el

Dios de toda habilidad está en mí ahora. Que el Dios de todo Amor está en mí ahora. Que Dios y yo estamos unidos, trabajando juntos con Él. Nos estamos convirtiendo en uno en nuestros pensamientos y en nuestras acciones.

Él y yo estamos trabajando juntos para llevar a cabo el gran sueño de la Gracia. El Dios de toda gracia vive en mí, y por eso lo digo una y otra vez: "Dios, mi Padre, en la persona del Espíritu Santo, por medio de la Palabra Viva, vive en mí". Ahora puedo hacer todas las cosas en Él porque Él se ha convertido en mi fortaleza y mi habilidad.

El Ilimitado está en mí.

El Amor Dios vive en mí.

Ahora me convierto en Dios de mente interior. 1 Juan 4:4 no es solo una Escritura, sino que es una Realidad Viviente: "Vosotros sois de Dios, hijitos míos, y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo". El Dios de la Vida Abundante está en mí. Él ya no está conmigo para convencerme, sino que está en mí para guiarme a todas las realidades de su poderoso ministerio.

Ahora puedo entender lo que quiso decir cuando dijo: "Trabajando juntamente con Él". Puedo entender lo que significa cuando Él dijo en I Corintios 3:9: "Porque nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros sois labranza de Dios, edificación de Dios". Ahora sé lo que significa ser un compañero de trabajo. Sé lo que significa ser la tierra labrada de Dios (margen). Mi corazón y mi vida son la tierra donde Él siembra las semillas del Amor y ahora están creciendo en mí. Soy parte del sueño y del plan de Dios. Estoy llegando a apreciar lo que significa tener una comunión real e íntima con Él.

14. LO QUE NOS ATREVEMOS A CONFESAR DE NOSOTROS MISMOS

Tal vez nunca nos hemos especializado en nuestro propio pensamiento, en nuestra propia conciencia interior, lo que realmente somos en Cristo, lo que significa tener a Jesús como el Señor de nuestras vidas. Leemos en las epístolas de Pablo o Juan lo que dicen al respecto. Juan dijo: "Amados, ahora somos hijos de Dios". De nuevo: "El que es nacido de Dios vence al mundo". Nunca asociamos eso con nosotros mismos. Nunca dijimos seriamente: "Bueno, John está hablando de mí ahora". O bien, Pablo me está describiendo.

Ustedes saben que esta Revelación Paulina es como un álbum familiar. Lo cogemos y miramos la primera foto que nos tomaron cuando no éramos más que un bebé. Vuelvo a girar y veo otra foto. Han pasado meses desde que se puso la primera en el álbum, y veo que alguien ha escrito debajo de ella: "Cuando por razón del tiempo debéis ser maestros, ahora tenéis necesidad de que alguien os enseñe los primeros principios de los rudimentos de Cristo; Todavía tienes que alimentarte con leche y no con alimentos sólidos". Y me doy cuenta de que Él me llama la atención sobre el hecho de que nunca me he aprovechado de mi Justicia.

He vivido como "un simple hombre", cuando en realidad era partícipe de la Naturaleza Divina. Yo Recuerden cómo todos estos meses había tenido miedo de reconocer que era cristiano. Yo no había tomado mi posición. Mi confesión había sido muy incierta, indefinida. ¿Por qué? Porque no había estudiado para mostrarme aprobado ante Dios. Yo no había vivido la Palabra. Yo no había practicado la Palabra, y por eso no me atrevía a confesar que yo era lo que la Palabra decía que era.

La Palabra dice que soy redimido. "En quien tengo mi Redención". Pero no tengo ningún sentido de la Redención. Satanás gobierna sobre mí. Vivo muy parecido a los que me rodean. Voy a los mismos lugares a los que van ellos. Escucho sus historias y hablo. Voy a la iglesia, y cuando predicán un

verdadero mensaje de búsqueda del corazón y hacen un llamado al altar, por lo general voy al altar. Lloro un poco y siento mucha pena por no haberlo hecho mejor. pero salgo y vuelvo a mi antigua vida. Ah, sí, yo tengo Vida Eterna, yo lo sé. Recuerdo allá atrás cuando una noche Dios me dio el Eterno

Vida y durante unos meses viví en el cielo. Tuve una victoria maravillosa y guié a varias personas a Cristo. Entonces algo sucedió y la oscuridad cayó sobre mi vida y desde entonces nunca he caminado en la luz. No sabía cómo hacerlo. Ojalá supiera cómo volver a la vieja alegría que una vez tuve. Y entonces alguien me susurra y me dice: ¿No has leído en 1 Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, ¿y limpiarnos de toda maldad"? Respondo:

"Sí, conozco esa Escritura. Lo he hecho una y otra vez, pero no obtengo ningún alivio". Pero el la misma voz susurra de nuevo: "Léelo una vez más. 'Si confesamos nuestros pecados'. Tú hiciste eso"? —Sí. —¿Qué dice ahora? "Él es fiel y justo (o justo) para perdonarnos nuestros pecados".

Bueno, si le has pedido perdón, ¿no crees que Él es lo suficientemente fiel y justo como para hacer que Su Palabra sea buena en tu caso? Espero un momento y miro esa Palabra de nuevo y la leo una vez más: "Fiel y justo para perdonarnos nuestras ofensas", y mi corazón salta de alegría. ¡Él me ha perdonado! Esa comunión perdida es restaurada. Lo veo ahora. He vivido en tinieblas todos estos meses, cuando podría haber caminado en la luz como Él está en la luz. Yo pude haber tenido compañerismo con los hermanos, y ompañerismo con el Cielo, y yo no lo sabía.

Pero ahora lo sé, y ante el mundo confieso que estoy caminando en la luz. Lo confieso que Dios es mi Padre y yo soy Su hijo; que estoy en Su Familia. El dominio de Satanás sobre Yo ha sido quebrantado, y ahora tengo en mí la misma Naturaleza y Vida del Hijo de Dios. Me lo dio. Soy partícipe de la Naturaleza Divina. He pasado de la muerte a la Vida.

Sé que soy un Hijo de Dios, y si soy un Hijo, entonces soy un heredero y coheredero con Jesucristo.

Si eso es cierto, entonces tengo una posición con el Padre tal como la tenía el Maestro, porque Él se ha convertido en mi padrino. Él es mi Salvador y mi Señor. Lo veo ahora. Él me ha hecho Su Justicia, y ahora puedo estar en la presencia del Padre tal como lo hice en aquellos primeros días felices después de aceptarlo. Ahora tengo el derecho de pedirle que entre en mi cuerpo y lo convierta en Su hogar.

Recuerdo que Él dijo: "Si un hombre me ama, guardará mi palabra, y el Padre y yo lo amaremos, y vendremos y haremos morada con él". Me pregunto si eso no significa que Él vendrá y vivirá en mí ¿No sería maravilloso si Él viviera en mi cuerpo, para que dondequiera que yo fuera, Él estaría conmigo; Él estaría en mí?

Entonces Isaías 41:10 se convierte en realidad: "No temas, porque yo estoy contigo; No desmayes, porque Yo soy tu Dios. Te fortaleceré; sí, te ayudaré; sí, te sostendré con la diestra de mi justicia". Esto es mío, todo mío, y me atrevo a confesarlo ante el mundo. Algo maravilloso, ¿no? Romanos 8:11 por fin es real: "Pero si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos habitará en vuestro cuerpo".

Sí, vivifica tu cuerpo, sánalo si está enfermo, hazlo fuerte si es débil, y derrama en tu espíritu la conciencia de un vencedor, el sentido de un vencedor. Hebreos 13:20 entonces se convierte en una Realidad viva: "Y el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, con la sangre de un pacto eterno, nuestro Señor Jesús, os perfecciona en todo bien, para que hagáis su voluntad, obrando en vosotros lo que es agradable delante de él". Cuán vívidamente real puede llegar a ser esto para el corazón, y todo viene cuando uno se atreve a confesar lo que es en Cristo; y más que eso: confesarlo frente a todo.

15. LO QUE SIGNIFICA EL ARREPENTIMIENTO

El problema del arrepentimiento frente a la predicación moderna El significado de la palabra que fue usada por Pedro en el día de Pentecostés (Hechos 2:38): "Arrepentíos y sumergid cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". La palabra griega significa un "cambio de principio y práctica", "un cambio mental de actitudes". Otro, "un cambio de opinión"; "un cambio en el modo de pensar", "en la conducta". Mantenga estas definiciones claramente en su mente mientras estudiamos la Palabra.

Será necesario que primero notemos la condición real del hombre natural. Lo Real I Corintios 2:14: "Y el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no puede conocerlos, porque son entendidos espiritualmente". ¿Por qué es imposible que el hombre natural entienda las cosas de Dios?

Efesios 2:1-3 nos dará una sugerencia: "Y os dio vida cuando estabais muertos por vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo conforme a la corriente de este siglo, conforme al príncipe de las potestades del aire, del Espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia; entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo los deseos de la carne y de la mente, y eran por naturaleza hijos de ira, como los demás".

Ahora lo notaremos más plenamente a medida que avancemos. Aquí encontramos 3 Primero, que el hombre natural es muertos en delitos y pecados. ¿Qué significa? Tal vez podamos obtener una sugerencia de Juan 5:24: "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree que me envió, baña la vida eterna, y no viene a juicio, sino que ha pasado de la muerte a vida".

¿Qué quiere decir con muerte? Hay dos clases de muerte mencionadas en la Palabra: muerte física y muerte espiritual. La muerte espiritual es la naturaleza de Satanás, así como la vida espiritual es la naturaleza del Padre. I Juan 3:14, 15 arrojará más luz sobre esto. "Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en la muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida baña la vida eterna que permanece en él."

Aquí tenemos el contraste de la muerte y la vida. La vida es la Naturaleza del Padre; La muerte es la naturaleza del enemigo, porque el hombre natural está espiritualmente muerto. Es partícipe de la naturaleza satánica que le fue dada en el Jardín, y a través de los siglos la muerte espiritual ha dominado al hombre.

Si usted desea ver un contraste vívido, vaya a Romanos 5:17 en la Traducción de Weymouth. "Porque si por la transgresión de uno la muerte se apoderó del dominio por medio de uno, mucho más reinarán como reyes en el reino de la vida, por medio del único Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia ." La muerte espiritual se apoderó de la soberanía sobre la raza humana en el Jardín y el hombre sirvió como esclavo bajo su dominio.

Pablo nos revela en Romanos 5:12-21 todo el drama de la muerte espiritual. Lea esto: "Por tanto, como por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y la muerte (muerte espiritual) a través del pecado; y así pasó la muerte a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". El versículo catorce: "Sin embargo, la muerte reinó como rey sobre los que no habían pecado conforme a la semejanza de la transgresión de Adán".

¿Qué quiere decir? ¿Que la muerte física reinaba sobre todos los hombres? No, muerte espiritual. Había reinado sin interferencia hasta que llegó Moisés. ¿Qué le dio Moisés?

Moisés nos dio la expiación en la sangre de toros y machos cabríos. Expiación significa cubrir. Tomó un manto de vida animal y lo extendió sobre el Israel espiritualmente muerto. Ese manto de sangre cubría la ley quebrantada y el sacerdocio.

La muerte espiritual perdió su completa soberanía mientras Israel caminó en el Primer Pacto , pero cuando Jesús vino, el combate fue entre la Vida y la Muerte. No la vida física ni la muerte física, sino el nuevo tipo de vida que Jesús trajo estaba en guerra con la muerte espiritual. En Juan 10:10 dice: "Yo he venido para que tengáis vida, y para que la tengáis en abundancia". La palabra griega traducida Vida es "Zoe", que significa la Naturaleza de Dios, la sustancia de Dios, el ser de Dios. Así como la muerte espiritual significa la sustancia de Satanás, el ser de Satanás. De la Vida Eterna han brotado todas las hermosas gracias que adornan la vida cristiana.

De la muerte espiritual, la parcela del jardín del pecado, han surgido todos los pecados que se han cometido. El hombre está unido espiritualmente a Satanás. Quizás las palabras más terribles que Jesús pronunció a los judíos, se registran en Juan 8:44, 45: "Vosotros sois de vuestro padre, el diablo, y las concupiscencias de vuestro padre son vuestra voluntad hacer. Él fue homicida desde el principio, y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de sí mismo, porque es mentiroso y padre de ella". Esta es una Escritura que escudriña el corazón.

Satanás era un asesino y un mentiroso. Era un asesino por naturaleza. La misma sustancia y el ser de Satanás son lo opuesto de lo que vemos en el hombre Jesús. Jesús es la Verdad. Él es la Vida. Él es Amor. Satanás es la muerte espiritual. Es un odiador, un productor de pecado. Él es todo lo que es malo. Jesús era todo lo que era bueno. 1 Juan 3:10 nos lleva un paso más allá en este desdichado drama: "En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo". Aquí

tenemos a las dos familias en contraste: la familia de Dios y la familia del diablo.

Efesios 2:11, 12 nos da uno de los cuadros más tristes del hombre natural. El Espíritu a través de Pablo está hablando: "Por tanto, acordaos de que una vez vosotros, gentiles en la carne, que por lo que se llama incircuncisión", es decir, los judíos llamaban a los gentiles la incircuncisión. ¿Por qué? Porque el hombre circuncidado estaba en el Primer Pacto y tenía derechos y privilegios del Pacto, pero el hombre gentil, el incircunciso, estaba fuera.

El judío no comía en la misma mesa que el gentil, ya que era considerado impuro. El siguiente versículo lo explica: "Que en aquel tiempo estabais separados de Cristo, alejados de la comunidad de Israel, y extraños de los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo". Todas las bendiciones de Dios están envueltas en Cristo. El gentil está separado de Cristo.

Segundo hecho: Está alejado incluso de la comunidad de Israel, el pueblo del pacto que tiene derechos de pacto sobre Dios, y es un extraño de cualquier relación de pacto con Dios o contrato con Dios. No tiene esperanza; está sin Dios, y está en el mundo. Note su condición ahora: Él está espiritualmente muerto, unido con Satanás. Jesús lo llama hijo del diablo. Juan el Bautista, recuerden, dijo: "Víboras". Quería decir, hijos de Satanás. Él no tiene ningún reclamo de pacto sobre Dios. Está sin esperanza, sin esperanza; sin Dios, sin Dios, y él está aquí en el mundo.

2 Corintios 4:3, 4 revela más plenamente su condición desesperada: "Y aunque nuestro evangelio está velado, está velado en los que se pierden; en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no amanezca sobre ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios ." Esta escritura duele. Aquí se levanta el telón.

Este hombre espiritualmente muerto está mentalmente cegado, espiritualmente cegado. No sé con qué claridad lo entiendes, pero todo el conocimiento que tiene este hombre "espiritualmente muerto, viene a través de los cinco sentidos: ver, oír, saborear, oler y sentir. No hay otra manera para que el hombre natural obtenga conocimiento. Su cuerpo ha sido su laboratorio. A veces pienso en ello como un simple conocimiento del cuerpo físico. Eso es todo lo que tiene el hombre natural. No es de extrañar que Darwin nos diera la hipótesis de la evolución. El conocimiento de los sentidos nunca puede encontrar a Dios.

El conocimiento de los sentidos no puede entender las cosas espirituales, y este conocimiento de los sentidos, el hombre gobernado por los sentidos, gobernado por los sentidos, está espiritualmente cegado. Si quieres saber más acerca de él, ve a Efesios 4:17 "Y esto digo, pues, y testifico en el Señor, que ya no andáis como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente, oscurecidos en su entendimiento, alejados de la vida de Dios, a causa de la ignorancia que hay en ellos, a causa del endurecimiento de su corazón".

Un hombre puede ser el jefe de una Universidad, pero está perdido, sin Dios y sin esperanza. Esta es una serie de fotografías de Love del hombre natural (lea mi libro "Dos tipos de Conocimiento"). Ahora regresemos y veamos de nuevo el arrepentimiento. El predicador es exigiendo que este hombre natural "cambie de opinión y propósito", o "cambie sus principios y práctica"; "cambiar su modo de conducta"; abandonar sus viejos hábitos; renuncia a su rebelión contra la autoridad divina.

La pregunta es, ¿puede hacerlo? ¿Llorar, llorar y orar cambiará su naturaleza? Entiendan que él es por naturaleza un hijo de ira. No puede cambiar su propia naturaleza. Puede que cambie de opinión por un momento, pero volverá de nuevo. Lo que debe tener es una Nueva

Naturaleza, y ésta debe venir de Dios. ¿Cómo puede obtener esta Nueva Naturaleza? Vayan conmigo a Juan 3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él". ¿Qué es lo que necesita el hombre natural?

Es la Vida Eterna, la Naturaleza de Dios, y él no puede obtener esto por ningún esfuerzo propio. No puede cambiar su naturaleza. Puede que renuncie a algunos de los hábitos que ha aprendido, pero eso no lo salva. Volvamos atrás y notémoslo una vez más. Él en sí mismo no se acerca a Dios. Es un ser eterno, pero sin esperanza. Su naturaleza es enemistad hacia Dios. Satanás ha cegado su mente. Su corazón insensato, se oscurece. Satanás lo ha gobernado a través de sus sentidos.

El amor le ha dado a Jesús. El amor ha hecho más que eso. Rom. 4:4, 5 "Y al que trabaja, el galardón no se le cuenta como de gracia, sino como de deuda. Mas al que no obra, sino que cree en el que justifica al impío, su fe le es contada por justicia." ¿Qué quiere decir aquí?

Se refiere a aquel que no trata de mejorarse a sí mismo o que trata de abandonar sus viejos hábitos y su antigua vida, sino que acepta el regalo que Dios le ha dado sin dinero y sin precio, recibe la Vida Eterna. Sus viejos hábitos dejan de existir y nuevos hábitos toman su lugar. Romanos 4:25, hablando de Jesús, "el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones, y resucitó cuando fue justificado". ¿Qué significa eso?

Significa que Jesús realmente sufrió hasta que toda demanda de justicia fue satisfecha en lo que concierne al pecador. Y la segunda cosa, cuando las demandas de la Justicia fueron satisfechas, Él fue resucitado para probar que Él había pagado

el castigo de nuestras ofensas, y ahora el hombre tiene justificación, Justicia y Vida Eterna esperándole.

Siendo, por lo tanto, justificado por la fe, o siendo declarado justo sobre la base de la gracia pura, Dios le dice al pecador: Toma a Jesús como tu Salvador, confíésalo como tu Señor, y yo te daré la vida eterna y te haré una nueva creación. Como ves, todo esto es de Gracia. Cuando le digo al hombre inconverso que debe tener tristeza y arrepentimiento piadosos, no sé de lo que estoy hablando.

Pablo le dijo a ese joven cristiano que había cometido un pecado malsano, que necesitaba una tristeza piadosa que obrara un arrepentimiento en su propia vida. Ese mensaje se puede predicar a la Iglesia hoy en día. La Iglesia necesita arrepentirse. El hombre inconverso necesita tomar a Jesús como su Salvador y confesar que es su Señor. El hombre inconverso necesita el Eterno Vida y Justicia.

Efesios 2:10: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús". ¿Cuándo fuimos creados en Cristo Jesús? Después de haber sido hecho pecado por nosotros y haber sido vivificado. Cuando el Padre lo justificó en espíritu allá en el lugar del sufrimiento y lo dio vida, la Iglesia fue justificada.

Allí la Iglesia fue vivificada en espíritu con Él, o recreada en la mente del Padre. Padre. Ahora el hombre inconverso recibe esa Vida Eterna y Justicia y entra en la Familia de Dios. Lo están esperando. La cosa ya está hecha. La obra del Padre en Cristo ha terminado. Cuando Jesús se sentó a la diestra de la Majestad en lo Alto, fue porque había terminado la obra de la Redención.

No había más trabajo que hacer. La redención era algo fijo y estable. Ahora yo acéptalo y entra en los beneficios de la obra terminada de mi Señor. Verás, Jesús pertenece al hombre inconverso. El hombre inconverso tiene a Jesús en sus manos.

Murió por él. Él quitó el pecado para él. Él ha hecho del Nuevo Nacimiento una posibilidad para él, pero el hombre inconverso debe aceptarlo.

Romanos 10:9, 10 nos dice: "Porque si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo; porque con el corazón el hombre cree para justicia; y con la boca se confiesa para salvación". Con sus labios confiesa su salvación. Ahora fíjate en ello cuidadosamente. Jesús le pertenece, pero no tiene ningún valor para él hasta que confiese su señorío sobre su vida. La Vida Eterna le pertenece, pero nunca la recibe.

Nunca tiene ningún beneficio de ello hasta que acepta a Cristo como su Salvador personal y confiesa Su Señoría. Entonces se convierte en una Nueva Creación en Cristo Jesús. Las cosas viejas pasan justo en el momento en que la Vida Eterna entra en su espíritu. Moody solía declarar que el arrepentimiento significaba "estar a la vista". Eso es cierto. En el momento en que el pecador acepta a Jesucristo, hace un cambio de cara.

Pero no puede hacerlo a menos que acepte lo que Dios ha hecho para él en Cristo. El hombre inconverso tiene la capacidad de confesar a Jesús Señor sobre su vida con sus labios. Él tiene la capacidad de tomar la decisión, de tomar a Cristo como su Salvador. Las manos de Dios están atadas hasta que él haga esa confesión. Él no le pide a un pecador que confiese sus pecados. Es un hecho evidente. Es un pecador, pero Dios exige que confiese el señorío de Jesús, y cuando lo hace, confiesa su fe en la obra sustitutiva que Cristo obró a su favor.

Ahora usted puede entender Efesios 2:4-10: "Pero Dios, siendo rico en misericordia, por su gran amor con lo cual nos amó, aun cuando estábamos muertos por nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y nos resucitó juntamente con él, y nos hizo sentar con él en los

lugares celestiales, en Cristo Jesús, para que en los siglos venideros mostrara las abundantes riquezas de su gracia en bondad para con nosotros en Cristo Jesús. porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús".

Debemos hacer que el mensaje sea tan claro y simple que el hombre inconverso pueda ver a Jesús como su Salvador y Señor. Debemos hacer que el mensaje sea tan fácil de entender que él pueda ver que todo lo que necesita hacer es actuar de acuerdo con la Palabra. No le digas que necesita creer. No le digas que necesita arrepentirse, porque eso lo confundirá. Si acepta a Cristo como su Salvador y lo confiesa como su Señor, eso es arrepentimiento. Eso es todo lo que Dios requiere.

16. TENER TU PROPIA VIDA DE FE

ES una cosa infeliz depender de la fe de otro. En cierta medida, todos somos dependientes de otros, pero en este asunto vital de la vida, ningún creyente debe depender de la capacidad de otro para acercarse al Trono.

No podemos darnos el lujo de confiar en otros con problemas vitales que nosotros mismos deberíamos ser capaces de enfrentar. La fe se mide por nuestra apreciación de nuestra posición en la Familia del Padre. Cuando conocemos nuestro lugar como hijos, conocemos nuestros derechos, conocemos nuestra justicia, nuestra capacidad de estar en la presencia del Padre sin el sentido de culpa o inferioridad, cuando sabemos que tenemos una posición tan buena ante el Padre como la que Jesús tuvo en su caminar por la tierra, entonces el problema de la fe está resuelto.

I Corintios 1:30 debe ser una Escritura prominente en nuestro caminar diario. "Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos fue hecho sabiduría de Dios, y justicia, y santificación, y redención." Necesitamos una conciencia tanto de la Rectitud como de la sabiduría. Necesitamos saber que Él es ahora nuestra Justicia, y que 2 Corintios 5:21, "El que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado; para que lleguemos a ser la justicia de Dios en él", se ha convertido en una Realidad.

Como puede ver, nos hemos convertido absolutamente, por el Nuevo Nacimiento, por ser partícipes de la Naturaleza Divina, de la misma Justicia de Dios en Cristo. Eso no es filosofía ni teología, es un hecho. Así como el hambre y la sed son hechos, nuestra Justicia y nuestra posición ante el Padre es una Realidad definida y clara.

Jesús fue hecho para nosotros Sabiduría al mismo tiempo que fue hecho para nosotros Justicia.

Necesitamos desesperadamente Sabiduría para usar nuestra Justicia y usar la habilidad que nos ha sido dada en Cristo. Efesios 4:7 declara un hecho que ha sido ignorado por el creyente promedio. "Pero a cada uno de nosotros nos fue dada la gracia según la medida del don de Cristo." Gracia significa habilidad. La gracia significa todo lo que necesitamos en este caminar por la tierra.

Pero nos ha faltado la Sabiduría para utilizar nuestras habilidades, para aprovechar nuestra posición en Cristo. Ahora bien, Jesús se ha hecho para nosotros Sabiduría. Todo creyente debe saber que, así como sabe que tiene un paraguas o un impermeable durante la temporada de lluvias, y antes de comenzar, se pone sus gomas, se pone sus impermeables, toma su paraguas y se va a la oficina.

Cuando salgas por la mañana para enfrentar los problemas difíciles de la vida, debes recordar estos hechos: Ahora tienes Su Sabiduría para satisfacer todas las necesidades de hoy. Tienes que conocer a varias personas. Algunos de ellos van a ser muy difíciles, pero tienes Su Sabiduría y Su Habilidad para hacer los contactos y llevar a cabo el negocio con éxito. Tú tienes una Sabiduría superior a la de ellos. No tienen nada más que sabiduría material, humana. Tú tienes Su Sabiduría. Él os ha sido hecho Sabiduría.

No solo eso, sino que tú eres Su Justicia. Eso te da acceso al Trono en cualquier momento. Usted puede pararse en Su presencia tal como Jesús lo hizo en Su caminar por la tierra, porque Jesús es su Justicia. No puede haber un acontecimiento tan grande que no sea que Su Sabiduría y Su Justicia te permitan enfrentarlo con éxito. Verás, cuando te conviertes en la Justicia de Dios, eso realmente te convierte en un Maestro de las Circunstancias.

Eso te permite entrar en el Círculo Interior. Eso te da la ventaja de la Sabiduría y la Habilidad del Padre para ponerte por

encima. Satanás no puede hacer frente al hombre que sabe que es la justicia de Dios en Cristo, que sabe que Jesús le ha sido hecho sabiduría. Ese hombre es un hombre Maestro. Verás, eso te lleva al Reino de Superman. Tenga en cuenta las existencias por un momento. Tienes la misma naturaleza de Dios en ti.

La vieja vida que te mantenía en esclavitud ha dejado de existir. El viejo yo que estaba dominado por las circunstancias y por Satanás ha dejado de existir, y un Nuevo Yo, un Yo dominante, un Ser Justo, un Ser Lleno de Dios ha tomado su lugar. Ahora tienes el derecho legal de usar el Nombre de Jesús. Antes de que el Maestro ascendiera, recordarán que Él dijo en Mateo 28:18: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra". Esa autoridad corresponde a los miembros del Órgano. Jesús no lo necesita.

Él y el Padre son uno, así que todo lo que el Padre es, Jesús lo es. Esta autoridad fue dada a la Iglesia. La capacidad de usar esa autoridad nos es dada en el Espíritu Santo. No solo tenemos esta autoridad, sino que tenemos el gran Espíritu Poderoso que resucitó a Jesús de entre los muertos morando en nosotros, y cuando Él vino a nosotros, Él trajo toda Su Habilidad, la Habilidad que Él ejerció en la resurrección del Maestro, la Habilidad que Él ejerció en Cristo. Todo está en Él.

No es de extrañar que Juan dijera por el Espíritu, en Juan 4:4: "Mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo". Verás, somos personas dominantes. Tenemos la capacidad creativa de Dios en nosotros. No hay límite a dónde podemos ir. No son solo estas habilidades, sino que hay otras habilidades que son nuestras. "De su plenitud hemos recibido". Quizás entre los activos más importantes que tenemos está el nuevo tipo de Amor. Jesús lo trajo al mundo. Cuando somos Recreados, ese nuevo tipo de Amor se convierte en nuestra Naturaleza. Nos convertimos en partícipes de la Naturaleza Divina, porque el Padre es Amor.

Cuando entra en juego la Naturaleza del Amor, aporta un elemento al hombre que lo convierte en un Maestro. Cuando un hombre pierde los estribos, la persona que le hizo perder los estribos es superior a él de alguna manera. No perdería los estribos si esa persona no lo hubiera burlado, si no lo hubiera superado de alguna manera. El amor nos hace impermeables a estas influencias, nos hace maestros de ellas. Nos levantamos en Dios, es decir, nos levantamos en el Amor; caminamos en el Amor, vivimos en el Amor, y eso nos hace Dueños de toda persona que no camina en el Amor

.

Las cosas desagradables que hace o dice, sabemos que las dice un inferior. El amor nunca se irrita. El amor nunca pierde su aplomo; nunca pierde los estribos. Es Dueño de sí mismo, y eso lo hace Amo de toda persona fuera del Amor. Esta naturaleza de Jesús te convierte en una personalidad dominante, una personalidad de Maestro. Ellos no pueden conquistarte a ti más de lo que podrían conquistar a Cristo. Pueden apedrearte; pueden golpearte; Pueden, debido a Los números, te llevan cautivo, pero te conviertes en su Amo en el momento en que te conviertes en su cautivo. Es un hecho extraño, pero es cierto.

Su Naturaleza de Amor te hace un Maestro. Quiero que aprendan a creer en el Amor. Quiero que aprendan a descansar en ella, a depender de ella, a esperar grandes cosas de ella. No te decepcionará . Recuerden ese pasaje: "Vosotros sois de Dios, hijitos míos". Es decir, 1 Juan 4:4, y luego en Juan 3:5-8 Jesús dijo: "El que no es nacido de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es". Luego dice otra cosa sorprendente: "Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es".

Pues bien, entonces no perteneces al viejo orden de cosas. Sed largos a esta Nueva Familia, a esta nueva condición. Eres un partícipe de la Naturaleza Divina. Estás en el reino de la Vida con Dios, y reinas como un rey en este reino de la Vida.

Eres un Maestro. ¿Qué te convierte en un Maestro? La naturaleza misma del Padre que ha entrado en ti. Este regalo de Amor te ha hecho superior a todo lo que te rodea.

Las fuerzas que te rodean, emanan del egoísmo del hombre natural. Ahora tienes la Naturaleza de Amor de Dios. Eso te hace superior. Debes aprender a confiar en esto. Piensa en lo que eres en Cristo. Nunca pienses en tu carencia; piensa en la vasta herencia que es tuya, porque sabes que Él te ha dado la capacidad de disfrutar de todo lo que te pertenece.

Permítanme darles Colosenses 1:12: "Dando gracias al Padre, que nos ha dado la capacidad de gozar de nuestra parte de la herencia de los santos en luz". Tienes la capacidad de entrar en toda la plenitud de Cristo. Juan 1:16 no significa nada a menos que usted se aproveche de ello. "De su plenitud hemos recibido todos, y gracia sobre gracia." Eso no se dijo de los ángeles ni de los hombres durante el milenio; Eso es para nosotros ahora. Tú tienes Su plenitud. Puede ser una propiedad sin desarrollar en usted. Es posible que nunca hayas aprovechado las riquezas de la gloria de tu herencia en Cristo.

Es posible que te hayas estancado en el reino de la infancia, donde siempre estás luchando y tratando de obtener algo y ser algo. Lo has superado; Eres algo. Él te ha hecho ser lo que eres en Cristo. Verás, fuiste creado en Cristo. Efesios 2:10 debe resolver todos los problemas de nuestro conflicto espiritual. "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas." No hay límite para tu caminar y para tu habilidad.

El único límite es el límite que tú estableces, y tan pronto como quitas tus manos de esta Nueva Creación y dejas que funcione y se desarrolle en Cristo, te conviertes de inmediato en una bendición excepcional para el mundo. Tienes una comunión inconsciente con el Padre y con Cristo. Esa comunión es triple: Es con los hermanos que andan en la luz, y ¡oh, qué

cosa tan celestial es esa! Caminar en comunión con aquellos a quienes amas y que te aman y aman a nuestro Señor.

Segundo, es con Cristo como Señor. 1 Corintios 1:9, "Él nos ha llamado a la comunión con los suyos. Hijo". Tercero, usted tiene comunión con la Palabra. La Palabra se convierte para nosotros en la voz misma del Maestro. Te habla; te fortalece; Te reconforta. Usted lee un pasaje como este en Colosenses 1:27: "A quien Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria". Túten las riquezas de Su misma Habilidad en ti.

O tome esta en Colosenses 2:6: "Así que, así como recibáis a Cristo Jesús el Señor, andad también en él, arraigados y edificados en él, y confirmados en vuestra fe, como fuisteis enseñados, abundando en acción de gracias". Tú estás en ella; Tú eres parte de ella. Es tuyo. No estás luchando por nada. Has entrado en tu Reposo. Él se ha convertido en tu Habilidad para cada emergencia. Hubo un tiempo en el que luchabas, orabas y gemías para ser algo. Pero Colosenses 3:1, 2 es una fotografía de ti mismo: "Si, pues, fuisteis concebidos juntamente con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

"Has puesto tu mente en las cosas que están arriba, no en las cosas que están en el cielo tierra". Y luego nos dice que Cristo es nuestra Vida. Somos absolutamente uno con Él. Él tiene y nosotros nos hemos convertido en parte de Él. Hemos aprendido lo que Juan 8:12 significa: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Luz significa Sabiduría. Es la Sabiduría de este nuevo tipo de Vida. Ustedes tienen ese nuevo tipo de Vida. Tienes Su Sabiduría, y esa Sabiduría te da la Capacidad de tomar las decisiones correctas, de hacer lo correcto en el momento correcto.

No solo eso, sino que te da la capacidad de entrar en toda la plenitud y todas las bendiciones, y todas las riquezas de Su obra redentora. Eres sobresaliente de inmediato. No eres común. Ahora usted se está deleitando en I Corintios 3:21: "Porque todas las cosas son vuestras", ya sea que la revelación de ellas haya venido a Pablo o a Pedro o a Juan, no hace ninguna diferencia; todas son vuestras. Y luego otra cosa extrañamente hermosa es: "Y vosotros sois de Cristo".

Como ves, le perteneces a Él. Él es tuyo y tú eres Suyo. Así como un esposo es dueño de la novia, Él es dueño de ti y es una propiedad del Amor. Pero eso no es todo. 2 Corintios 9:8 debe estremecer nuestros corazones. "Y poderoso es Dios para hacer que os abunde toda gracia; a fin de que, teniendo siempre todo lo suficiente en todo, abundéis para toda buena obra". Me pregunto si has leído eso en la traducción de Way. "Sí, y Dios es poderoso para prodigarte toda gracia de regalo, para que tú, que siempre posees abundancia de todo, puedas contribuir generosamente a toda buena empresa".

Conybeare lo traduce: "Y poderoso es Dios para daros una medida abundante de todos los buenos dones, para que todas vuestras necesidades de toda clase sean suplidas en todo tiempo, y podáis dar de vuestra abundancia para toda buena obra". Como puede ver, no hay nada estrecho o mezquino en las bendiciones del Padre. Hay una plenitud sana en Sus bendiciones. Él te ha bendecido con toda bendición espiritual en Cristo. No hay una necesidad tuya que no haya sido satisfecha. La Habilidad del Padre está a tu disposición en cada crisis de tu vida, y en tu vida diaria Su amor te enriquece tanto que no hay desgaste.

Simplemente pasas por un camino suave y fácil, llevado por Su Gracia, sostenido por Su Amor, pero Su misma plenitud de Amor y Gracia te hace sombra. Eres rico. Eres el cuidado de Dios. La razón por la que escribo esto es para darte una fotografía de lo que eres en Cristo, para que te levantes y tomes tu lugar y disfrutes de las riquezas que te pertenecen, y

que aprendas a dar lugar a Su habilidad en ti. Aprenderás a tener confianza en el Dios que está en ti.

Aprenderás a hablar de él como hablas de un hombre fuerte que trabaja para ti, o te jactas de un coche que se ríe de las colinas y las montañas. Pues, más grande es Aquel que está en ti que cualquier montaña, cualquier dificultad, cualquier combinación de circunstancias. Estás atado a Dios. Dios está de tu lado. Él está peleando tus batallas. Todo lo que Ud. tiene que hacer es actuar de acuerdo a Su Palabra; caminar en Su Palabra. Esa es Su voluntad para ti, y te sorprenderás de lo dulce y hermosa que se vuelve la vida. Aprenderás otra cosa: La autoridad y el poder de la Palabra viva en tus labios.

Uds. pueden decir a la enfermedad y a la dolencia: "En el Nombre de Jesús, dejad este cuerpo", y que La Palabra Viva en tus labios será obedecida por el autor de la enfermedad y la dolencia. Su Palabra en tus labios lo pone a trabajar de inmediato; le da la oportunidad de demostrar Su Habilidad para ayudar al hombre. Su Palabra en tus labios conducirá a los hombres y mujeres a Cristo; quebrantará el poder de Satanás sobre los débiles. No necesitarás la fe de otro hombre. Has pasado al reino de los que no están mendigando un viaje gratis, sino que eres capaz de dar un viaje gratis a otro.

Te has convertido en un espíritu dominante en lugar de uno acosado, roto e indefenso. Has pasado del ámbito de la responsabilidad a los bienes de Dios. Te estás volviendo fuerte y te estás apoderando de las debilidades de los demás. Ves la sobrecarga de ese hermano y te metes debajo de ella. Tendrás un gozo que es indescriptible ahora y lleno de Su gloria.

17. LAS LIMITACIONES DE JESÚS

DURANTE el andar terrestre de Jesús, Él estaba tratando exclusivamente con los judíos, el pueblo del Primer Pacto. Estaba rodeado de hombres que nunca habían vuelto a nacer. Ninguna persona con la que Él trató había recibido aún la Vida Eterna. Todos estaban espiritualmente muertos. Juan 8:44, 45 es la descripción que Jesús hace de ellos: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y las concupiscencias de vuestro padre es vuestra voluntad hacerlas". ¡Cuán difícil debe haber sido para el Maestro, cuyo gran corazón de amor anhelaba a la gente, decirles esa desdichada verdad! Nunca se conformó a lo que le rodeaba ni a las opiniones de la gente.

Él siempre habló de parte de Su Padre. Ha sido una cosa infeliz que muchos de nuestros maestros han hablado de los que caminaron con Jesús, como si ya estuvieran Cristianos, como si hubieran recibido la Vida Eterna. Si alguien hubiera podido recibir la Vida Eterna antes de que Jesús muriera y resucitara, entonces Él no habría tenido que sufrir, porque todos podrían haberla recibido. No es lo que un hombre ha hecho; es lo que es por naturaleza lo que lo separa de Dios. Todos estaban espiritualmente muertos. Jesús se limitó en gran medida al reino físico con ellos. Sanó sus enfermedades; Resucitó a sus muertos; Él alimentó a las multitudes, pero no recreó a nadie.

Él no le dio a nadie la Vida Eterna. El hombre aún no había sido redimido; La pena del pecado no había sido pagada. Los hombres eran por naturaleza hijos de la ira. Estaban todos en una clase. La única diferencia entre el israelita y el gentil era que el primero estaba bajo el Primer Pacto. Fue circuncidado; pertenecía a la familia de Abraham. Tenía un sacerdocio que hacía una expiación anual por él y colocaba sus pecados una vez al año sobre la cabeza de un chivo expiatorio para que se lo llevara al desierto.

Pero eso no lo convirtió en una Nueva Creación. Le dio derecho a la Nueva Creación. Recuerden que Romanos 3:25 declara: "A quien Dios puso en propiciación, por medio de fe en su sangre, para mostrar su justicia a causa del paso por alto de los pecados cometidos en otro tiempo, en la paciencia de Dios". Luego Hebreos 9:15 explica la cosa más completamente. "Por esto es mediador de un nuevo pacto, para que habiendo tenido lugar la muerte para la redención de las transgresiones que hubo bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna."

Cristo murió por los pecados de los que estaban bajo el Primer Pacto. Era como si se hubiera dado un pagaré cada año cuando el Sumo Sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para hacer la expiación anual. Todos esos pagarés fueron cobrados cuando Jesús llevó Su sangre al Lugar Santísimo Celestial. Así que todos los pecados bajo el Primer Pacto fueron quitados, borrados como si nunca hubieran existido. Usted entenderá esto más plenamente en Hebreos 10:1-4: "Porque la ley, que tiene la sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, no puede, con los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, perfeccionar a los que se acercan.

¿De lo contrario, no habrían dejado de ofrecerse? Porque los adoradores, una vez purificados, no habrían tenido más conciencia de los pecados. "Pero en esos sacrificios se hace un recuerdo de los pecados año tras año". ¿Por qué? "Porque es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados." (Versículo 12) "Pero él, después de ofrecer un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios." (Versículo 14) "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados." Aquí se obtiene una imagen perfecta del hombre bajo el Primer Pacto cuyo pecado fue cubierto, cuyos pecados fueron típicamente quitados.

Entonces Jesús viene y quita todos los pecados que habían sido cubiertos y perdona todos los pecados que han sido llevados típicamente, de modo que los judíos que confiaron en la sangre expiatoria de los animales fueron salvos por Su sacrificio. Nótese de nuevo que nadie puede recibir la Vida Eterna y que sus pecados sean remitidos hasta que el pecado haya sido quitado, hasta que las demandas de la justicia hayan sido plenamente satisfechas. Hebreos 2:17 ilustra perfectamente que: "Por tanto, le convenía en todo ser semejante a sus hermanos, a fin de llegar a ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en cosas pertenecientes a Dios, para hacer propiciación por los pecados del pueblo".

Como Sumo Sacerdote, recuerden, Él primero tenía que satisfacer las demandas de la Justicia, satisfacer las demandas de justicia contra los judíos y los gentiles. Cuando Él estaba en el infierno y Satanás había sido conquistado, entonces la redención del hombre era algo completo. Fue entonces cuando Dios aceptó Su sangre, y se sentó a la diestra de Dios. Pero aún no estaba completo mientras Cristo estaba vivo, por lo que no tenía ningún valor para nadie. La Nueva Creación no estaba disponible.

No había ningún Sumo Sacerdote a la diestra del Padre con la sangre para mostrar que Él había tratado con el problema del pecado. No había un Mediador a la diestra de Dios, y hasta que no hubiera un Mediador, ningún ser humano podía acercarse a Dios. Juan 14:6, "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede acercarse al Padre sino por mí". Hechos 4:12, "Ni hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos, sino el nombre de Jesús." El nombre de Jesús aún no estaba disponible como Salvador. Su obra mediadora aún no estaba disponible.

Jesús era un profeta ahora. Todavía no se había convertido en un Sustituto del Pecado; no había Salvador. Trató sólo en el ámbito de los sentidos con los hombres. Trató con demonios.

Los echó de los individuos. Rompió su poder sobre los hombres, que estaba todo en el reino de los sentidos. Es algo tan amargo para nuestros corazones darnos cuenta de que Jesús, durante su caminar por la tierra, no tuvo ni un solo compañero de mentalidad espiritual. La gente buena lo amaba, pero su amor era el amor del hombre natural. Era una cosa egoísta. Era tan egoísta que cuando resucitó de entre los muertos le dijeron: "Maestro, ¿vas a restaurar el reino en este momento?"

No podía ayudar espiritualmente a los hombres porque estaban muertos en espíritu. Creo que sí entender esta Escritura ahora: Juan 14:12 "Mayores cosas que éstas haréis; porque voy al Padre, y no me veis más". Estamos haciendo obras más grandes que las que hizo el Maestro en su caminar por la tierra, porque ayudamos a los hombres espiritualmente. Les traemos la Palabra de Vida y son Recreados, entran en la Familia de Dios. Les ayudamos a pasar de la muerte a la Vida. Les enseñamos a través de la Palabra cómo Dios los ha hecho Su Justicia.

Ahora pueden estar en Su presencia como si el pecado nunca hubiera existido. Somos agentes de Dios que dan a los hombres vida eterna, haciéndolos dueños de los demonios y de las circunstancias. Nosotros, a través de Su Palabra Viva, hemos sido capaces de guiar a los hombres a la comunión con el Padre a través del Nuevo Nacimiento. Nuestro ministerio es casi ilimitado. Su ministerio era limitado. Jesús sanó los cuerpos de los hombres. Nosotros, a través de la Gracia de Dios, sanamos los espíritus de los hombres. Resucitó a los hombres de entre los muertos para que volvieran a morir. Les mostramos que fueron resucitados junto con Cristo. Alimentó a los hambrientos con panes y peces. Alimentamos a los espiritualmente hambrientos con Sus propias Palabras maravillosas. Tenemos el Espíritu en nosotros que resucitó a Jesús de entre los muertos.

Tenemos el derecho legal de usar el nombre de Jesús. Con ese nombre hacemos las obras que Jesús obró en su caminar por la tierra. Pero volvamos al pensamiento de las limitaciones de las amistades de Jesús. Su propia Madre no podía entenderlo. Sus propios hermanos lo miraban con recelo. Para los que estaban más cerca de Él, Él era un extraño. Él los conocía, pero ellos no lo conocían a Él. No puede haber una amistad espiritual profunda a menos que nos conozcamos unos a otros. Las limitaciones de Jesús en su caminar por la tierra explican gran parte de sus enseñanzas. Podría estar bien que contrastemos las enseñanzas de Jesús y Pablo sobre el tema de la fe.

Jesús exigió que los hombres tuvieran fe en Él. Él dijo: "Si un hombre tiene fe como un grano de mostaza, puede mover montañas". En Marcos 11:22 Jesús dijo: "Tened fe en Dios". Recuerden que en el margen de algunas de nuestras Biblias dice: "Tened la fe de Dios". Los discípulos no podían hacer eso. Nadie puede tener la Fe de Dios hasta después de haber sido Recreado. Jesús es el autor y consumidor de la fe, y cuando nos convertimos en Nuevas Creaciones recibimos una medida de la Fe de Dios. (Romanos 12:3).; Tenemos Su Naturaleza, Su Vida, y con ella viene Su Fe. A medida que crecemos en Gracia y en Conocimiento, entendemos la obra terminada de Cristo. A medida que nuestra fe crece, es realmente la Fe de Dios.

En el siguiente versículo dice: "De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: Levántate y échate en el mar; y no dudará en su corazón, sino que creará que lo que dice se cumple, lo tendrá. "Por tanto, os digo que todo lo que oéis y pidáis, creed que lo recibiréis, y os vendrá".

Esa fue una nota clave del ministerio de Jesús. Marcos 9:23, Jesús le dijo al padre que pidió la sanidad de su hijo: "Todo es posible para el que cree".

En Mateo 21:22 "Y todas las cosas, todo lo que pidieréis en oración, creyendo, recibir". Pablo nunca le dice a un creyente que crea. Él nunca nos insta a tener fe. Eso me molestó cuando lo noté por primera vez; entonces vi la verdad. Somos creyentes. Teníamos que tener fe para entrar en la Familia, pero una vez que entramos en la Familia, todas las cosas que Dios obró en Cristo para nosotros son nuestras.

Fíjense que Jesús, hablando a la Iglesia proféticamente, (porque la Iglesia aún no había llegado a existir) dijo en Juan 15:16: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os puse para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé". En esta Escritura y en Juan 14:14 Jesús nos da el derecho legal de usar Su Nombre. Es lo mismo que otorgar el poder notarial a uno. De hecho, Jesús le hace esto a la Iglesia.

Pero aquí está lo extraño de todo esto. Tome Juan 16:24 "Para no haber pedido aquí nada en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido." (Juan 15:16 es Profecía.) Jesús no menciona la fe. Él no dice que ellos deben creer. ¿Por qué? Son creyentes. Entonces toda nuestra predicación acerca de la fe y la necesidad de la fe ha sido errónea. Deberíamos haberle dicho al creyente lo que es en Cristo; cuáles son sus derechos y privilegios en Cristo y su derecho legal al uso del nombre de Jesús.

Deberíamos haberle enseñado lo que significaba recibir la Naturaleza y la Vida de Dios en su espíritu, que lo convertiría en una verdadera Nueva Creación. No solo eso, sino que la Nueva Creación se había convertido en la Justicia de Dios en Cristo, por lo que el que una vez fue un pecador ahora podía estar en la presencia del Padre sin el sentido de temor, condenación o inferioridad. Él podía pararse allí como un Hijo en plena comunión con su Padre. Si nos hubieran enseñado esto, no habríamos tenido la larga lucha por la fe.

Habríamos sabido quiénes éramos y qué éramos en Cristo. Habríamos aprendido a ocupar nuestro lugar en la Familia, a disfrutar de nuestros privilegios. Habríamos llegado a conocer a nuestro Padre. Los grandes hechos de la Sustitución y de la Nueva Creación y Redención se habrían convertido en realidades espirituales para nosotros. Pero en lugar de eso, nos han predicado los mensajes que Jesús dio a los judíos durante su caminar por la tierra, y no encajan. Nos mantienen bajo condenación. Nos hacen conscientes de nuestra carencia.

Si no sé lo que soy, la Palabra me confunde, pero cuando sé lo que soy en Cristo, sé cuáles son mis derechos y mis privilegios, entonces no puedes traer confusión a mi espíritu. No había discordia entre las enseñanzas de Jesús y las del apóstol Pablo porque todas eran de Dios.

18. EL SATANÁS DERROTADO

POCOS de nosotros hemos reconocido el hecho de que las Escrituras enseñan que Satanás es derrotado en lo que concierne al creyente. Él no fue conquistado por el creyente; La mentira fue conquistada por Cristo para el creyente en Su Obra Sustitutiva. La victoria que Cristo obró pertenece al creyente, porque fuimos identificados con Cristo en Su Obra Sustitutiva.

Hemos mencionado esto en otro capítulo, pero deseo ir un poco más lejos con ustedes en esto. En Gálatas 2:20 Pablo clama: "Juntamente con Cristo he sido crucificado". No "yo soy" como dice la versión antigua.

Allá atrás, cuando Cristo colgaba en la cruz, en la mente de la Justicia, cada uno de nosotros colgaba allí. Nos identificamos con Él porque Él era nuestro Sustituto. Él estaba tomando nuestro lugar para poder redimirnos de la mano de nuestro enemigo. Estuvimos con Él cuando murió, porque morimos con Él. Estábamos con Él cuando dejó Su cuerpo. Estuvimos con Él en Su gran agonía, mientras Él sufría el castigo que nos correspondía. Estaba en la prisión de la muerte. Satanás era su guardián. Nunca se sabrá el horror de esto.

Jesús permaneció allí hasta que satisfizo las demandas de justicia para nosotros. Romanos 4:25 dice: "El cual fue entregado a causa de nuestras transgresiones", es decir, Él fue entregado a la muerte, a la muerte espiritual. Fue entregado a juicio. Él fue entregado para pagar el castigo que debíamos a la justicia, y cuando las demandas de justicia fueron atisfechas, entonces fuimos justificados con Cristo. Esa es la razón por la que todo hombre inconverso tiene un derecho legal a la Vida Eterna, porque fue legalmente justificado con Cristo en esa gran obra sustitutiva.

Entonces Jesús nació de nuevo. Recuerdas la Escritura en Hechos 13:33: "Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado", ese fue el día de nuestra Redención. Quiero hacer una pequeña pausa aquí y llamar su atención sobre un hecho sorprendente. Recuerden que cuando Jesús entró en el Lugar Santísimo con Su sangre, acababa de salir del infierno, y cuando el Padre lo justificó, Él estaba tan justificado que Él podía pararse en la presencia del Padre sin la más mínima condenación.

Al igual que los tres niños hebreos, cuando salieron del horno de fuego no hubo olor a fuego sobre sus vestidos. No había olor en las vestiduras de nuestro Señor. ¿Sabes lo que eso me muestra? Si Jesús pudo salir de allí e ir a la presencia del Padre, tú y yo podemos salir de este mundo gobernado por la muerte espiritual. Nosotros, que hemos recibido la Vida Eterna, podemos ir a la presencia del Padre sin el sentido o el olor de la muerte espiritual sobre nosotros.

Tan pronto como el Maestro fue vivificado en espíritu, entonces Colosenses 2:15 se convirtió en una Realidad. "Habiéndose despojado de sí mismo de los principados y de las potestades, hizo alarde de ellos abiertamente". Allí mismo, en presencia de todas las huestes de las tinieblas, Jesús conquistó al Príncipe de las Tinieblas. Hebreos 2:14 en la Traducción de Rotherham es gráfico: "Paralizó el poder mortífero de Satanás". Lo paralizó. Lo quebró. Ahora, esto es lo que quiero que noten: Esta fue una victoria eterna. Satanás fue eternamente quebrantado, eternamente conquistado. ¿Te diste cuenta de cómo lo expresa Pedro?

1 Pedro 5:8, "Anda como león rugiente", y dice: "A los cuales resisten firmes en vuestra fe". Nuestro combate ha sido peleado y ganado. No hay ninguna batalla que Uds. puedan pelear, excepto la batalla de la fe. Debes pelear la buena batalla de la fe. ¿Qué significa eso? Debes ganar todas tus victorias con palabras. Debéis aprender las palabras de este Maravilloso Libro, y con palabras venceréis a vuestro enemigo. Todo lo que Pedro le dijo al enfermo en la Puerta Hermosa fue:

"En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda", y el hombre fue liberado. (Hechos 3:-1-11).

No le puso las manos encima. Él no oró por él. Él simplemente sanó a ese hombre con palabras. Esa es la manera en que Jesús los sanó: con palabras. Esa es la forma en que el Padre creó el Universo: con palabras. Conquistas al adversario con palabras. Hoy consuelas a los débiles y a los quebrantados con palabras. Tú curas a los enfermos con palabras. Pues, cuando leí Isaías 53:4: "Ciertamente él llevó mis enfermedades, y llevó mis enfermedades, y he llegado a estimarlo como el que fue herido, herido por Dios, y afligido por mis enfermedades", entonces supe que por Su llaga fui sanado. ¿Qué me curó? Palabras. Ahora usted puede entender el Salmo 107:20: "Envió su palabra, y los sanó".

No es oración. No es imponernos las manos. Eso puede ser necesario entre los niños en Cristo, pero para el hombre que ha crecido en la estatura completa del conocimiento de sus derechos y privilegios, la Palabra lo sana. La Palabra me trajo ese dinero. Yo había llamado la atención de mi Padre a Filipenses 4:19, "Mi Dios suplirá todo lo que os falta" y Él lo hizo, "conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús".

Eso lo resolvió. Sus palabras me trajeron consuelo y seguridad. Entonces simplemente dije: "En el nombre de Jesús, Uds. espíritus ministradores, vayan y hagan venir ese dinero", y el dinero llegó. No una vez, pero ha estado viniendo todos estos años de mi ministerio público. Como puede ver, nuestro combate no es contra carne y sangre, como nos dice el Espíritu en Efesios 6:12, sino contra los principados y potestades derrotados. Todos estos principados y potestades han sido conquistados. En Hebreos 9:12 se habla de su derrota como una redención eterna de ellos. Eres eternamente liberado.

Son eternamente derrotados, azotados, conquistados. Obtienes tu libertad recordando estas palabras y luego

actuando en consecuencia. Simplemente te niegas a permanecer en cautiverio. Con gozo lees esta Escritura: "En quien tengo mi redención por su sangre, el perdón de mis pecados, conforme a las riquezas de su gracia". (Efesios 1:6). ¿No ves lo que significa? Que Satanás sabe que es azotado, pero no quiere que tú lo sepas. Él quiere mantenerte en la ignorancia de ello.

Apocalipsis 12:11 ha sido una fuente de gran consuelo para mí: "Y le vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio". Esa Palabra es Logos. En el principio era el Logos, y el Logos estaba con Dios, y el Logos era Dios". ¿No ven Uds.?, ellos lo vencieron con la Palabra de Cristo. Eso significaba que lo vencían con Cristo mismo. Esa sangre es la base, el fundamento de nuestra victoria. Prueba a todo el Cielo que Satanás fue derrotado, y yo actúo sobre la base de eso. ¡Ahora grito! Si Él está por mí (y Él es por mí), entonces, ¿quién está allí en la tierra o en el infierno que pueda levantarse contra mí? ¡Soy un conquistador!

Como nación, nos enfrentamos a uno de los períodos más graves de nuestra vida nacional, y es necesario que surja una compañía de hombres y mujeres que conozcan el poder de la El Nombre de Jesús y cómo usar ese Nombre contra nuestros enemigos nacionales. Nuestro peor enemigo no es un enemigo extranjero. Es un enemigo local. Está en medio de nosotros. Ahora debes levantarte y usar Sus palabras, estas palabras destructoras de demonios; estas palabras que derrotan a los demonios; estas palabras que derrotan las circunstancias. Cuando entras en el Salón del Trono, hablas con el Padre; estás llevando a Su presencia Su propia Palabra.

Jesús no habló la Palabra del Padre más que tú, si usas Su Palabra ahora. El Padre siempre muestra respeto a Su Propia Palabra. Él dice: "Yo cuido mi palabra para cumplirla". "Ninguna palabra mía estará jamás desprovista de poder (o satisfacción)". (Lucas 1:37). Entren allí entonces y pongan su

petición sobre esa Palabra. Me gusta pensar que los pongo sobre el Nombre de Jesús, y sostengo ese Nombre delante de Él con mi petición sobre él. "Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dará." (Juan 15:15).

Estamos viviendo en esta Verdad Viviente. Estamos aprovechando sus poderosas posibilidades, y nos estamos atreviendo a orar; nos estamos atreviendo a enfrentar a las huestes de las tinieblas con la conciencia de que nuestras oraciones serán contestadas, y que las fuerzas de las tinieblas son derrotadas y derrotadas. Ya no las tenemos como doctrinas; Son parte de nosotros. Vivimos estas palabras y ellas viven en nosotros. Juan 15:7 declara: "Si permanecéis en mí, y mis palabras habitan en vosotros, exigiréis vuestros derechos, y os serán dados". El Padre hará que esas cosas sucedan por sí mismo.

Ud. entiende que Ud. no lo escogió a Él, sino que Él lo escogió a Ud., y Él le dijo que fuera y diera fruto. Ese será el fruto de la Palabra; Fruto de la oración. Hemos llegado al punto en el que necesitamos cambiar la mentalidad de los hombres y mujeres que nos rodean. Hay un sentimiento espiritual de derrota en los corazones de las grandes masas de la Iglesia. Esto ha sido provocado por el tráfico de licores, por los salones abiertos, por las chicas sentadas en el bar.

La prostitución y la delincuencia se han desbocado con ella. La rebelión de la juventud adolescente contra la instrucción de los padres, y su ausencia de la iglesia se ha roto como una llaga en el corazón de la nación. Pero, ¿se ha ido Dios del negocio? ¿Ha perdido Su habilidad? Miren el mundo pagano que enfrentó la pequeña Iglesia. Fíjense en el escepticismo educativo de la nación judía. Mira todo el cuadro negro del Imperio Romano.

La Iglesia envió a hombres incultos y sin entrenamiento para enfrentar esa terrible condición y forjar nuevas naciones a

partir de ella. Ellos ganaron y nosotros podemos ganar. Debemos controlar la influencia mental del mundo. Debemos tomar nuestro lugar y gritar en voz alta: "Somos lo que Él dice que somos". Podemos hacer lo que Él dice que podemos hacer. Estamos vinculados con Dios por Su Naturaleza. Hay una unión humano-divina entre el Padre Eterno y el creyente.

Nuestros espíritus tienen la energía creativa y la habilidad que está en el Espíritu del Padre. Somos condiciones de conquistadores. Su Palabra en nuestros labios puede vencer cualquier fuerza o elemento que venga en contra de nosotros. Por Su Nombre Todopoderoso vamos en contra de estos problemas y los conquistamos. Puedo oírlo susurrar: "He aquí, yo estoy contigo; adelante, yo te ayudaré a salir adelante. Yo estaré contigo". Una vez más escucho ese canto de triunfo de los siglos: "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios". (Isaías 41:10).

"El Dios que abrió el Mar Rojo, que destruyó el poder de las llamas cuando esos tres muchachos hebreos fueron arrojados al horno de fuego, está contigo". Yo soy el Dios de todas las edades. "He aquí, yo estoy contigo: todas mis fuerzas están para ti. y tú eres un vencedor frente a todos tus enemigos".

19. EL FIN DE LA CONDENA

EL TÍTULO de este capítulo probablemente nos habría confundido a algunos de nosotros hace unos años, porque Todo lo que habíamos escuchado era condena. La mayoría de nuestros grandes evangelistas han sido predicadores de la condenación, predicadores del juicio. Pocos de ellos nos han revelado lo que éramos en Cristo. Han magnificado el pecado por encima de la Redención.

Romanos 8:1 ha sido casi una Escritura desconocida: "Por tanto, ahora no hay condenación a los que están en Cristo Jesús". Si hubiéramos sabido que podíamos aguantar ante el Padre, tan libremente como lo hizo Adán en el Huerto, como lo hizo Jesús en su caminar por la tierra, habría hecho que la vida fuera muy diferente. Esta lucha por la fe se debió a un sentimiento de indignidad de nuestra parte.

Nuestros maestros nos han inculcado el sentido de la injusticia. No hemos sabido lo que significa la Redención para el creyente. 2 Corintios 5:17-21 contiene la historia de la Nueva Creación y de la posición del hombre ante el Padre: "Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva creación (nueva especie) hay: las cosas viejas pasaron; he aquí que se han hecho nuevos. Pero todas estas cosas son de Dios, el cual nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación".

Las viejas cosas de condenación, las viejas cosas de pecado y debilidad, de fracaso, de duda y temor han pasado, y ha entrado en nosotros una nueva creación sin condenación, sin temor. Nos hemos convertido instantáneamente en hijos de Dios y nos hemos reconciliado con Él. No hay condenación, no hay temor, no hay sentido de pecado o de indignidad. Como un niño en el seno de su Madre, estamos perfectamente descansados y contentos.

Y no sólo eso, sino que "sino que nos ha dado un ministerio de reconciliación, a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta sus ofensas, y encomendándonos la palabra de reconciliación". (Versículo 19). Hemos seguido el camino de nuestros antepasados que habían desarrollado en sí mismos un sentido de indignidad y pecado, de modo que cada vez que oraban tenían que pedir perdón y clamar por misericordia.

Actuaron como si nunca hubieran nacido de nuevo, como si el pecado nunca hubiera sido quitado, y como si el Padre los mirara con sospecha y duda. Pero, ¿te diste cuenta de ese versículo 19? Ni siquiera está considerando a los pecadores como sus pecados, porque Él cargó sus pecados sobre Cristo. ¿Por qué habría de considerarnos a nosotros, Sus propios Hijos e Hijas en Cristo, una conciencia de pecado? No lo ha hecho. Lo hemos construido en nosotros mismos a través de nuestra ignorancia.

Nuestros pecados han sido borrados como si nunca hubieran existido. Ese viejo yo malvado ha sido desechado y un Nuevo Ser ha tomado su lugar. Somos Nuevas Creaciones. Luego, en el versículo 21, dice estas maravillosas palabras: "Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros; para que lleguemos a ser la justicia de Dios en Él". Y en el siguiente versículo, ¿lo notaron? "Y juntando con la insinuación, rogamos también que no recibáis la gracia de Dios en vano."

Ud. no podía trabajar junto con Él a menos que Ud. fuera Justo, a menos que Ud. estuviera en comunión con Él. Él te ha hecho por el Nuevo Nacimiento, la misma Justicia de Dios en Cristo. El problema del pecado está resuelto para el creyente. Ahora es el problema de mi entrada en mi herencia. Verás, yo compartí con Él en Su muerte. Compartí con Él su sufrimiento. Compartí con Él cuando fue hecho Justo.

Compartí con Él cuando fue vivificado. Compartí con Él cuando se encontró con el adversario en las regiones oscuras y lo conquistó. Compartí con Él cuando la mentira surgió de entre los muertos. Compartí con Él en la mente de la justicia cuando se sentó a la diestra de la Majestad en las Alturas. Yo estoy sentado allí de acuerdo a Su propia Palabra. Estoy libre de condenación. Estoy libre de la culpa de mi antigua conducta y de mi unión con Satanás.

Voy a Romanos 5:31 y leo lo que Él inspiró a Pablo a escribir para mí. "¿Qué diré, pues, a estas cosas? Si Dios está a mi favor, ¿quién está contra mí? Eso lo resuelve. Puedo oírlo susurrar : "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" Y luego dice estas maravillosas palabras: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica".

"¿Quién es el que tiene la capacidad de condenar? Cristo Jesús es el que murió, más aún, el que resucitó de entre los muertos, el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros". Luego hace esta pregunta candente: "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Será la tribulación, o la angustia, o la persecución, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la espada?"

Ninguna de estas cosas puede llevar al creyente bajo condenación. Me pregunto si usted ha leído Efesios 1:5-7 cuidadosamente: "Habiéndonos señalado para la posición de hijos por medio de Jesucristo para sí. Lo hizo según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que gratuitamente nos concedió en el amado". ¿Dónde estás? Tú estás en el Amado.

Eso significa que eres amado, que eres parte del Amado. Te identificas con Él, eres uno con Él. En el versículo 7 dice: "Hemos sido redimidos a través de la sangre de los enfermos".

Recibimos "el perdón de nuestras ofensas, y fue conforme a las riquezas de su gracia que hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia". No hay lugar para la condena. El único problema es este: ¿Hemos aprendido a caminar en comunión con Él?

¿Hemos aprendido a mantener nuestra comunión? Esta ley está establecida en el Apocalipsis paulino y en las maravillosas epístolas de Juan. Debemos caminar en Amor como Jesús caminó en Amor . Pero tú dices: "¿Cómo puedo hacerlo?" Has recibido la Naturaleza de Amor del Padre, ¿no es así? Te has convertido en un participante de la Naturaleza Divina. Eso es Amor. "Dios es Amor".

Entonces aprende a dejar que la Naturaleza del Amor te domine. Pablo dijo que mantuvo su cuerpo debajo. Quería decir que evitaba que sus sentidos lo dominaran. En lo que concierne al creyente, el egoísmo emana de los sentidos. Entonces, si mantienes los sentidos en sujeción, le das al Amor el derecho de paso, caminarás en comunión con Él. I Juan 1:3-5 "Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que vuestro gozo sea cumplido.

"Y este es el mensaje que hemos oído de él y os anunciamos: que Dios es luz, y en él no hay tinieblas en absoluto. Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no decimos la verdad". ¿Qué significa eso? Si salgo de Amor, salgo de la Luz a la oscuridad. Cuando entro en la oscuridad no sé a dónde voy. 1 Juan 2:10, 11 nos dice: "El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay en él ocasión de tropezar. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque el baño de tinieblas cegó sus ojos."

Si rompemos la comunión, 1 Juan 1:9 dice cómo restaurarla. "Si confesamos nuestros pecados (cosas que hemos hecho que nos han traído a las tinieblas), él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". Ahora puedes ver que en lo que a ti concierne como una Nueva Creación, has llegado al final de la condenación. No es necesario vivir en ella un día más. El Hijo os ha hecho libres. Ahora vive y camina en esa libertad.

20. CAMINANDO COMO SIMPLES HOMBRES

UNO de los hechos más tristes que tenemos que afrontar hoy es que los Hijos de Dios, hombres con Dios en ellos, hombres con la misma naturaleza de Dios, andan "como simples hombres del mundo". Escuche la traducción de Weymouth de I Corintios 3:1-4: "Y en cuanto a mí, hermanos, me fue imposible hablarlos como hombres espirituales. Tenía que ser como para los mundanos, meros niños en Cristo.

"Te alimenté con leche y no con alimentos sólidos, ya que para esto aún no eras lo suficientemente fuerte. E incluso ahora no eres lo suficientemente fuerte: sigues sin ser espiritual. "Mientras continúen los celos y las contiendas entre vosotros, ¿se puede negar que no sois espirituales y que vivís y actuáis como simples hombres del mundo? Porque cuando alguien dice: "Yo soy de Pablo", y otro dice: "Yo soy de Apolos", ¿no es así como hablan los hombres del mundo?"

A Pablo le resultaba imposible escribir sobre el aspecto profundamente espiritual de la Sustitución de Cristo. Le resultaba imposible escribirles acerca de la Nueva Creación porque vivían en el reino de los sentidos. Nunca habían desarrollado su Espíritu Recreado. El creyente, cuando nace en la Familia, tiene una medida de Fe, tiene una medida de Amor; el Amor de Dios es derramado en su corazón por el Espíritu Santo.

Pero a menos que crezca en la gracia y en el conocimiento del Señor Jesucristo, a menos que estudie para mostrarse aprobado al Padre, permanece sin espiritualidad. Su espíritu nunca se cultiva, nunca se desarrolla. Puedes desarrollar tu espíritu como puedes desarrollar tu mente, como puedes desarrollar tus músculos físicos. El creyente promedio nunca ha desarrollado su espíritu. En consecuencia, su Fe es débil, su Amor es débil; y su Conocimiento se mezcla a menudo con el error.

Debéis recordar que el Amor no proviene de las facultades de raciocinio, ni tampoco la Fe. La Fe y el Amor nacen en el espíritu humano recreado. La razón por la que Jesús dijo en Mateo 4:4 "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios", no fue para cultivar las facultades intelectuales y de razonamiento del hombre, sino para cultivar su espíritu.

En Efesios 1:17, 18 Pablo había orado para que el "Padre de gloria, os dé un espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de él; teniendo iluminados los ojos de tu corazón". El corazón es llamado en Romanos 7:22, "El hombre interior". En I Pedro 3:4 dice: "El hombre oculto del corazón".

Como veis, el hombre es un ser espiritual y la parte de él que está espiritualmente muerta es su espíritu. Después de ser recreado, entonces su espíritu debe ser educado, entrenado y desarrollado. A medida que el espíritu se fortalece y vigoriza en la Palabra, la Fe se fortalece y el Amor se vuelve como el Amor del Maestro.

Mientras caminemos en los sentidos y sigamos las inclinaciones de los sentidos, el espíritu no se desarrollará y estaremos caminando como simples hombres. Caminamos como si nunca hubiéramos recibido la Vida Eterna. El creyente tiene posibilidades ilimitadas en esta Vida Divina. Efesios 1:3 nos da una imagen del espíritu recreado desarrollado. Dice: "El cual nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales".

Si tenemos esas bendiciones, entonces las inescrutables riquezas de Cristo realmente nos pertenecen. En Efesios 3:8 Pablo dice que predicó a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo. En Efesios 3:12 dice: "En quien tenemos confianza y confianza por nuestra fe en él".

No hay límite para esta Nueva Vida. Él dice en Efesios 4:7: "A cada uno de nosotros nos fue dada la gracia conforme a la

medida del don de Cristo". Y en Efesios 4:1 dijo: "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno del llamamiento con que fuisteis llamados". Debemos caminar en el Amor; para caminar en la plenitud de Su comunión. Debemos crecer en la gracia y en el conocimiento de ella "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta un hombre adulto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13).

Él no quiere que seamos "más niños sacudidos de un lado a otro y zarandeados por todo viento de doctrina". Él quiere que crezcamos en la estatura completa de la Vida de Jesús. Nos pertenece. Puedes entender que te has convertido en un partícipe de la misma Naturaleza del Padre, y que todo lo que Jesús compró para ti en Su obra redentora está disponible para ti. No hay base para que un hombre sea débil. No hay fundamento para que un hombre esté siempre hablando de su falta de fe y de su falta de esto o aquello, "porque de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia".

En la mente del Padre estáis completos en Él, que es la Cabeza de todo principado y poder. Eres completo en Su plenitud. Nunca olvidaré la emoción que sintió Efesios 1:22, 23 dio a mi corazón: "Y sujetó todas las cosas debajo de sus pies, y le dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo". Somos el Cuerpo; somos los pies de Cristo.

Somos la parte del Cuerpo que está haciendo recados para el Maestro, y Él ha puesto todas las fuerzas de las tinieblas bajo nuestros pies. Uno de nosotros podía perseguir a mil, y dos podían poner en fuga a diez mil. La capacidad de Dios que está dentro de nosotros es totalmente ilimitada. ¿Qué vamos a hacer con una Escritura como esta?: 2 Corintios 3:4, 5, "Y tal confianza tenemos por Cristo para con Dios; no es que seamos suficientes por nosotros mismos, para dar cuenta de algo como si viniera de nosotros mismos; pero nuestra suficiencia viene de Dios".

"Que nos hizo suficientes como ministros de un Nuevo Pacto". Eso no significa solo predicadores , eso significa cada uno de nosotros. Tenemos Su suficiencia; tenemos Su habilidad. ¡Cómo nos asombra cuando obtenemos la traducción correcta de Lucas 24:49: "Mas permaneced en la ciudad, hasta que seáis revestidos de poder de lo alto"! Este fue el mensaje de Jesús a los discípulos antes de ascender. Quería que estuvieran revestidos de poder. La palabra correcta para poder significa "habilidad".

Ahora Él dice: "Yo quiero que estés revestido de habilidad de lo alto", la habilidad del Padre. Puedes oírle decir: "Ahora serás capaz de entender los mensajes que te he dado.

"Tendréis la capacidad de saber lo que significa la Nueva Creación. "Tendréis la capacidad de entrar en la plenitud de esta Vida Divina. "Tendrás la capacidad de ser mi testigo, de sanar a los enfermos, de echar fuera demonios, y de usar mi

Nombre contra todas las fuerzas de las tinieblas". Sabrás lo que significa Marcos 16:17 cuando dice: "En mi nombre echaréis fuera demonios". También, Juan 16:23 "Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dará". Hasta que nuestros corazones asimilen estas verdades, vamos a andar "como simples hombres". Uds. recuerdan a Sansón, ese poderoso hombre del Pacto.

Nunca hubo un hombre como él, y sin embargo, cuando ignoró sus derechos del Pacto, el Los filisteos lo capturaron, le sacaron los ojos y lo convirtieron en esclavo. Los ojos del corazón de la mayoría de los creyentes son como los ojos de Sampson. Han perdido su capacidad de disfrutar de la plenitud de sus derechos en Cristo. Juan 10:29 nunca ha significado nada para muchos de ellos. Déjame leerte: "Mi Padre, que me los dio, es mayor que todos; y nadie puede arrebatarnos de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno".

Nunca han aprendido a decir: Mi Padre es más grande que todos. Mi Padre es más grande que todos. "Lágrimas amargas,

tentaciones y temores de la mitad de la vida, Mi Padre es más grande que todos. Nunca se han dado cuenta de que tenían un Padre. Él solo ha sido Dios para ellos. Nunca han susurrado: "Padre mío, te amo". El Padre nunca ha sido capaz de hacerse real a sus corazones porque el conocimiento de los sentidos los ha gobernado tan completamente. Él es un Dios Padre y Él te ama.

Hebreos 7:25 nunca ha estado en el trasfondo de su conciencia como una gran fuerza viviente: "Por lo cual también es poderoso para salvar hasta lo sumo a los que se acercan a Dios por medio de él, viviendo siempre para interceder por ellos". Cuanto más duras sean las circunstancias que te presionen, más plenamente te sostendrá Él. Su intercesión por ti significa que no hay suficiente poder en el mundo para llevarte cautivo si estás en comunión con el Padre. Él siempre vive para tu beneficio. Él te ama. Él se entregó a sí mismo por ti. Él anhela que respondas a ese Amor.

Él anhela que mires hacia arriba y susurres: "Jesús, te amo". Mentalidad de redención Al Padre le gustaría que tuvierais una mentalidad de redención. No veo cómo puedes actuar como "un simple hombre" por más tiempo. No hagas que Su corazón se entristezca por ti porque te has vuelto consciente de las circunstancias, de la enfermedad, del fracaso. Nunca creó un fracaso; Él nos hizo para la victoria.

Usted tiene el uso del Nombre de Jesús. Úsalo. Te da acceso a la mismísima presencia. Te da la victoria sobre la enfermedad, sobre las circunstancias, sobre las fuerzas de la muerte oscuridad. Ustedes tienen el mismo gran Espíritu Santo que Jesús y los Apóstoles tuvieron en su caminar. Jesús es tu Sabiduría. Él es hoy la fuerza misma de tu vida. Ahora eres bendecido con toda bendición espiritual. No necesitas clamar por fe, ni orar por fuerza. Lo tienes todo; te pertenece. <, has sido bendecido con todo lo que la Redención podía dar.

Quisiera que pudierais llegar a ser tan conscientes de la presencia del Maestro, que "He aquí, yo estoy con vosotros siempre" se convierta en un hecho inconsciente, de modo que pase lo que pase, sepáis que Él está allí. "Se olvida de qué clase de hombre era" Santiago está describiendo al "hacedor de la Palabra". Él es más que un maestro de la Palabra. Es más que un admirador de la Palabra.

Él es más que un estudiante de la Palabra. La Palabra vive en él. Él está viviendo de tal manera que la Palabra es una parte de su propio ser. Él camina en el Amor. Toda su conducta está gobernada por la Nueva Ley de la Nueva Creación. Él no permite que sus labios pequen contra su espíritu. Ha aprendido a sopesar cuidadosamente el valor de las palabras. Así que Santiago 1:22-25 se ha convertido en una sección muy seria de la Palabra para él. "Sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."

¡Cuánta gente buena se ha engañado a sí misma! Creen en las enseñanzas de su Iglesia. No estudian mucho la Palabra. Son muy cuidadosos con lo que el hombre dice y a menudo se niegan a sí mismos mucho y se ponen bajo esclavitud debido a la palabra del hombre. Santiago nos está poniendo cara a cara con el Padre mismo. Él dice: "Sed hacedores de la palabra", y entonces yo estudio la Palabra para averiguar lo que dice y luego lo hago.

La Ley del Amor fue dada para gobernar nuestra conducta mutua, y por eso la estudio diligentemente. "Porque si alguno oye la palabra, y no hace, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; porque se detiene, y se va, y luego se olvida de qué clase de hombre era." (Sant. 1:23, 24). Veamos qué clase de hombres somos, qué dice el Padre de nosotros. Debemos tener en cuenta las existencias y encontrar lo que somos en la mente del Padre.

Romanos 8:14-16, "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios", o llegan a ser hijos

de Dios. Si un hombre está dispuesto a ser guiado por el Espíritu, será guiado a la filiación. "Porque no recibisteis el espíritu de servidumbre otra vez al temor; pero recibisteis el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo". Eso es lo que el Padre dice que somos.

Estamos en Su familia; una parte del Cuerpo de Cristo. Somos lo que el Espíritu llama lo Nuevo Hombre de la creación. Hemos pasado del reino de la relación satánica a la Familia de Dios Padre. Colosenses 1:13 nos dice que "hemos sido trasladados de la reino de las tinieblas en el reino del Hijo de su amor". Si eso es cierto (y es cierto), entonces somos un nuevo tipo, una nueva clase de hombres.

Debemos estudiar la Palabra para que podamos saber lo que el Padre espera de nosotros y lo que el Padre espera de nosotros. El mundo tiene derecho a esperar de nosotros. Somos un pueblo sobrenatural. Tenemos la capacidad de Dios, la sabiduría de Dios. Tenemos la mente de Dios en Su Palabra. Nunca debemos olvidar "qué clase de hombres somos". No importa cuál sea la crisis; No importa qué pruebas nos sobrevengan, no olvidamos qué clase de hombres somos. Como veis, pertenecemos a un nuevo orden.

Pertenecemos a la clase de personas que tienen el derecho legal de entrar en la presencia del Padre en cualquier momento y en cualquier lugar. No solo tenemos un derecho, sino que tenemos una invitación permanente para venir confiadamente al Trono de la Gracia. Nosotros somos los hombres justos. Hemos sido hechos Justos por la Naturaleza del Padre que nos fue impartida cuando nos convertimos en Nuevas Creaciones. Esa justicia de Dios nos hace dueños de toda fuerza fuera de Dios.

Estamos aliados con el Cielo y tenemos el respaldo del Cielo. Podemos oír a Pablo decir: "Si Dios está con nosotros, ¿quién

contra nosotros?". Él está con nosotros: está de nuestro lado. En Romanos 8:31-39 Él repasa todas las fuerzas que pueden antagonizarnos, que pueden venir en contra de nosotros, y nos muestra que podemos ser dueños de todo lo que Satanás pueda traer contra nosotros. No hay un arma que Satanás tenga, sino lo que nosotros somos una prueba contra ella. Como veis, nuestro combate no es con carne y sangre, no es con las cosas del conocimiento de los sentidos; es con las fuerzas espirituales, y en todas estas cosas somos más que maestros.

No pueden separarnos del Amor de Dios que es en Cristo Jesús. Si pudieran, separarnos de Su Amor, podrían derrotarnos: pero Él nos ama y eso hace que Él socorrernos, cuidarnos, cuidarnos, protegernos. No debemos olvidar ni por un momento que el gran Espíritu Poderoso que resucitó a Jesús de entre los muertos, la Persona que dio al mundo su vegetación, ese Todopoderoso, está viviendo en nosotros, porque es Dios quien está obrando dentro de nosotros queriendo y obrando Su propio beneplácito.

Si uno se acostumbra a confiar en Él como confiamos en el dinero, eso está en nuestro De la misma manera que confiamos en nuestro coche cuando está lleno de petróleo y gasolina, en qué hombres y mujeres poderosos caminarían por la tierra. El Padre sería tan real para ellos; el Nombre sería tan real; habría una conciencia del hecho de que Jesús dijo: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra".

"Id, pues, como mis representantes. Te daré un derecho legal al uso de mi Nombre. En mi Nombre eres el amo de los demonios, de las enfermedades, de las leyes de la naturaleza que de alguna manera te impedirían hacer mi voluntad". Como puede ver, somos representantes empoderados del Reino Celestial. Nunca debemos olvidar qué clase de hombres somos . Enviamos a nuestro embajador a Inglaterra. Nunca debe olvidar que ya no es un simple hombre. Es un

representante de nuestro Gobierno. Nuestro Gobierno lo respalda.

Está diciendo las palabras que nuestro Gobierno le ha encomendado que diga. No actúa por iniciativa propia. No es un simple hombre. Es Embajador en nombre de nuestro Gobierno. No debo olvidar qué clase de hombre soy. Soy un embajador en nombre de Cristo. Como Embajador, cuento con el respaldo de la Corte Suprema del Universo. Tengo el respaldo de mi Padre Dios, de Jesús, del gran y poderoso Espíritu Santo, y de todos los ángeles de Dios. Verás, no puedo ser un fracaso a menos que olvide qué clase de hombre soy. No sé si alguna vez se dieron cuenta de I Corintios 3:1-3: "Y yo, hermanos, no podía hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo".

Es como si dijera: "Desearía poder hablarte como a los hombres que se dieron cuenta de quiénes eran, de lo que eran y de lo que podían hacer, pero no puedo, porque vives en el reino de los sentidos. No tenéis confianza en las grandes realidades espirituales a las que estáis unidos. Están viviendo como bebés. Parece que no comprendes la realidad de tu unidad con la Deidad. Pablo exclama: "Os alimenté con leche, no con carne; porque aún no lo habíais podido soportar; más aún, ni aun ahora podéis soportarlo".

Qué confesión tan patética. Qué confesión tan humillante, cuando por razón del tiempo deberían aprovecharse de lo que eran en Cristo, pero no lo han hecho. Se han contentado con escuchar las voces de los hombres, con leer la literatura de los hombres, pero han ignorado la literatura del Cielo, la voz de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos. El siguiente versículo arroja luz sobre ello. Él dijo: "Porque aún sois dominados por los sentidos, porque en Cristo hay entre vosotros toda la conducta de niños simples, y andáis a la manera de los hombres".

O, como dice otro: "Vuestra conducta es la conducta de simples hombres cuando podríais andar como los Hijos de

Dios". Pueden ser amos en lugar de esclavos. Cada uno de ustedes podría ser un líder. En lugar de eso, estás siendo guiado, pero no guiado por Dios. Eres guiado por el conocimiento de los sentidos , en consecuencia, toda tu vida está desfigurada. Has perdido la conciencia de ser lo que eres, y cuando llega la enfermedad te encuentras en un dilema; No sabes qué hacer, tu corazón está lleno de miedo.

Nunca has tomado tu lugar en Cristo. Nunca te has aprovechado de tus derechos y privilegios en Cristo. Nunca ha hecho valer sus derechos como hijo en la familia. Inconscientemente te has relegado al lugar de un sirviente. Dependes de otras personas, y cuando llega el problema de la fe, hablas de tu incredulidad y de tu carencia. Eres un autoestopista espiritual. Tienes la habilidad de Dios, pero no la usas. Ustedes tienen esta Palabra Viva de Dios. Eres elegible para aprovechar todos los privilegios que pertenecen a los Hijos de Dios y, sin embargo, estás viviendo como un simple hombre.

Has olvidado qué clase de hombre eres. Hebreos 5:12-14 describe este tipo de creyente. "Y cuando por razón del tiempo debéis ser maestros, tenéis necesidad de que alguien os enseñe los rudimentos de los primeros principios de los oráculos de Dios; y han llegado a ser tales que tienen necesidad de leche, y no de alimento sólido". Esto es hablar claro. Es el corazón del Padre que se acerca a sus hijos descuidados e irreflexivos, y les dice: "Ustedes tuvieron mucho tiempo". Podrías haber tomado cursos de estudio de la Palabra.

"No sería necesario que fueras a una Escuela Bíblica; Podrías haber Cursos por correspondencia. "Es muy probable que asistas a clases bíblicas en tu propia iglesia o en tu propia comunidad". Incluso habéis olvidado las enseñanzas, los primeros principios de la Nueva Creación. "Habéis olvidado que habéis pasado de muerte a Vida. "Habéis olvidado que sois una Nueva Creación creada en Cristo Jesús." Has

olvidado que estás atado a Dios, que eres partícipe de la Naturaleza Divina. "Habéis olvidado que tenéis dentro de vosotros la misma Vida de Dios, y tenéis a vuestro lado al gran Paráclito, al Consolador, al Espíritu Santo".

Él está listo para entrar y tomar posesión de ti y ser tu Maestro, tu Guía y tu Consolador. Ha sido más fácil para usted leer acerca de la Biblia que lo que tiene que hacerlo llegar a ser un estudiante de la Biblia y estudiar para mostrarse aprobado a Dios en esta Palabra Viviente. Has llegado a un punto en el que tienes necesidad de leche. Necesita tratamiento y cuidado para bebés. Eso es algo infeliz.

Y luego Él dice: "Porque todo el que participa de la leche, es inexperto en la Palabra que enseña acerca de vuestra justicia". Nunca te has ejercitado para discernir entre el bien y el mal. Eso no significa entre el pecado y la justicia, sino entre las fuerzas de Dios y las fuerzas del mal que pueden venir disfrazadas a ti. Has vivido en la frontera entre el bien y el mal. Te has estado preguntando, ¿está mal hacer esto? ¿Debería hacer eso? Estas son preguntas del niño en Cristo.

No ha habido crecimiento, no ha habido desarrollo, y si alguien dijera: "¿Eres un ¿Creyente?", es probable que respondas: "Bueno, estoy tratando de serlo". Como puede ver, no hay tal cosa como un creyente tratando de ser un creyente, como tampoco un muchacho trata de ser un muchacho. Es un niño. Puede que decida ser un chico mejor. Si dices que estás tratando de ser un creyente, entonces no eres un creyente. Estás afuera. Nunca has recibido la Vida Eterna. Tu espíritu nunca ha sido recreado. Por lo tanto, es de vital importancia que estudies la Palabra para descubrir qué clase de hombre eres, cómo te ve el Padre y qué espera de ti.

21. CREER EN SU SUSTITUCIÓN

Cuando usamos el hecho de Su Sustitución como usamos un puente o un ascensor, entonces la Palabra se convierte en una Realidad. Nunca pensamos en la fe cuando tomamos un ascensor o un tren. Simplemente los usamos. Si fuéramos conscientes de la Nueva Creación, tan conscientes del hecho de que somos una Nueva Creación y tenemos la Naturaleza y la Vida del Padre en nosotros, como lo somos de las cosas de los sentidos, entonces caminaríamos en el reino de la victoria. No se puede ser consciente de Dios por dentro sin ser un vencedor. Entonces 1 Juan 4:4 se convierte en una realidad. Fíjense ahora: "Vosotros sois de Dios, hijitos míos". Deja que eso penetre en tu conciencia espiritual.

Di una y otra vez: "Yo soy de Dios; Yo nací de lo alto; He nacido de Dios; Soy una Nueva Creación creada en Cristo Jesús. Soy un maestro de todo lo relacionado con la vieja creación. "Satanás no tiene dominio sobre la Nueva Creación. Él no tiene dominio sobre mí. "Ese hombre oculto del corazón, mi espíritu, el verdadero yo, es una Nueva Creación. Las cosas viejas han pasado". El viejo hombre, con sus debilidades, sus fracasos, sus dudas, sus temores, su sentido de servidumbre a las circunstancias, todo se ha ido, y el nuevo espíritu, el Nuevo Hombre en Cristo, es ahora un Amo donde el otro era un esclavo.

Esta Nueva Creación es redimida de las manos de sus enemigos. Puedo oír a Pablo susurrar: "En quien tengo mi redención". Como veis, esa verdad se está convirtiendo en una Realidad. Ahora puedo entender la siguiente frase en 1 Juan 4:4: "Porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo". Tengo la Vida y la Naturaleza de Dios en mí. Eso me convierte en una Nueva Creación. He invitado a Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos, a hacer Su morada en mí, y Él está allí. Cuando empiezo a estudiar la Palabra, siempre llamo Su atención a ella. Cuando voy a dictar o

predicar, digo: "Espíritu Santo, esta es tu oportunidad. Ahora habla a través de mí; piensa a través de mí; Vive a lo grande en mí. Descubre a Jesús a través de estos labios".

Como veis, esa gran Sustitución es la nuestra. Él es nuestro. Su habilidad es la nuestra. Todo lo que Él hizo es la nuestra, así como nuestras manos y pies son nuestros. Ahora nos vemos a nosotros mismos como una Nueva Creación. Hemos sido sacados del reino de la muerte tan realmente como lo fue Jesús cuando resucitó de entre los muertos. Su cuerpo fue sacado del reino de la muerte física; Nuestros espíritus han sido sacados del reino de la muerte espiritual. En la mente de la justicia, fuimos resucitados junto con Él. En realidad, cuando nos convertimos en Nuevas Creaciones, pasamos de la muerte a la Vida. Dejamos el reino de la muerte espiritual. Dejamos el dominio de la muerte, la familia de Satanás.

Juan 5:24 se ha convertido en una realidad. "El que oye mi palabra, y cree al que envió yo, que tengo vida eterna, y no viene a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida". Verás, nacimos de la muerte espiritual al reino de la Vida Espiritual. Salimos de la autoridad y dominio de Satanás, y hemos sido trasladados al reino del Hijo de Su Amor, en quien tenemos nuestra Redención, la remisión de nuestras ofensas. Es una Redención que está de acuerdo con las riquezas de Su Gracia.

Su amor, su habilidad. De hecho, hemos pasado a la misma Familia de Dios, Dios es ahora nuestro Padre. Somos Sus propios hijos. Cuando eso sucedió, fuimos vistos como los Hijos de Dios en libertad. Porque Cristo nos había hecho libres. Jesús se había convertido en nuestra Justicia. Por el Nuevo Nacimiento, nos convertimos en partícipes de la Naturaleza Divina; nos convertimos en la justicia de Dios en Cristo. Eso significa que podemos estar en la presencia del Padre con la misma libertad que Jesús tuvo.

Antes de ese tiempo, teníamos una conciencia de pecado desarrollada en nosotros por la muerte espiritual. Ahora tenemos la conciencia de la Vida Eterna. Somos los Hijos e Hijas de Dios. Hemos estado creciendo en conciencia de rectitud y estamos empezando a tomar nuestro lugar y actuar como Hijos e Hijas. A medida que actuamos en la Palabra, tenemos experiencia en Justicia. Cuán vitalmente necesario es que lleguemos a tener experiencia en la Palabra que nos ha enseñado acerca de la justicia y de tomar nuestro lugar en la justicia.

Me pregunto si entiendes lo que quiero decir. Cuando Jesús comenzó Su ministerio público, Él era realmente la Justicia de Dios revelada. Jesús no tenía ningún sentido del pecado, ningún sentido de inferioridad. Era un superhombre. Era un maestro de demonios. Fue un maestro de la enfermedad y la enfermedad. Era un maestro de la necesidad y del hambre. Bueno, cuando tú y yo entramos en Cristo, Él se convirtió en nuestra Justicia, y luego, por la Nueva Creación, nos convertimos en la Justicia de Dios en Él. No se nos enseñó acerca de nuestra Justicia. No se nos enseñó acerca de nuestra libertad en Cristo. No sabíamos que éramos los amos de los demonios en el Nombre de Jesús.

No sabíamos que teníamos autoridad sobre toda la autoridad del enemigo. No sabíamos que podíamos estar en la presencia del Padre tan libremente como lo hizo Jesús, sin ningún sentido de inferioridad, sin sentido de indignidad, que éramos los mismos Hijos e Hijas de Dios. Jesús no le tenía miedo al adversario. Esa es una de las cosas que me sorprendió en esos primeros días de mi estudio.

Jesús podía entrar en la presencia del diablo sin ningún temor. Él no tenía miedo cuando estaba parado junto a la tumba del muerto Lázaro, pero Uds. saben, yo tenía miedo por Él. En mi imaginación me quedé allí. Era una escena tan vívida, y observé al Maestro mientras la multitud se reunía, y lo oí decir en voz alta: "¡Quita la piedra!" Entonces mi

El corazón susurró suavemente: "Maestro, será mejor que vayas despacio ahora; Ha estado en el sepulcro cuatro días; Lleva muerta casi una semana. Marta te ha dicho que su cuerpo se descompone. Pero interrumpió mis pensamientos y volvió a gritar: "¡Lázaro! Sal adelante".

Martha trató de interceptarlo, pero ya era demasiado tarde. Jesús dijo: "Suéltelo y déjenlo ir", y del sepulcro salió el hombre cuyo cuerpo se estaba descomponiendo. ¿Por qué Jesús fue tan intrépido? Porque Él era la Justicia de Dios. Eso es todo. No tenía sentido del pecado. No tenía ningún sentido de la condena. Si el creyente supiera que él es la Justicia de Dios como Jesús sabía que era, usaría el Nombre de Jesús con una intrepidez que sobresaltaría al infierno y bendeciría a la humanidad. Jesús dijo después de resucitar de entre los muertos: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra; Yo soy la cabeza de la Iglesia.

"Ahora te doy el derecho legal de usar mi Nombre, y toda esta autoridad está en ese Nombre. En mi nombre echaréis fuera demonios. "Veis, os he dado autoridad sobre Satanás. " Te he dado dominio sobre toda la obra que él ha hecho. "He venido", dijo el Maestro, "a destruir las obras del diablo". Ahora lo dejo en tus manos". Si un creyente se vuelve consciente de la Justicia, consciente del Hijo, Satanás le tendrá miedo. Satanás sabe que tan pronto como la Iglesia toma conciencia de la Realidad de la Redención, en ese momento se interrumpe su reinado sobre la tierra.

Jesús nunca nos habría dado la invitación en Hebreos 4:16, de venir confiadamente al trono de la gracia, a menos que Él hubiera esperado que tomáramos nuestro lugar y actuáramos en el papel que nos pertenecía. Como puede ver, somos lo que Él dice que somos. Debemos aprender a usar ese Nombre como usamos el nuestro. Usar la oración como usamos un automóvil. Tan pronto como pensemos en estos grandes problemas, se convertirán en nuestros. El problema es que nos

han sido enseñadas como doctrinas. Han sido parte de un credo en el que hemos creído, y la mayoría de nosotros nos hemos unido a una iglesia de credo. Ese credo ha encerrado a Jesús de tal manera que está indefenso, y nos ha encerrado en una conformidad mundial que nos hace inútiles.

Lo que Él está tratando de hacer en estos días es hacernos libres, liberarnos de la esclavitud que nos ha retenido estos años. La Revelación Paulina no es un conjunto de doctrinas. Es solo el Padre hablándonos a través de Pablo, revelando lo que nos pertenece en Cristo.

22. EL RESTO DE LA REDENCIÓN

POCOS de nosotros conocemos la realidad del Reposo mencionado en Hebreos 4:1: "Teamos, pues, no sea que , quedando la promesa de entrar en su reposo, parezca que alguno de vosotros no lo ha alcanzado". Cuando Jesús hubo terminado su obra, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. (Hebreos 1:3). También Hebreos 8:1: "Y en las cosas que decimos , el punto principal es este: Tenemos un sumo sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos." También Hebreos 10:12: "Pero él, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios". Había terminado Su obra.

Su obra fue hecha para nosotros, no para Él mismo. Entró en su reposo. Y en Hebreos 4:3 "Porque nosotros, los que hemos creído, entramos en ese reposo". Y en Hebreos 4:11 "Procuremos, pues, con diligencia entrar en aquel reposo, para que nadie caiga en el mismo ejemplo de desobediencia (o de inpersuadibilidad)". Ese es el resto de la Fe. Es el fin de la preocupación y la lucha. Tú ya no busques la fe ni el poder. Te has convertido en uno con Él. Has llegado a apreciar la obra que Él hizo por ti, y la obra que el Espíritu Santo, a través de la Palabra, ha hecho en ti. Has llegado a saber que eres lo que Él dice que eres en Él. Ustedes saben que ustedes son una Nueva Creación. Sabes que has pasado de muerte a vida. Sabes que tienes la misma Vida y Naturaleza del Padre en ti. Ustedes saben que, como Él está ahora a la diestra del Padre, ustedes están aquí abajo en la tierra. Sabes que eres parte del Cuerpo, un miembro de él. Sabes que fuiste criado junto con Él. Sabes que no importa lo que pueda venir en tu vida, eres más que un conquistador.

Estos son hechos que ustedes conocen. Ahora entras en Su Reposo, el Reposo que Él compró para ti. Has llegado al final de la ruta de la preocupación. Ahora estáis tan completamente identificados con Él, tan completamente uno con Él, que el

Padre os mira como mira a Su Primogénito, y debido a eso, la paz que sobrepasa todo entendimiento llena vuestro propio ser. Recuerden Filipenses 4:6, 7. Debemos convertirnos en maestros cabales de esa Escritura, y esa Escritura debe convertirse en nuestra maestra. Fíjate en lo que dice: "En nada os inquietéis". Verás, estás en un lugar de descanso.

"Mas en todo, con oración y ruego, con acción de gracias, sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios." ¿Por qué estás lleno de acción de gracias? ¿Por qué tu corazón está lleno de paz y descanso? ¿Por qué estás tan alegre? Porque sabes que todo lo que le pidas al Padre en el Nombre de Jesús, Él te lo dará. Aun a Israel le dijo: "Llámame, y yo te responderé, y te mostraré cosas grandes y poderosas que tú no sabes". Tú no estás bajo la Ley, tú eres un Hijo. Eres un heredero; eres un miembro del Cuerpo, y Él te ha invitado a venir confiadamente al Trono de la Gracia, y te has acostumbrado a estar de pie en Su presencia. Así que ahora no estás ansioso; has creído. Sé que el niño está enfermo. Los médicos lo han dado por vencido, pero ustedes oraron por él. Tu corazón está lleno de acción de gracias y estás alabando al Padre.

Tus familiares y seres queridos no pueden entenderte. Susurran que la Madre está a su lado ella misma. No lo eres; estás al lado del Maestro. El "He aquí, yo estoy con vosotros siempre" es una realidad para vosotros. Has entrado en tu Reposo. Sabes que ninguna palabra de Dios está vacía de cumplimiento, y que en cada palabra hay Capacidad para hacer el bien. Has orado y le agradeces por la respuesta. "La respuesta es tan segura como que el sol brilla por la mañana. Habéis dado a conocer vuestras peticiones al Padre y ahora ocurre el milagro.

La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, se ha apoderado de vuestro corazón y de vuestros pensamientos en Cristo Jesús. No tienes ni un pensamiento de preocupación o preocupación. No tienes una carga. I Pedro 5:7 ilustra esto

perfectamente: "Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros". No te interesa el rugido del adversario, ni el cuestionamiento de tus amigos, ni las dudas de otras personas. Sabes que tu expectativa es de Él. Descansa en Su Palabra. Has entrado en Su Reposo. Cuando Jesús oró, eso lo resolvió. No se habló más de eso. La respuesta tenía que llegar.

"Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dará." Eso lo resuelve. Lo preguntaste, ¿verdad? Bueno, la respuesta está en camino. No te preocupas por nada ahora. Ustedes saben que ustedes y el Padre están trabajando juntos. No pueden encerrarte con las circunstancias. Phil. 4:11-13, "No, he aprendido a ser independiente de las circunstancias, en cualquier condición en que me encuentre ". He sido educado para soportar las profundidades de la pobreza, he sido educado para soportar la abundancia.

"En la vida como un todo, y en todas sus circunstancias, he dominado el secreto de la vida: cómo ser el mismo en medio de la saciedad y el hambre, en medio de la abundancia y la privación". Soy igual a todos, con la ayuda de Aquel que me da fuerza". (Trad. de la manera) Como veis, habéis llegado a un lugar donde las circunstancias ya no aterrorizan, donde la palabra del hombre no es más que la palabra del hombre para vosotros. La palabra de un médico es sólo la palabra basada en la evidencia de los sentidos . La Palabra de Dios vive y permanece. "Ninguna palabra de Dios está vacía de cumplimiento". La Palabra de Dios te está hablando. Para ti, la Palabra y Dios son uno.

No has aprendido a separar a Jesús de Sus palabras. "Las palabras que hablo, son Espíritu y son Vida". Es decir, se ocupan de tu naturaleza espiritual y dan vida, victoria, paz y descanso a tu alma. Estás descansando en la Palabra. Una vez descansaste en la palabra del hombre, pero descubriste que no había descanso para ti. Ahora estás descansando en

Su Reposo. Es el fin del temor de Satanás, porque ha sido derrotado. Es el fin del temor a la enfermedad, porque por Su llaga eres sanado. Es el fin de la escasez; ya no le temes . "Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas."

La necesidad y el miedo han dejado de existir en lo que a ti respecta. Nunca piensas en tu debilidad, porque Jesús se ha convertido en tu habilidad. El Uno Mayor está viviendo en ti. Es el fin de la ignorancia. Has estudiado la Revelación paulina hasta que se ha convertido en parte de tu conocimiento, de tu vida misma. 1 Colosenses 1:9-12 en la traducción que te estoy dando ahora, debe ser parte de tu vida. Dice: "No ceso de orar y de hacer peticiones por vosotros, para que seáis llenos del conocimiento exacto de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual". ¿Puedes ver la amplitud de eso?

Tú conoces Su voluntad. Estás lleno de "conocimiento exacto" de la voluntad del Padre en toda tu vida. Estás lleno de Sabiduría para usar el Conocimiento que has adquirido en tu estudio de la Palabra. Esa Sabiduría les ha permitido andar dignamente hacia el Señor en todo lo que agrada. Has llegado al lugar donde estás dando fruto en toda buena obra. Es el fruto de la Justicia. Te has vuelto experto en la Palabra de Justicia. Ustedes conocen sus derechos y privilegios ante el Trono, y tienen la intrepidez de la Fe para entrar en la presencia del Padre en cualquier momento y en cualquier lugar, y dar a conocer sus peticiones.

Te relajas en el Salón del Trono visitando al Padre y a Jesús. Estás más familiarizado con tu Padre y con Jesús que con aquellos con quienes te has asociado durante años. Escucho tu corazón susurrar: "Yo conozco a Aquel en quien he creído". Ahora caminas como es digno del Señor y le estás agradando a Él. Te has convertido en un complaciente Padre como lo fue Jesús. (Juan 8:29). "Complazco al Padre en todo lo que hago", dice el Maestro. Ustedes están aumentando, a medida que estudian la Palabra, en ese Conocimiento Exacto del Padre.

Es una vida maravillosa la que estás viviendo porque la Maravilla está en ti. El Maravilloso es tu Maestro. Pero escuchemos el versículo 11: "Fortalecido con su habilidad conforme a la fuerza, de su gloria". Esto te ha dado firmeza. Donde otras personas se están desmoronando y haciéndote pedazos, eres firme, eres inamovible. Siempre estáis abundando en la obra del Señor. Eres fortalecido para la longanimidad. La gente no puede entender cómo aguantas las cosas. Les susurras: "Todas las cosas a mí me ayudan a bien, porque estoy en Su voluntad, y las mismas circunstancias que te roban tu descanso, aumentan mi descanso. "La misma oposición que destruyó tu fe, edifica la mía; y no podéis entender por qué estoy lleno de un gozo inefable y lleno de gloria. "Él y yo estamos trabajando juntos.

"Soy partícipe de Su Fe. Respiro en Su propia Vida". Había una firmeza y una quietud en Jesús que ha dejado de ser una maravilla para mí. Se ha convertido en mi propio gozo, porque he entrado en él, y estoy aumentando continuamente en este conocimiento exacto de mis derechos y privilegios en Cristo. Esta es la razón por la que "doy gracias al Padre que me ha dado la capacidad de disfrutar de mi parte de la herencia de los santos en la luz". Verás, no sólo lo disfruto, sino que soy capaz de contárselo a los demás y darles hambre de ello, y entonces soy capaz de mostrarles el secreto de entrar en él.

Uds. recuerdan Colosenses 2:2-3, ¿no es así? "Para que sus corazones sean consolados, unidos en amor, y para todas las riquezas de la plena certeza de entendimiento." La plenitud de la seguridad. Eso es maravilloso, ¿no? Eso te hace pensar en Colosenses 2:9 "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y en él sois hechos completos" o completos. Él me hizo de esa manera. No pude hacerlo. Él se apoderó de mí y edificó Su plenitud, Su plenitud en mí. Ahora me regocijo en la "plena certeza del entendimiento, para que conozcan el misterio de Dios, sí, Cristo".

Ahora escuchen este tercer versículo: "En quien están todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento oculto". Ahora te voy a llevar de regreso a Proverbios 20:27: "El espíritu del hombre es la lámpara de Jehová, que escudriña todas sus entrañas". Todos los tesoros de la Sabiduría, del Conocimiento, del Amor y de la Gracia son cámaras de tesoros escondidas de Cristo. Él iluminó mi espíritu como una lámpara y bajé a las cámaras ocultas del tesoro de Cristo, y encontré las riquezas de Su gracia. Me convertí en un explorador de las cosas ocultas en Cristo, y Su Luz iluminó el camino hacia ellas. Ahora me convierto en poseedor de estas riquezas. Son míos y vivo en la plenitud de mis riquezas en Cristo.

Mira, nos pertenecen. No hay lugar para la pobreza en Él, el Padre nunca hizo un Cristiano débil. Él no se complace en nuestra debilidad. Algunos de nosotros hemos pensado que todas las pruebas que nos llegan son enviadas por Dios. No lo son. El Padre no necesita al diablo para purificar y embellecer a los suyos. No, todas estas pruebas y dificultades son inspiradas por Satanás, y Dios nos ha dado la capacidad de saber esto ahora, y por eso estamos tomando nuestro lugar y reprendiendo al autor de nuestros problemas y ordenándole que nos deje en paz.

Hemos encontrado una extraña y dulce quietud en el corazón del Amor. Como veis, hemos entrado en nuestro Reposo. No hay falta de persuasión en nuestros corazones. No importa cuán grande sea la cosa, cuán difícil sea el razonamiento humano, cuántas veces el conocimiento de los sentidos lo rechace, estoy persuadido por la misma Palabra Viva de que Él es capaz de guiarme a todas las riquezas de la obra terminada de Cristo, y porque sé esto, he rendido mi espíritu al Señorío del Amor.

He permitido que la Palabra habite en mí ricamente, y he llegado a conocer la Realidad de la Palabra estas poderosas Verdades de la Redención.

23. "CONSUMADO ES"

Tal vez ninguna frase de los labios del Maestro haya sido más mal entendida que la que yacen pronunciada en la cruz: "Consumado es". La mayoría de nosotros hemos creído que Él quiso decir que había terminado Su obra redentora, pero eso no es cierto. Su obra como Sustituto apenas comenzaba y no se consumó hasta que Su sangre fue aceptada en la Corte Suprema del Universo, y se sentó a la diestra de la Majestad en lo Alto. Pero usted pregunta: ¿Qué quiso decir entonces con "Consumado es"?

Significaba que Él había cumplido el Pacto Abrahámico, del cual, como recordarán, Él era parte. Nació de la estirpe de Abraham. Fue circuncidado cuando era niño y entró en el Pacto Abrahámico. Había crecido bajo las leyes que gobernaban al pueblo israelita, que eran hijos del pacto. Sólo hay dos pactos reales en la Palabra: el Antiguo Pacto y el Nuevo, el Pacto Abrahámico y el Nuevo Pacto en Cristo.

Dios hizo ese primer pacto con Abraham. ¿Por qué usamos la palabra "hacer un pacto"? Porque la palabra "hebre" significa "hacer un pacto". Casi todos los convenios hechos entre los hombres, como se registra en las Escrituras y como se observa entre los pueblos primitivos, se solemnizaban con derramamiento de sangre. Stanley nos da imágenes gráficas de los pactos que hizo con los caciques en el corazón de África. Cuando terminaron los preliminares, el compañero de Stanley ofreció su muñeca al sacerdote, quien hizo una incisión.

El hijo del cacique que iba a ser su representante, ofreció su muñeca y se le dejó sangre. Luego se frotaron las dos muñecas y cada una probó la sangre de la otra. Ahora estos dos hombres se convirtieron en hermanos de sangre. Stanley y aquel cacique se habían convertido en hermanos de sangre por sustitución. En África, Stanley y Livingston confesaron que

nunca habían sabido de un pacto solemnizado como este que se rompiera.

Que un hombre la rompiera, sellaba su propia sentencia de muerte, porque la tribu no le permitiría vivir y maldecirlos. De modo que el Pacto Abrahámico era el pacto más sagrado conocido por los pueblos primitivos. La circuncisión les permitía entrar en el Pacto, porque cuando un niño era circuncidado, el sacerdote tocaba esa sangre con su lengua y ese niño se convertía en un hijo del Pacto Abrahámico. Cuando Israel cruzó el Mar Rojo y se adentró en el desierto, Dios les dio una Ley: los Diez Mandamientos.

Era la Ley del Pacto. Les dio el sacerdocio porque la Ley había sido quebrantada y significaba la muerte para ellos. De modo que con el sacerdocio vino la Expiación, una cobertura para esa ley quebrantada, porque la palabra hebrea traducida Expiación significa "cubrir". En realidad, no tiene otro significado. Los teólogos han leído todo tipo de cosas en él, pero simplemente es una cobertura para Israel porque estaban espiritualmente muertos. Han quebrantado la Ley y significaba la muerte para ellos si no se cubría.

Así que cuando Jesús vino, Su primera obra fue cumplir ese pacto abrahámico y dejarlo a un lado. A continuación, el sacerdocio, el sacrificio y la ley se cumplieron y se dejaron de lado. El libro de Hebreos cubre este terreno muy claramente. Romanos y Gálatas también prueban sin lugar a dudas, Jesús cumplió esa Primera Alianza, la Ley, el Sacerdocio y los Sacrificios, de modo que cuando colgó de la cruz pudo decir: "Consumado es". La obra que no fue terminada hasta que Él se sentó a la diestra del Padre, fue Su obra como Sustituto.

Él tuvo que morir por los pecados bajo el Primer Pacto, y Él tuvo que morir por nuestros pecados, así que Su Sustitución apunta en ambos sentidos hacia el inicio del Pacto Abrahámico, hacia el Juicio del Gran Trono Blanco. En otros capítulos de este libro le hemos mostrado cómo fuimos

identificados con Cristo en Su Sustitución porque Él murió como nuestro Sustituto. Él sufrió como nuestro Sustituto. Nuestras iniquidades y nuestras enfermedades fueron puestas sobre Él. Él fue hecho pecado con nuestro pecado. Los teólogos nos dicen que fueron "contados por Él".

Si sólo le fueron contados a Él, entonces la Redención sólo nos es contada a nosotros y nosotros no somos Redimidos. Si la Justicia solo nos es contada a nosotros, entonces la Vida Eterna y la Nueva Creación son contadas solo a nosotros. En 1 Corintios 15:3 dice que Él murió por nuestros pecados: "Porque primeramente os he enseñado lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras". "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que fuésemos hechos justicia de Dios en él." (2 Corintios 5:21.)

"Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado una justicia de Dios, atestiguado por la ley y los profetas; la justicia de Dios a través de la fe en la Jesucristo a todos los que creen, porque no hay distinción, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios envió para propiciación por medio de la fe, en su sangre, para mostrar su justicia, a causa del paso por los pecados cometidos en otro tiempo, en la paciencia de Dios, para mostrar, digo, su justicia en el tiempo presente, para que él mismo sea justo, y el que justifica a los que tienen fe en Jesús." (Romanos 3:21-26.)

Esto muestra más allá de toda duda que Cristo fue realmente nuestro Sustituto, tomó nuestro lugar, pagó el castigo de los pecados bajo el Primer Pacto y cumplió con las demandas de justicia por nosotros para que el Nuevo Nacimiento pudiera convertirse en un hecho legal. (Me gustaría que leyeras mi "El Padre y Su Familia", porque allí aclaramos el problema del aspecto legal del plan de Redención como no podemos hacerlo en este volumen.) Él no solo había hecho de nuestra

Redención y nuestra Justicia un hecho legal, sino que Él hizo posible que Dios nos Recreara, nos tomara en Su Familia, nos honrara como Hijos e Hijas sobre bases legales.

Cuando Jesús dijo: "Consumado es" en la cruz, ahora podemos entender muy claramente que Él no tenía ninguna referencia a tratar con el problema del pecado, el problema de la Redención, y el menoscabo de Satanás, como Pablo nos dice en Hebreos 2:14. Quiero que entiendan claramente que hay tres fases de la obra de Cristo conectadas con nuestra Redención. Primero, fue Su obra que Él llevó a cabo en Su caminar por la tierra, tratando con el Primer Pacto y todo lo que pertenecía a él. Segundo, Su obra sustitutiva que comenzó cuando Él fue hecho pecado en la cruz y fue consumada cuando Él llevó Su sangre al Lugar Santísimo Celestial y fue aceptada allí por nosotros. Y tercero, Su ministerio hoy a la diestra de la Majestad en las Alturas.

Ese ministerio tiene que ver con la preservación y el cuidado de la Iglesia. Él está allí como nuestro gran Sumo Sacerdote, como el Fidor del Pacto, como nuestro Salvador, como nuestro Mediador, nuestro Abogado y nuestro Señor.

24. JESÚS A LA DIESTRA DEL PADRE

VARIAS veces la Palabra nos dice que Jesús se sentó a la diestra de la Majestad en lo Alto. Hebreos 1:3 es una buena ilustración. "El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y sosteniendo todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo sustituido los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas." De nuevo, en Hebreos 8:1-2: "Y en las cosas que decimos, el punto principal es este: Tenemos un sumo sacerdote así, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, que el Señor erigió, no el hombre.

Hay otra expresión relacionada con su ministerio celestial que debemos notar. Hebreos 9:12, esta cláusula: "Entró una vez para siempre en el lugar santo, habiendo obtenido redención eterna". Era un ministerio de "una vez por todas". Hebreos 7:27 nos da el mismo pensamiento: "Porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo". Estas dos expresiones están conectadas con Su ministerio celestial. Recuerden que hay dos fases en el ministerio de Cristo. Una es Su obra sustitutiva desde la cruz hasta que resucitó de entre los muertos.

En esos tres días y tres noches, Él resolvió el problema del pecado, conquistó al adversario, hizo que el Nuevo Nacimiento fuera una posibilidad, e hizo que la Justicia estuviera disponible para cada persona que recibe la Vida Eterna. Su obra a la diestra del Padre es lo que podríamos llamar una obra múltiple. Debemos aprender a apreciar el valor de Su ministerio ahora a la diestra del Padre a nuestro favor. Él me lo reveló muy claramente, que si Jesús hubiera detenido Su obra después de haber hecho este gran Ministerio Sustitutivo desde la cruz hasta Su Resurrección, si hubiera terminado allí, nadie podría haber sido salvo.

El siguiente paso en el drama tenía que ser llevar Su sangre al Lugar Santísimo Celestial y hacer la Redención Eterna por nosotros. Recuerden que en Juan 20, cuando María lo vio, se postró a Sus pies y trató de agarrarlos. Jesús le dijo tiernamente: "No me toques, porque aún no he subido a mi Padre". ¿Qué quiso decir? Se levantó como el Señor Sumo Sacerdote. Ustedes recuerdan que en Mateo 28:6, los ángeles dijeron a las mujeres que vinieron al sepulcro: "Ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado; no está aquí, porque ha resucitado. Venid, ved el lugar donde yace el Señor".

Él murió como un Cordero, pero resucitó como el Señor. Señorío significa dominio absoluto y dominio. Jesús murió en debilidad; Se levantó con toda la autoridad, el poder y la majestad de la Deidad. Había conquistado las fuerzas oscuras de Satanás. Él se había ocupado del problema del pecado y había redimido a la humanidad. Hizo de la Vida Eterna una posibilidad y de la Filiación una gloria. Ahora le dice a María: "No me toques". ¿Por qué? Todavía no había llevado Su sangre al Cielo y sellado el documento de nuestra Redención. Las exigencias de la Justicia no habían sido satisfechas. Jesús, Nuestro Sumo Sacerdote Hebreos 2:17, "Por tanto, le convenía en todo ser semejante a sus hermanos, para que llegue a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en las cosas que pertenecen a Dios, para hacer propiciación por los pecados del pueblo".

Las demandas de justicia tenían que ser satisfechas primero. Dios tenía que ser vindicado ante la Corte Suprema del Universo. Él había dado a Su Hijo para Redimir a la raza humana. Ese Hijo tenía murió como Sustituto. Había resucitado como el Señor Sumo Sacerdote de un Nuevo Pacto. Tú Él había cumplido el Antiguo Pacto y había habido la anulación del Sacerdocio y de la Ley de los Sacrificios con el Antiguo Pacto. Ahora ha surgido un nuevo pacto y debe haber un nuevo sacerdocio. Tiene que haber una Nueva Ley.

El antiguo sacerdocio debía tratar con los siervos. El nuevo sacerdocio debe ocuparse de los Hijos. El antiguo sacerdocio tenía los Diez Mandamientos llamados "La Ley de la Muerte". El Nuevo Pacto tiene un solo mandamiento, "La Ley de la Vida". Juan 13:34-35, "Mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado". Jesús como mediador El primer ministerio que Jesús tomó después de haber llevado Su sangre al Lugar Santísimo celestial, fue el de Mediador.

Hebreos 9:12 (Les doy otra traducción de esta maravillosa Escritura): "Ni aun con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre. entraron una vez para siempre en el lugar santo, habiendo obtenido la redención eterna". Él entró con Su propia sangre, y esa sangre es el sello en el documento de nuestra Redención." Hebreos 9:24 dice: "Entró ahora en el cielo mismo para presentarse ante la faz de Dios por nosotros".

Su ministerio sacerdotal ha terminado, en lo que concierne a nuestra Redención. Su obra es terminado. Él dijo "consumado es" en la cruz, pero eso no se refería a Su Obra sustitutiva. Eso se refería a que Él terminó Su obra de cumplir la Primera Pacto y todo lo que se refería a él. El Sacerdocio, el Sacrificio, la Expiación y la Ley, todo lo que se había consumado. Ya no estaban operativos. Ahora bien, el templo puede ser destruido: el sacerdocio puede dejar de funcionar, porque su alianza, sobre la que todo se fundó, se ha cumplido y se ha dejado de lado.

25. Jesús el Salvador.

El siguiente oficio que desempeña Jesús es el de Salvador. Tito 2:10-11, "No robando, sino mostrando toda buena fidelidad; para que adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador en todas las cosas. Porque apareció la gracia de Dios, que trae salvación a todos los hombres". Jesús es el Salvador de Dios. Hechos 4:12, "Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". Ningún hombre puede salvarse a sí mismo.

Ningún hombre puede hacerse justo ni darse a sí mismo la vida eterna. No hay más que uno Salvador: el hombre Jesucristo, que se dio a sí mismo en rescate por todos nosotros. Él podría ser un Salvador; Él podría ser el propio Salvador de Dios, pero Su obra de salvación sería limitada y sin valor real a menos que hubiera un Mediador entre Dios y el hombre. Cuán a menudo escuchamos en las reuniones evangélicas, una invitación a venir a Jesús y obtener el perdón de los pecados.

Si el que invita a los inconversos entendiera las Buenas Nuevas, nunca hablaría así. No es venir a Jesús, sino que es ir a Dios a través de Jesús. 1 Timoteo 2:5, "Porque hay un solo Dios, un solo mediador entre Dios y los hombres, él mismo hombre, Cristo Jesús, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos." Hasta que no reconozcamos el ministerio mediador de Jesús, nuestro ministerio será limitado. Ningún hombre puede llegar al Padre sino a través de Él. Juan 14:6. "Yo soy el camino, la verdad y la Vida. Nadie puede llegar al Padre sino a través de mí". Jesús hay magnificando su posición como mediador.

Lo que el pecador necesita es Vida Eterna y la remisión de sus ofensas. Debe haber hecho una Nueva Creación, pero no puede acercarse a Dios. Él no tiene ninguna posición ante Dios. Cuando Adán pecó en el Jardín, perdió su derecho legal

de acercarse a Dios. Jesús, por medio de su gran obra sustitutiva, compró el derecho de ser el mediador entre el Dios inaccesible y el pecador gobernado por el pecado. Cuando el hombre inconverso se acerca hoy, quiere alcanzar a Dios. Él quiere Vida Eterna. Quiere que se limpien todos sus viejos pecados. Jesús se sienta allí como el Mediador entre Dios y el hombre.

Él puede ser tocado con el sentimiento de las debilidades de ese mundo perdido por el cual Él murió. El Intercesor. Él no solo es el Mediador entre Dios y el hombre, sino que en el momento en que el hombre inconverso lo acepta como su Salvador, entonces Él se convierte en su Intercesor. ¡Qué feliz estaba mi corazón cuando supe esto por primera vez! Tenía a alguien que oraba por mí y sabía que el Padre escucharía. Recuerdo lo que Jesús dijo mientras estaba de pie ante la tumba de Lázaro (Juan 11:41): "Y Jesús alzó los ojos y dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Y yo sé que tú me oyes siempre".

Ahora tengo a alguien por quien responder, alguien que nunca me olvida. Hebreos 7:25, "Por lo cual también es poderoso para salvar hasta lo sumo a los que por él se acercan a Dios, ya que vive siempre para, interceda por ellos". He aquí un dato precioso. La palabra griega que se usa aquí, "salvo", es "Sozo", que se puede traducir como "sanar", y se usa correctamente porque el pecado es enfermedad. La enfermedad es la enfermedad, y Jesús vino a "Sozo" de la mano del enemigo.

¿No es maravilloso que Él viva alguna vez para interceder por nosotros, para sanarnos de enfermedades físicas y espirituales, para restaurar nuestros espíritus quebrantados y para sostenernos en la hora de la tentación y la prueba? Jesús no solo es nuestro gran intercesor. Me encanta pensar en Él como un Intercesor del Sumo Sacerdote, pero Él es más que eso.

26. Nuestro Defensor

1 Juan 2:1-2 dice: "Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". Esa es una expresión notable y es un ministerio maravilloso. Allí está sentado a la diestra del Padre, como el Salvador del pecador, como el Mediador del creyente, pero ahora el creyente está fuera de la comunión. El adversario se ha apoderado de él. Está bajo condenación.

Parece como si se le fuera a romper el corazón, y entonces recuerda en medio de su dolor y dolor de que Jesús es su Abogado, su abogado, que siempre vive, no solo para interceder por él, sino que está allí para comparecer ante el Padre en su nombre. Así que el creyente levanta su voz y clama: "Padre, en el Nombre de Jesús, perdóname", y su gran Abogado susurra: "Padre, pónganme eso a mi cargo".

De modo que todo es aniquilado y una vez más puede estar delante del Padre sin condenación. A Él se le llama el Abogado Justo, porque el creyente que ha pecado ha perdido el sentido de la Justicia, y su Justicia no le sirve de nada mientras su corazón esté bajo condenación. Entonces necesita a su Abogado Justo, que pueda ir a la presencia del Padre y hacer una súplica por él y restaurar lo perdido gozo y el sentido de la Rectitud de nuevo. El ministerio actual de Jesús es de infinito valor para el creyente.

27. Jesús Nuestro Señor

Él no solo es Salvador, Intercesor y Abogado, sino que Él es nuestro Señor y Cabeza. Colosenses 2:6-7, note esta traducción: "Así que, como recibisteis a Cristo Jesús el Señor, andad en él, arraigados y edificados en él, y confirmados en vuestra fe, como fuisteis enseñados, abundando en acción de gracias". Lo leí una y otra vez muchas veces. Esa escritura era como un almacén lleno de tesoros invaluables, pero parecía que no podía obtener una llave para él. Entonces llegó esta traducción. Entonces vi lo que significaba.

Él quería que yo estuviera arraigado y establecido en la realidad del Señorío de Jesús sobre mí. Cuando comencé a estudiar acerca de Su Señorío, le tenía miedo. Tenía la sensación de que significaba esclavitud para mí, pero no fue así. Significaba exactamente lo que dice el Salmo 23: "El Señor es mi pastor. No me faltará". A mí me gusta más la otra traducción: "Jehová es mi Pastor, no quiero". ¿Por qué? Me hace recostarme en verdes pastos donde abunda el alimento, donde el agua está cerca de mí, donde estoy completamente protegido de los elementos y de mis enemigos.

28. Él es mi actual Señor Pastor.

La palabra Señor significa Proveedor de Pan, Escudo y Protector. Él es todo lo que un esposo puede mezquina con su esposa. Él es todo lo que un amante puede significar para su amada. El Padre quiere que yo esté arraigado y cimentado y edifique esta bendita Verdad. Él quiere que mi fe descansa sobre la certeza absoluta del Señorío de Jesús sobre mí. Entonces mi corazón se llenará de abundante gozo y acción de gracias.

Hasta que no conozcamos el Señorío de Jesús a la diestra del Padre, nunca habrá ese tranquilo reposo en nuestro espíritu. Usted puede encontrar que prácticamente todos los creyentes que están viviendo bajo sus privilegios, están pasando por un momento difícil en su vida espiritual. Nunca han sido instruidos en el ministerio de Jesús a la diestra del Padre. Hace años llevé a cabo una campaña bendita en Moncton, N. B., Canadá. Meses después regresé para otra campaña, y pregunté a la congregación: "¿Qué verdad les ayudó más?".

Muchas voces respondieron: "Tu enseñanza sobre el ministerio de Jesús a la diestra del Padre". Jesús, el Fiador del Nuevo Pacto Él no solo es nuestro Sumo Sacerdote, Salvador, Intercesor, Abogado y Señor, sino que hay otro ministerio invaluable de mi Señor sentado. Él es el "Fiador del Nuevo Pacto" (Hebreos 7:18): "Porque hay una anulación del mandamiento anterior a causa de su debilidad e inutilidad (porque la ley no perfeccionó nada), y la introducción de una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios".

De un solo golpe ha aclarado el asunto de ese Primer Pacto y la Ley. A causa de su debilidad no podían hacer a los hombres justos; no podían santificar a los hombres; no podían dar vida eterna. Hebreos 10:1-3 arrojará mucha luz sobre esto. "Porque la ley, que tiene una sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, nunca puede Con los mismos

sacrificios que ofrecen año tras año, perfeccionan a los que se acercan. ¿De lo contrario, no habrían dejado de ofrecerse? porque los adoradores, una vez purificados, no habrían tenido más conciencia de los pecados.

"Pero en esos sacrificios se hace un recuerdo del pecado año tras año". Porque es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados". Pero ha venido un Nuevo Pacto, y sobre la base de ese Nuevo Pacto podemos nacer de nuevo, nacer del cielo, nacer de Dios, recibir la naturaleza y la vida de Dios Padre. Podemos llegar a ser la misma Justicia de Dios en Él. ¿Puede alguien sobreestimar el valor de tal Pacto? Este es un Pacto de Amor, un Pacto de Vida, un Pacto de la Nueva Creación.

Hebreos 7:20-24, "Y en cuanto no es sin el juramento (porque en verdad han sido hechos sacerdotes sin juramento; sino que mienten con juramento por el que dice de él: El Señor juró y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre)". Jesús estaba fuera de la familia sacerdotal. Se convirtieron en sacerdotes al nacer en el sacerdocio naturalmente. El hijo mayor era siempre el Sumo Sacerdote. Pero Jesús era un sacerdote por un juramento de Jehová. "El Señor juró y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre".

Fíjense ahora en esta gran frase: "De tal manera también Jesús ha llegado a ser fiador de un mejor pacto. Y en verdad han sido hechos sacerdotes en número, porque por la muerte se les impide continuar; pero él, por cuanto permanece para siempre, tiene su sacerdocio inmutable". Hay un sacerdote que permanece para siempre como fiador de este Nuevo Pacto. Detrás de este Nuevo Pacto, entonces, lo que llamamos el Nuevo Testamento, tenemos a Jesús como su Fiador. De Mat. De I a Apocalipsis 22, Jesús y Su trono están detrás de cada palabra. "Ninguna palabra de Dios puede estar vacía de cumplimiento".

Ahora usted puede citar Jeremías 1:12: "1 Velad por mi palabra para que se cumpla". Jesús puede decir: "El cielo y la tierra pueden pasar, pero mi palabra no puede pasar jamás". Esa es la Palabra del Nuevo Pacto. Su sangre es el sello rojo en el documento de este Pacto. Sobre la base de la integridad de ese pacto indisoluble, tú y yo podemos construir una Fe que no puede ser sacudida. "Se sentó" Ahora usted puede entender lo que significa esta hermosa expresión que se usa tantas veces en Hebreos: "Se sentó".

Volvemos a Hebreos 1:3 y deleitamos nuestros espíritus con ella. "Quien, siendo la refulgencia de su gloria (o el mismo resplandor de su gloria), y la imagen misma de su sustancia, y sustentar todas las cosas por la palabra de su habilidad". La palabra traducida como poder significa "habilidad". Toda la habilidad de la Deidad está detrás de ese Pacto. Ahora fíjese cuidadosamente: "Cuando hubo hecho la purificación (o sustitución) de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas". Él está en el asiento más alto del universo y ocupa el cargo más alto del universo, y Él es mi Señor.

Él es la cabeza del Cuerpo, y "de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia". Qué ricos somos. Nunca más podremos hablar de nuestra carencia, de nuestra debilidad, de nuestra indignidad, porque ese gran sacrificio sustitutivo que Él hizo por nosotros nos ha garantizado la Vida Eterna, y una posición con el Padre, la victoria sobre nuestros enemigos, la paz sobrepasa todo entendimiento, el gozo más allá de las palabras. Todos son nuestros por lo que Él es para nosotros ahora a la diestra de la Majestad en lo Alto.

29. POR QUÉ EL HOMBRE NATURAL NO PUEDE CONOCERSE A SÍ MISMO

El hombre en el Jardín vivía en el reino del espíritu. Tenía una comunión perfecta con Dios. Su espíritu lo dominaba. Entonces vino el pecado y fue expulsado de la presencia de Dios. A partir de ese momento vivió bajo el dominio de sus sentidos. Estos cinco sentidos se convirtieron en su maestro. Su espíritu perdió dominio en el momento en que murió espiritualmente, participando de la naturaleza de Satanás. Esto, como entiendes, sucedió cuando él pecó. El hombre real es un ser espiritual, pero en el momento en que la muerte espiritual se apoderó de su espíritu, sus sentidos Dominado.

Perdió su acercamiento a Dios en el momento en que pecó. La naturaleza que recibió lo hizo antagónico a Dios. Rom. 8:7, "Porque la mente de los sentidos es enemistad contra Dios; porque no está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede estarlo: así los que se gobiernan por los sentidos no pueden agradar a Dios". Esta traducción de la palabra griega *Sarx* a "sentidos" en lugar de "carne", nos da la verdadera intención de la palabra. Recuerdas 1 Cor. 2:14 declara: "Ahora bien, el hombre natural (el hombre de los sentidos) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no puede conocerlos, porque son entendidos espiritualmente".

Así que cuando el hombre cayó y su espíritu recibió la naturaleza del adversario, realmente se convirtió en un extraño para sí mismo. Es un ser espiritual y ya no está dominado por sí mismo, sino por su cuerpo en el que vive. Lo convirtió en un esclavo de su cuerpo en lugar de un amo sobre él. Entiendes que cuando esto sucedió en el Jardín, perdió el contacto con Dios, perdió su capacidad de acercarse a Él, y salió al mundo a vivir por sus sentidos. Tenemos un

dicho moderno, que dice que "el hombre vive de su ingenio". Esa es otra forma de expresar el mismo hecho.

Sabemos que el hombre no puede ponerse en contacto con Dios a través de sus facultades de razonamiento; que su único contacto con Él es con Su espíritu. Habiendo muerto espiritualmente, es incapaz de hacer este contacto. Es muy difícil que el lenguaje del hombre transmita el pensamiento de Dios. La lengua hebrea es una lengua muerta y es una lengua limitada. Tenemos muchas palabras para las cuales el idioma hebreo no tiene equivalente. Por ejemplo, la palabra "Ruach", traducida como espíritu, puede significar aire, ira, ráfaga, aliento, fresco, valor, mente, cuartos, costado, espíritu, tempestad, viento, vano, ventoso; y en un lugar se ha traducido torbellino. Con esto se puede ver cuán limitado era el idioma hebreo para transmitir los pensamientos de Dios.

Esa es la razón por la cual la palabra "Ruach", traducida como espíritu, es a menudo mal entendida por el conocimiento de los sentidos de los traductores. Recuerdas que los pensamientos del hombre no siempre son los pensamientos de Dios. El hombre fue el producto del Amor creado para ser Su hijo y compañero. Él fue creado en la clase de ser de Dios, a Su imagen y semejanza. Dios es Eterno. El hombre es Eterno. Dios es un espíritu. El hombre es un espíritu. El hombre fue creado de tal manera que podía participar de la naturaleza de Dios y convertirse en hijo de Dios. Ahora bien, fíjense en este hecho: el hombre no puede ser espiritual a menos que sea un espíritu. No puede conocer las cosas espirituales a menos que sea un espíritu.

No puede participar de la naturaleza de Dios a menos que esté en la clase de ser de Dios. Puedes Comprender ahora la calamidad que le sobrevino al hombre cuando su espíritu perdió el control sobre sus sentidos. En ese momento sus sentidos gobernaban su espíritu. Todo el conocimiento que tiene el hombre natural, tiene Ven a través de estas cinco avenidas del cuerpo: ver, oír, saborear, oler y sentir.

El cerebro no tiene la capacidad de pensar independientemente de las evidencias sensoriales. Un niño que nace sin vista, ni oído, ni sensación, sería llamado imbécil, aunque su cerebro fuera tan perfecto como el cerebro de cualquier niño. Ese cerebro no tenía contacto con el mundo porque los sentidos no funcionaban. Ahora podemos entender que el contacto físico del hombre es con lo físico . Su contacto mental es con lo mental. Su espíritu, entonces, sólo puede ponerse en contacto con lo espiritual. Si las facultades de razonamiento del hombre no pueden ponerse en contacto con Dios, entonces depende de su espíritu hacer ese contacto.

Las facultades de razonamiento del hombre dependen totalmente de los sentidos. El conocimiento de los sentidos es incapaz de ponerse en contacto con su espíritu de ninguna manera inteligente hasta después de que ese espíritu haya sido recreado, haya recibido la naturaleza de Dios, y sus facultades de razonamiento hayan sido renovadas y puestas en armonía con el espíritu recreado. Ahora podemos entender las dificultades de los psicólogos. Ustedes comprenden que este es un estudio de la mente del hombre, y si el psicólogo no conoce el espíritu del hombre, lo que le sucedió al espíritu del hombre en el Jardín, será incapaz de abordar este tema con claridad de pensamiento.

La mayoría de nuestros psicólogos niegan que el hombre sea un espíritu. Es simplemente un psíquico o anímico hombre. Niega la existencia del espíritu, y esta negación hace imposible que el espíritu funcione. Ahora puedes ver por qué el hombre natural no puede conocerse a sí mismo, porque es un espíritu. Los sentidos no pueden registrar nada del espíritu ni darle ningún conocimiento espiritual. Aquel que conoce anatomía y fisiología puede no saber mucho acerca de la mente y puede que no conozca al hombre mismo. Todo lo que sabe está conectado con lo físico. El hombre natural está en la misma condición. No puede conocer el espíritu ni las cosas

espirituales, por lo que no puede conocerse a sí mismo, porque es un espíritu.

Esta es la razón por la que la psicología moderna es a menudo engañosa. Los psicólogos modernos se están especializando en la psicología funcional o psicología basada en el estudio de los cinco sentidos y su reacción sobre la mente. El hombre de la Nueva Creación encuentra un nuevo yo en Cristo, y ese nuevo ser se vuelve casi independiente de los sentidos cuando entra en comunión más estrecha con el Padre. "Por tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación", un nuevo yo. El yo real ha sido hecho de nuevo, recreado. Eso significa que su espíritu ha sido recreado. Es imperativo ahora que la mente que deriva todos sus impulsos, todo su conocimiento de los cinco sentidos, caiga bajo el dominio de este nuevo espíritu o yo recreado.

Esto solo puede suceder cuando el hombre comienza a estudiar la Palabra y luego comienza a practicarla y vivirla. Es un hecho de gran importancia que todo creyente debe saber, que no hay tal cosa como entender la Palabra hasta que la mente sea renovada. La razón de esto es que la Palabra es la obra del Espíritu Santo y es una cosa espiritual, y el conocimiento de los sentidos no puede entender las cosas espirituales. Por lo tanto, es necesario que su mente se renueve y entre en comunión con su espíritu. Es casi imperativo que este espíritu recreado gane el dominio sobre sus facultades de razonamiento.

Ustedes saben cómo a menudo luchamos contra nuestra conciencia, y cómo a menudo se opone a nuestra conciencia. facultades de razonamiento. Esa conciencia es la voz de nuestro espíritu. Si aprendiéramos a obedecer a nuestra conciencia, podríamos caminar continuamente en comunión con la Palabra y con la Palabra de Dios.

Pero la razón es que no hemos aprendido a dar a nuestro espíritu el lugar de autoridad y dominio que le pertenece. Educando nuestros espíritus Esto nos lleva a otra fase de este estudio. Tu espíritu puede ser educado tan realmente como la mente es educada. Se puede aumentaren fuerza, así como el cuerpo puede aumentar. Eso viene por medio de la meditación en la Palabra.

Practicando la Palabra. Dándole a la Palabra el primer lugar. Obedeciendo instantáneamente la voz de nuestro espíritu. Después de un tiempo puedes conocer la voluntad del Padre en todos los detalles menores de la vida, porque Él se comunica con tu espíritu, no con las facultades de raciocinio. Usted sabe que Pablo habla de la mente del espíritu. Romanos 8:6, "Porque la mente de los sentidos nos lleva a la región de la muerte espiritual, pero la mente del espíritu (que es nuestro espíritu recreado) nos lleva a la esfera de la vida y de la paz." La Vida allí es "Zoe", la Vida Eterna, la Naturaleza de Dios. El espíritu mencionado aquí es el espíritu recreado, no el Espíritu Santo. Es difícil para nosotros aceptar el hecho de que el hombre natural está gobernado por los cinco sentidos.

Su cuerpo es el maestro de su mente y no puede crecer en conocimiento más allá de las reacciones de sus sentidos sobre su cerebro. El hombre de la Nueva Creación tiene una oportunidad casi ilimitada de crecimiento porque su espíritu ha recibido la Naturaleza de Dios. Está en perfecta comunión con su Padre. Él tiene un uso ilimitado del nombre de Jesús que el hombre natural no tiene. Él tiene la Sabiduría de Dios, porque Jesús se ha hecho para él Sabiduría. El hombre natural no tiene nada más que la Sabiduría que le llega a través de su espíritu no recreado.

El hombre de la Nueva Creación tiene la habilidad de Dios a su disposición. Como veis, él es levantado de el reino natural en el reino espiritual, y cuando es recreado, tiene el privilegio de tener al Espíritu Santo, quien levantó a Jesús de entre los

muerdos, para que venga y haga Su hogar en su cuerpo. Ahora usted puede entender Romanos 12:1-2: "Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual.

"Y no os conforméis conforme a este siglo, sino transfiguraos por la renovación de la vuestra mente, para que comprobéis cuál es la buena y agradable y perfecta voluntad de Dios". (Traducción libre.) Esto nos muestra por qué es imperativo tener el cuerpo, la universidad de la mente, bajo el control del espíritu recreado. Este hombre de la Nueva Creación no camina bajo el dominio de los sentidos, sino que debe ser gobernado por la Palabra de Dios. Va a ser difícil para nosotros ver que este cuerpo físico nuestro no es sólo el hogar de los cinco sentidos, sino que estos cinco sentidos han sido los instructores y maestros del cerebro.

Eso hace que el cuerpo sea la universidad del cerebro. Los cinco sentidos son los instructores. Este cuerpo es el laboratorio donde el cerebro recibe todas sus instrucciones. Estos sentidos son cinco vías para llegar al cerebro, porque sabemos que el cerebro no puede funcionar sin los sentidos. He aquí algunos hechos que pueden ser difíciles de asimilar. El cerebro no tiene capacidad creativa. No tiene nada de sí mismo por lo que pueda crear. Depende de estos cinco instructores. El cerebro, mediante mucho entrenamiento, puede aconsejar qué acción es mejor después de que los sentidos se hayan comunicado, pero si los sentidos nunca funcionan, el cerebro nunca se desarrollará.

Mientras el espíritu humano natural esté esclavizado por la muerte espiritual, no tiene capacidad creativa. Esto se puede ver en los países paganos donde nunca han recibido la Vida Eterna. Los hombres espiritualmente muertos en esos países no tienen capacidad creativa. Es posible que puedan seguir

planos; pueden imitar; Pueden experimentar como lo hacen en química, pero esto debe terminar ahí. La capacidad creadora del hombre no está en las facultades de razonamiento. Lector, ¿no puedes ver la necesidad imperiosa de dar Vida Eterna a los jóvenes de nuestra nación?

Les he demostrado en otro capítulo, que los niños que han recibido la Vida Eterna en la adolescencia, rara vez siembran avena silvestre, rara vez se convierten en criminales. Son más fáciles de criar y de controlar, y responden mejor al llamado de la Palabra de Dios. Otro hecho: los inventores saben que esto es cierto, que después de horas de experimentación, sus mentes están desgastadas y cansadas. Se detienen a descansar, y de repente, sin ningún esfuerzo, lo que han estado buscando pasa por su mente. No saben de dónde vino, pero ha llegado.

¿Qué hizo? Su espíritu hablaba tan pronto como las facultades de razonamiento se silenciaban y se podía oír. A veces viene en un sueño o temprano en la mañana cuando se despierta por primera vez. Los psicólogos se han quedado perplejos por esto. No tenían respuesta para lo que les parecía un misterio, así que llamaron a ese algo una "mente subconsciente".

Pero nosotros, los de la Nueva Creación, sabemos que no existe tal cosa como una mente subconsciente; Es la mente del espíritu. Es el espíritu que lucha por expresarse. Pero ustedes preguntan: ¿No puede el hombre natural cultivar su espíritu?

Sí, pero será el cultivo de una muerte espiritual dominada por el espíritu. Eso nos ha dado el espiritismo con todos esos cultos peligrosos de la India; nos ha dado los extraños milagros de lo oculto que a menudo imitan a Dios. Aquí hay más datos de vital importancia. El espíritu recreado se convierte en la fuente de todas las cosas hermosas que el cristianismo nos ha dado. Gálatas 5:22-25, "Mas el fruto del espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre,

templanza; contra ellos no hay ley. Y los que son de Cristo Jesús han crucificado los sentidos con sus pasiones y sus concupiscencias. Si por el espíritu vivimos, andemos también por el espíritu". Fíjense, es el fruto del espíritu, no del Espíritu Santo. Los traductores no deberían haber escrito la palabra espíritu en mayúsculas.

El Espíritu Santo no da fruto más de lo que Jesús da fruto. Jesús dijo: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos". Es la rama que da fruto. El Espíritu Santo ha impartido Vida Eterna a nuestros espíritus. Esa Vida es la Naturaleza del Padre como se revela en Jesús, por lo que el primer fruto que se ve en la Nueva Creación es el Amor. "Sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos". Y entonces un gozo inefable y lleno de gloria llena todo nuestro ser. A continuación, "la paz que sobrepasa todo entendimiento" se convierte en nuestra. El corazón atribulado está lleno de quietud. Luego, cuando sale al contacto con el mundo, se ve paciencia: bondad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio.

Estos son los frutos del espíritu recreado. Como veis, los Recreados han crucificado a los sentidos y los sometió a la Palabra. "Si vivimos por el espíritu (es decir, nuestro espíritu recreado), caminemos también por él". Ahora bien, notarán que esto está perfectamente en armonía con 1 Corintios 13 donde nos habla acerca de la Ley de Amor que ha de gobernar al creyente. "El amor sufre mucho y es bondadoso; no envidia; no se jacta de sí mismo; no se envanece; ; no se comporta indecorosamente, no busca lo suyo". Esos son los frutos del espíritu recreado.

Es de vital importancia que entendamos que el espíritu humano recreado es la fuente de la que sale de la cual fluye la Fe. El hombre natural sólo tiene los sentidos, el conocimiento, la fe. (Lea mi libro "El Dos clases de fe"). El hombre natural cree en las cosas que ve y oye, las cosas que le han llegado a través de los cinco sentidos. Como Woolworth, que tenía fe en

un cinco y tienda de diez centavos. Como Rockefeller, que tenía fe en el petróleo y la gasolina. El Amor, la Fe y el Coraje son los frutos del espíritu humano recreado. La conducta que ha hecho que los cristianos se destaquen en la sociedad, ha sido fruto del espíritu humano recreado.

Se puede ver muy claramente cómo el hombre natural no podía conocerse a sí mismo. No debemos olvidar que el espíritu humano natural puede ser cultivado. Vemos esto entre las sociedades ocultas, entre los espiritistas y otros que están en estrecha comunión con los demonios. Santiago 3:13-18 dice: "¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Que muestre con su buena vida sus obras con mansedumbre de sabiduría. "Pero si tenéis celos amargos y facciones en vuestro corazón, no os gloríeis ni mientas contra la verdad." Esta sabiduría no es una sabiduría que desciende de lo alto, sino que es terrenal, natural, demoníaca".

Luego, en el versículo 17, habla de la sabiduría que desciende de lo alto. Es cierto y pacífico. Este contraste es sugerente. La sabiduría no es un producto de las facultades de razonamiento, sino del espíritu humano. El espíritu humano natural puede ponerse en contacto con las fuerzas demoníacas, así como el espíritu humano recreado se pone en contacto con Dios. Los obreros cristianos deben familiarizarse con esta verdad. Deben ser capaces de discernir de inmediato si una persona está dominada por un demonio o no. En mi trabajo de orar por los dementes, he visto mucho de las profundidades de Satanás y cómo obtiene un dominio absoluto sobre las facultades de razonamiento a través del ser humano natural espíritu.

30. ALGUNOS DATOS SOBRE PENTECOSTÉS

Siempre hay un enojo al leer en el Antiguo Testamento y en los cuatro Evangelios algunos de los hechos que sólo se revelan en las Epístolas. Existe el peligro de atribuir a los discípulos antes del Día de Pentecostés, mucho de lo que no es cierto. Permítanme hacer esta declaración primero y luego la probaremos. Nadie que haya caminado con Jesús durante Sus tres años y medio de ministerio público nació de nuevo, fue una Nueva Creación, o tuvo Vida Eterna.

Nadie bajo el Primer Pacto tuvo Vida Eterna hasta el Día de Pentecostés. Pero alguien dice, ¿no creyeron los discípulos en Jesús? Sí, pero no como su Sustituto, no como su Salvador que iba a morir y resucitar de entre los muertos. Ellos creyeron en Él como el Hijo de Dios, como un Gran Profeta, como Aquel que iba a redimirlos del yugo romano y a establecer de nuevo una nación judía. No sabían nada de Su obra sustitutiva. En Juan 11:25-27 leemos la historia de la conversación de Marta y Jesús sobre el muerto Lázaro.

Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto? Ella le dijo: Sí, Señor, yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo". Ella no creía en Él como Salvador. Ella no creía en Su Redención. No sabían nada de Su obra redentora. No podía dejárselo claro. Pablo nos dice por qué en Corintios 2:14: "Ahora bien, el hombre natural no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios; porque para él son locura; y no puede conocerlos, porque son entendidos espiritualmente".

Ellos no sabían que Él iba a resucitar de entre los muertos, e incluso después de que Él resucitó no lo creyeron. Usted recuerda que en Lucas 24:11 él dijo: "Y estas palabras aparecieron a sus ojos como palabras vanas; y no les creyeron. No sabían nada de la Nueva Creación. Es cierto que

Jesús le había dicho a Nicodemo: "Os es necesario nacer de nuevo", pero él no lo entendía. Él dijo: "¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo?" No sabían nada acerca de recibir la Vida Eterna y su efecto sobre el hombre.

Es cierto que Jesús dijo: "Yo he venido para que tengáis vida, y para que la tengáis en abundancia". Y "El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no viene a juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida." (Juan 5:24.) Esa fue una profecía de parte de Jesús. No sabían nada acerca de la Justicia, de la capacidad de permanecer en la presencia del Padre sin condenación. No sabían nada de la comunión con el Padre y con Jesucristo.

Nunca habían tenido comunión con el Maestro, así como un hombre no salvo hoy en día no puede tener comunión con un hijo de Dios. No sabían nada de la filiación ni de la familia de Dios. Eran judíos bajo la ley; sirvientes, nada más. No sabían nada del Padre en realidad. Él era simplemente Dios para ellos. No sabían nada de la presencia del Espíritu Santo que moraba en nosotros. Habían oído la enseñanza de Jesús, pero no la entendían. No sabían nada del nuevo tipo de Amor que Jesús trajo. No gobernó sus vidas ni los tocó y no pudo hacerlo hasta que fueron recreados.

Ellos no entendieron lo que Juan el Bautista quiso decir cuando dijo: "Hay uno que está a mi lado, cuyos zapatos no soy digno de llevar. Él os bautizará (sumergirá) en el Espíritu Santo y en el fuego". (Mateo 3:11.) Si Ud. compara eso con 1 Corintios 12:13. sabrás lo que significa ser bautizado en el Espíritu Santo. El término es usado incorrectamente por la mayoría de los creyentes hoy en día. "Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, ya sean judíos o griegos, ya sean esclavos o libres; y a todos se les hizo beber de un mismo Espíritu".

Esto se refiere al Nuevo Nacimiento, a la Nueva Creación. Jesús les dijo: "Porque Juan a la verdad bautizó (sumergido)

en agua; pero seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de no muchos días". (Hechos 1:5.) Ustedes saben que cuando uno es bautizado es puesto en el agua, no se llena con el agua. Cuando es bautizado en el Espíritu Santo, no está lleno del Espíritu Santo. Ahora lea Hechos 2:1-4: "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar". Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio, y llenó toda la casa donde estaban sentados.

"Y se les aparecieron lenguas que se partían, como de fuego; y se sentó sobre cada uno de ellos. "Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen." El Espíritu Santo llenó el aposento alto donde estaban sentados, y todos fueron inmersos en el Espíritu Santo. En otras palabras, todos ellos fueron Recreados, recibieron Vida Eterna. Lo segundo que sucedió: "Se les aparecieron lenguas que se partían en pedazos como de fuego, y se sentaron sobre cada uno de ellos".

Esas lenguas de fuego mostraban que el Evangelio iba a ser predicado por hombres con lenguas de fuego, un mensaje que no podía ser soportado. Esteban fue el primer hombre que pagó la pena de tener una lengua de fuego. Lo apedrearon hasta matarlo. La tercera cosa que sucedió en ese aposento alto: "Todos fueron llenos del Espíritu Santo". Entiendes que ellos no podían recibir el Espíritu Santo hasta que fueran recreados. La tercera cosa que sucedió en ese maravilloso día fue que el Espíritu entró en sus cuerpos. "Jesús dijo que Él está con vosotros, pero Él estará en vosotros." Ellos no lo entendieron, pero ahora la realidad de la cosa ha llegado. Han sido recreados. Han recibido la naturaleza y la vida de Dios. Ahora el Espíritu se va a apoderar de ellos.

Él va a usar sus cuerdas vocales para hablar Su propio mensaje. Entonces ocurrió la cuarta cosa asombrosa. "Comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les

daba que hablaran". Es muy importante que nos demos cuenta de esto: que los discípulos están entrando en cosas de las que no tenían ninguna concepción. Ahora puedes entender lo que se quiere decir cuando Jesús dijo que debían ser bautizados en el Espíritu. Esa inmersión había significado que recibieran la Vida Eterna, su unión con la Deidad. Significaba que el cuerpo de Cristo había sido traído a la existencia. Lo que llamamos la Ecclesia, la Iglesia, se había convertido ahora en algo real en el mundo.

Los hijos e hijas de Dios estaban en ese aposento alto donde solo los siervos habían estado unas horas antes. Las palabras "bautizar en el Espíritu" nunca fueron usadas después del día de Pentecostés en ningún otro lugar que no fuera en Hechos 11:15-18. Esta es la historia de los gentiles que recibieron a Cristo como Salvador. Pedro estaba en Jope. Allí un centurión lo mandó llamar para que viniera y le hablara del Maestro. Y mientras Pedro predicaba, el Espíritu Santo cayó sobre los que oyeron la Palabra. Fue casi idéntico a lo que sucedió en el Día de Pentecostés. Pedro regresó a Jerusalén y les contó a los apóstoles lo que había sucedido, y cómo los gentiles habían tenido la misma experiencia que habían tenido en el aposento alto. "Y cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo cayó sobre ellos como sobre nosotros al principio. Y recuerdo la palabra del Señor, que dijo: "Juan a la verdad bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo".

"Si, pues, Dios les dio el mismo don que nos dio a nosotros cuando creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para resistir a Dios?" Fíjate en la palabra "primero" en varias de nuestras mejores traducciones liberales. ¿Qué significa? Los discípulos nunca creyeron en Jesús hasta el día de Pentecostés. La fe que tenían era simplemente fe en el conocimiento de los sentidos. Solo podían creer en las cosas que podían ver, oír y sentir. Ahora note este hecho: La expresión, "¿Has recibido tu bautismo?" no es bíblica cuando estás hablando del Espíritu Santo, porque en Hechos 8:14-17

está la historia de Samaria recibiendo a Cristo: de Felipe bautizándolos y luego de los Apóstoles bajando de Jerusalén e imponiendo las manos sobre ellos y ellos recibieron el Espíritu Santo.

"Y aconteció que estando Apolos en Corinto, Pablo, pasando por la tierra alta, llegó a Éfeso y halló a algunos discípulos, y les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: No, ni siquiera oímos si el Espíritu Santo era dado.

"Y él dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Y ellos dijeron: 'En el bautismo de Juan'. "Y Pablo dijo: Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Jesús. Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. "Y cuando Pablo hubo acostado Sus manos sobre ellos, el Espíritu Santo vino sobre ellos; y ellos hablaban en lenguas, y profetizaban. "Y eran en total unos doce hombres". (Hechos 19:1-7.) Comprenda este hecho, que en ninguna parte de las Epístolas Paulinas se usa esa expresión de la manera en que la usan los cristianos de hoy.

Nunca debemos preguntarle a una persona: "¿Has recibido tu bautismo?" ¿Has recibido tu experiencia de acuerdo con Hechos 2:1-4?" Cuando lo hacemos, traicionamos nuestra falta de conocimiento de la Palabra. Del libro de los Hechos se desprende claramente que un hombre recibe la Vida Eterna antes de que pueda recibir el Espíritu Santo como una presencia que mora en él.

31. ¿QUÉ HAS HECHO CON EL AMOR?

NUEVO tipo de Amor fue traído al mundo por Jesús. A medida que comprendemos este nuevo tipo de Amor, nos damos cuenta de que nunca antes hubo Amor. Lo que hemos llamado amor ha sido la atracción sexual. En los países paganos no hay Amor. Es una mera atracción sexual apenas superior a la que se ve en el mundo animal. Pero Jesús trajo algo nuevo. La palabra griega ha sido traducida como Caridad o Amor en nuestra Biblia. Nunca debería haber sido traducido. La palabra griega debería haber sido anglicanizada, Agapa, con una explicación. Cuando nacemos de nuevo, nacemos en amor.

Hemos descubierto que Dios es Amor y por lo tanto el Nuevo Nacimiento es la impartición de esta Naturaleza del Padre. Nos convertimos en hijos del Amor. Es una Familia de Amor en la que hemos nacido. Pablo, hablando en Romanos 5:5, dice: "El amor de Dios ha inundado nuestros espíritus"; nos absorbió; se apoderó de nosotros. (Weymouth.) Esta Naturaleza de Amor es la ley de la Nueva Creación. Juan 13:34-35, "Mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor (ágape) los unos con los otros".

Iba a ser el sello, la marca, por favor, lo que nos diferenciara de la gente del mundo. Pablo dijo: "Llevo marcadas en mi cuerpo las marcas de Jesús". Se refería a las cicatrices y heridas que le habían sido dadas en sus persecuciones. Pero el creyente lleva las marcas, la marca del Amor en su espíritu. Romanos 12:5-6 dice que a cada hombre, cuando entra en la Familia, se le da una medida de fe. Debe cultivar esa fe y desarrollarla. Lo mismo es cierto con respecto a este nuevo tipo de Amor. Cuando entras en la Familia, se te da una medida de ese Amor. Viene con una Nueva Naturaleza, la Naturaleza del Amor.

Esta Naturaleza de Amor debe desarrollarse a medida que desarrollas tu vida de fe. A medida que das Amor Libertad para crecer y actuar como naturalmente debe, ganará el control de todo tu ser. Debe ser alimentada por la Palabra de Dios; debe expresarse en acción. Mateo 4:4, "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Como veis, el verdadero hombre de quien Él está hablando, es vuestro espíritu. Su hambre espiritual y sus necesidades espirituales son tan grandes como sus necesidades mentales o físicas.

Tu espíritu debe tener el privilegio de meditar en la Palabra. Debes aprender a alimentarte de ella tal como lo hizo Jeremías: "Él se lo comió". (Jeremías 15:16.) Ahora alimentan y ejercitan esta Cosa Nueva que ha llegado a ustedes practicando el Amor. El ejercicio lo hace fuerte al igual que el ejercicio fortalece tu cuerpo. Colosenses 3:16 dice: "Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros", ganando el ascendiente sobre todas vuestras facultades. Esta Vida de Amor te hace gentil, Jesús-gustar. Te hace fuerte y vigoroso como el Maestro. Te hace absolutamente intrépido en tu caminar con el Señor. Algunas personas han encarcelado al Amor. Hace poco leímos de un padre que encerró a su hijo en una buhardilla y lo mantuvo prisionero hasta que el niño estuvo casi muerto. Cuántos le han hecho lo mismo al Amor.

En lugar de dejar que el Amor tenga su perfecto dominio y control, lo hemos limitado. Hemos olvidado que el Amor hará que un hombre tenga éxito. Lo pondrá donde ninguna otra cosa lo convertiría en un vencedor. El amor nunca falla. Es el Maestro-gobernante. Sacará al hombre del egoísmo, de la debilidad y el fracaso, a la misma fuerza y capacidad de Cristo. No hay fuerza en el mundo que no pueda dominar. Nos hace queridos. Nos convierte en una bendición. Nos permite tomar el lugar de Jesús. A veces me he preguntado qué pasaría si un hombre se atreviera a ir al límite con el Amor. Algunos lo han descuidado, actuando como si no lo tuvieran, ignorando

por completo su propia existencia, y sin embargo quieren la ayuda del Padre en tiempo de necesidad. El amor debe estar entronizado en el corazón. Debe gobernar la vida.

A medida que el Amor se apodera del reino de nuestro espíritu, entonces ese maravilloso pasaje en 2 Corintios 5:14-15 se convierte en una realidad viva: "Porque el amor de Cristo nos constriñe (o mejor, porque el amor de Cristo se ha apoderado de nosotros), porque así juzgamos, que uno murió por todos, por lo tanto, todos murieron; y murió por todos, para que yo, a quien él ha dado vida, ya no viva para mí, sino para aquel que por ellos murió y resucitó". Los amigos de Pablo lo habían desafiado. Decían que estaba fuera de sí, pero el amor de Cristo lo había incendiado de tal manera que se estaba quemando lentamente.

Su propio ser estaba saturado de la pasión que llevó a Jesús a la cruz. Ahora usted puede entender 1 Corintios 10:24: "Nadie busque lo suyo, sino el bien de su prójimo". Cuando el Amor está al rojo vivo, el egoísmo deja de reinar. ¡Qué cosa tan desdichada es que el egoísmo tenga parte en el gobierno de esta Nueva Creación! El egoísmo es tan mortal como el veneno. Es veneno para el espíritu. Es veneno para el Cuerpo de Cristo. Causa prácticamente todas las enfermedades del cuerpo. Es extraño cómo el egoísmo nunca ha sido temido por el hombre. Lo teme en el otro, pero no en sí mismo. Es la causa de todas las guerras que se han producido, de todas las huelgas, de la batalla entre el trabajo y el capital, y de las luchas políticas. Esa cosa nacida en el Jardín ha crecido tanto que gobierna a las naciones de la tierra, y el Amor es lo único que puede destruirla. 1 Juan 4:16 fue una de las escrituras más difíciles que jamás haya enfrentado. No me parecía que pudiera entrar en ella.

"Y nosotros conocemos y hemos creído el amor que Dios tiene en nuestro caso. Dios es amor; y el que permanece en el amor, permanece en Dios, y Dios permanece en él. Aquí hay tres grandes hechos. Primero, he llegado a creer en el Amor. Creo

que lo mejor es dejar que gobierne mi vida. He llegado a creer que es el mejor método para gobernar un hogar, un negocio, un gobierno. Sabes que solo unas pocas personas creen en el Amor. Creen en la fuerza; creen en la intriga; Creen en los argumentos del conocimiento de los sentidos. Si en tu corazón crees que el camino del Amor es el mejor, entonces actúa. No solo es lo mejor, sino que es tu manera. Es la forma en que vas a caminar independientemente de cómo caminen los demás; vas a caminar por el camino del Amor, y cuando lo haces, descubres que estás viviendo en el Reino del Amor.

Tu hogar está enamorado. Cada vez que sales del Amor, entras en la oscuridad y infelicidad, y así has aprendido a permanecer en el camino del Amor. Te diste cuenta de que vivir en El amor es vivir en la comunión más elevada y dulce con el Padre. De hecho, está vivo con Él. Él ha venido a tu cuerpo para convertirlo en Su hogar. El siguiente verso parecía así difícil para mí en aquellos primeros días cuando descubrí por primera vez esta Ley del Amor y este Camino del Amor. "En esto se perfecciona el amor entre nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; porque tal y como es. Así somos nosotros en este mundo".

¿Qué quiere decir con eso? El amor es perfecto en sí mismo, pero debe obtener un control perfecto sobre mí. Cuando el Amor se convierte en la regla de mi vida, crezco en él hasta que mi vida es dominada, gobernada, gobernada por él, y eso me da una tranquila intrepidez en Su presencia. Como ven, Él es Amor y yo soy un hijo Amor. Ahora estoy caminando en el reino del Amor. Estoy pensando en términos de Amor. Estoy actuando de acuerdo con la regla del Amor. Toda mi vida está clavada en la clave del Amor. Entonces podrás entender que no hay miedo en el Amor. Hay miedo en todo lo demás. Cuando estás fuera del Amor, dices y haces cosas que tendrías miedo de enfrentar. Piensas cosas por amor que no te gustaría que se convirtieran en propiedad pública.

Pero este Amor Perfecto echa fuera el temor, porque el miedo baña el castigo. "El que teme, no es perfeccionado en el amor". Ahora puedes entender que si caminamos por el camino del Amor y la Vida del Amor nos controla, no diremos nada, no haremos nada, nos negaremos resueltamente a pensar nada fuera del Amor. ¿No ves qué vida tan intrépida sería esa? No importa lo que pase, ustedes saben que están caminando en el Amor. Cuando hablas, sabes que es en el Amor. Eph. 4:15 ilustra esto: "Mas hablando verdad en amor, crezcan en todo en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo". Hablar desde el Amor es hablar desafinado. Está desafinado. Eso rompe la armonía.

Resuena en los oídos de los hombres y mujeres que caminan en el Amor. Así que toda nuestra vida oscila en la órbita de este nuevo tipo de Amor, esta Nueva Vida de la Creación. Esto es lo que Pablo nos dio. 1 Corintios 10:33, "Así como yo también complazco a todos en todo, no buscando mi propio provecho, sino el de muchos, para que sean salvos." Y luego dice: "Sed imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo". Eso es un examen del corazón, ¿no es así? No vivir para sacar provecho de mis hermanos, sino vivir solo para ayudarlos. Pero cómo 1 Corintios 9:21-22 nos desafiaba. Él dijo en el versículo 20: "A los judíos me hice como judío, para ganar judíos". (Se había detenido siendo judío, se había convertido en una Nueva Creación, era cristiano.) "A los que están bajo la ley, como bajo la ley, no estando yo bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley; a los que están sin ley, como sin ley, no estando sin ley para con Dios, sino bajo ley para con Cristo, para ganar a los que están sin ley.

"A los débiles me hice débil, para ganar a los débiles: me he hecho todo para todos hombres, para que yo pueda salvar a algunos". ¡Qué obreros cristianos haríamos si el Amor nos fundiera en ese elenco! ¡Qué creyentes de Jesús seríamos! ¡Qué ganadores de almas! ¡Qué hombres y mujeres tan poderosos de Dios! Verás, el Evangelio viene primero. Los perdidos deben ser alcanzados, ellos deben conocer esta

nueva Vida. En Romanos 15:1-2, hay otro desafío del creyente a su hermano creyente: "Y nosotros, los que somos fuertes, debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos". En el tercer versículo exclama: "Porque tampoco Cristo se agradó a sí mismo". Hay una línea de batalla establecida para nosotros. Ahí es donde debemos comenzar nuestra lucha con el reino del egoísmo. Esta es una historia de amor y no debemos vivir fuera de ella. Este es un reino de Amor y vivir fuera de él es destruir nuestra utilidad.

La Nueva Ley que iba a tomar el lugar de los antiguos Diez Mandamientos, fue dada por Jesús en Juan 13:34-35. Recuerden, Él cumplió el Antiguo Pacto y estableció un Nuevo Pacto en Su sangre. Y ahora Él dijo: "Un mandamiento nuevo os doy (o una ley nueva), que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado". Los hombres que viven en este reino, bajo esa Nueva Ley, nunca cometerán pecado. Escuchen eso otra vez: "Así como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros". Tomemos con eso Romanos 13:10: "El amor no hace mal a su prójimo; Por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley".

No hay necesidad de los Diez Mandamientos ahora para nosotros que estamos en Cristo. Estamos en la Familia del Amor y caminamos en el Amor, y mientras caminamos en el Amor, no hacemos mal a nadie. Eso hará que el tipo de vida sea el más hermoso. Nunca más palabras duras, amargas y desagradables dichas por nosotros. Nada de insinuaciones crueles, ni sarcasmo mordaz. Todas nuestras palabras estarían empapadas de Amor antes de ser pronunciadas, literalmente saturadas de Amor. Esas palabras no necesitarían perfume artificial. Tendrían la dulce fragancia del Cielo mismo. ¡Qué hogares haría!

¡Qué asambleas de creyentes donde nunca se hablaría otra palabra desagradable! Ustedes saben, mientras estudiaba la vida del Maestro, vi que Él nunca tuvo sospechas. Me preguntaba cómo podía estar por encima de toda sospecha, rodeado como estaba de esa multitud de hombres impíos, pero Él era Amor. El amor destruye la sospecha. Jesús nunca salió del reino del Amor. Él estaba viviendo la Vida. Él estaba caminando en el Nuevo Camino. Construyó el Nuevo Camino. Este es el nuevo orden para el hombre adulto en Cristo. Es la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Esto crearía un avivamiento de la vida de Jesús entre los hombres. ¿No es así? Sería bueno que leyéramos diariamente el capítulo 13 de 1 Corintios, al menos los primeros ocho versículos. Entonces sufriríamos mucho con la gente y seríamos amables mientras sufrimos.

El amor ganaría tal control sobre nosotros que no habría envidia. Agradecemos a la Padre para el éxito de los demás. Nunca estaríamos eufóricos por nuestro propio éxito, porque dice: "El amor no se jacta a sí mismo, no se envanece". Nuestra conducta ante el mundo sería una de moderación, la moderación del Amor, y seríamos tan amables con los marginados como lo seríamos con los ricos. Nunca nos comportaríamos de manera indecorosa. Nadie escucharía nunca una palabra dura de nuestros labios, ni una crítica desagradable. La Vida Amorosa nos gobernaría. Dice: "No busca lo suyo". Otra traducción es "No busca a sus hermanos", no está tratando de ganar el ascendiente sobre nadie.

Y si otros necesitan lo que tenemos, lo compartimos con ellos. Nunca iríamos a la ley; Nosotros nunca discutiríamos ni parlamentaríamos ni siquiera sobre lo que nos pertenece. Este nuevo tipo de Amor nos hace tan grandes que el egoísmo es eliminado por completo. En la Nueva Creación se nos dio un nuevo yo, un yo de Amor, un yo nacido de Dios, un yo como el yo de Jesús que Él tuvo en Su caminar terrenal.

No estamos buscando lo nuestro. No pueden provocarnos, y nos negamos a tomar en cuenta el mal. Nunca nos regocijamos en la injusticia, solo nos regocijamos en la Verdad, en las cosas que son reales. Ese séptimo versículo nos sorprende. El margen dice: "Cubre todas las cosas". El texto dice: "Lleva todas las cosas", pero Young lo traduce como "Cubriendo de cerca". Thayer lo traduce como "Cubrir con silencio".

¿De qué están hablando? Oh, es un escándalo. Es algo que ha sucedido, es decir, indecoroso; algo que si se supiera perjudicaría tal vez a mucha gente; podría causar una división en la asamblea; podría romper una familia. ¿Qué hacemos? Lo cubrimos de cerca con silencio. "Nunca lo mencionamos, y la cosa muere allí y nadie resulta herido. Escuchen esto: "Todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta". Y luego el clímax: "El amor nunca falla".

Debemos recordar esto. Agapa, este nuevo tipo de Amor, nunca entra en bancarrota. La bandera roja nunca se ve sobre su vivienda. Aquí es donde el Amor domina y gobierna, una Reina en su trono. El amor me ha hecho vencedor Vi esta traducción en mi espíritu, de 1 Juan 4:4: "Vosotros sois de amor, hijitos míos, y mayor es el amor en vosotros que el odio y la amargura que hay en el mundo".

Entonces mi corazón entró en una clínica espiritual, y comencé a tomar un diagnóstico de mi vida cardíaca. Empecé a investigar las realidades del Amor. Vi que 1 Corintios 13:1-4 era una especie de resumen del fracaso de la religión del conocimiento de los sentidos. Es un resumen de lo mejor que el conocimiento sensorial puede dar al mundo. Si hablo con la lengua de los hombres y de los ángeles, ese es el logro más alto de un lingüista, pero Él escribe a través de ella: "Pero no tengáis amor, yo no soy más que metal que resuena y címbalo que retiñe".

Mi habilidad lingüística no es más que ruido, una discordia tintineante y poco armoniosa. Entonces, si tengo todo conocimiento y conocer todos los misterios, y tener toda la fe para mover montañas, y mi fe de conocimiento sensorial me ha hecho un gran maestro de negocios, pero no tengo amor, no soy nada. O si tengo un conocimiento tan grande que las universidades son honradas dándome títulos, (y Él lo dice suave y tiernamente), "pero no tienes amor, no eres nada".

Esta es la clínica de Dios. Esto es lo más profundo que el ser humano haya enfrentado jamás. Ahora Él me lleva al reino de un filántropo donde me convierto en un Carnegie, o en un Rockefeller, y derramo millones y millones para ayudar a los necesitados, y llego al punto en que entrego mi cuerpo en servicio hasta que lo agoto, pero Él dice: "Si no tienes amor, no tienes esta nueva clase de Amor que le he dado al mundo, Todos tus esfuerzos no son nada". Me quedé asombrado en su presencia. Ahora me doy cuenta de que la escolástica, la cultura, todo lo que nos han dado las instalaciones modernas, los viajes, la música, el arte, todo no tiene valor a menos que el Amor, este nuevo tipo de Amor, domine mi vida.

Cuando al final de la lista, si eso es todo lo que tengo, voy a mi Hacedor con las manos vacías, soy un fracaso. Como veis, la Nueva Creación es la única solución. La Nueva Creación es creada por Amor. Es creado en Cristo Jesús. Es la hechura de Dios en Cristo. Dios hizo al primer hombre del polvo de la tierra. Al segundo hombre lo hace de sí mismo. El primer hombre es de la tierra, terrenal. Este último hombre que Él ha creado fue creado de la Justicia, la Santidad y la Realidad, de la Naturaleza misma del Padre. Verás, esto es lo más grande del mundo. ¿Por qué? Porque es la naturaleza de Dios que nos ha sido impartida.

Es Dios obrando en nosotros.

Es Dios obrando a través de nosotros.

Es Dios edificándose a sí mismo en nuestros espíritus, hasta que nuestros espíritus dominar nuestras facultades de

razonamiento y conocimiento de los sentidos y ponerlas en armonía con Su conocimiento.

Nos hace más que agradables. Nos da el genio creativo del Amor que llena de gozo el corazón mismo del Padre. Nos volvemos tan semejantes a Jesús, que la Vid y los sarmientos ilustran nuestra unión. Nos convertimos en un espejo en el que el Padre se ve a sí mismo.

Este nuevo Amor nos ha dado un nuevo yo, un yo de Amor, un yo de Jesús. La vieja religión de luchar contra el yo y crucificarse es medieval. No pertenece al cristianismo. Pertenece a las religiones de Oriente.

Vemos al hombre a través de nuevos ojos de Amor. Es el nuevo tipo de Amor que nos ha dado una nueva visión. Solo podemos ver las cosas buenas. Ustedes recuerdan esa traducción que mencionamos antes acerca del Amor, que el Amor todo lo soporta. Literalmente cubre de cerca, o cubre con el silencio todo lo que es indecoroso. No hay escándalo. No hay llagas viejas que descubrir. El amor solo puede ver a Dios en nosotros, y Dios solo puede verse a sí mismo en nosotros. Vemos las sobrecargas de los hombres para poder soportarlas. Vemos sus debilidades y podemos compartirlas con ellos. Vemos su debilidad para poder dar nuestra fuerza. Vemos su pobreza para poder darles nuestro dinero.

Nos convertimos en hombres y mujeres de Jesús. Como una batería se carga con electricidad, estamos cargado de Amor. Permanecemos en Su presencia alimentándonos de la Palabra hasta que todo nuestro ser esté saturado de Él. Entonces, cuando salimos y ministramos a la gente, somos luces, pequeñas luminarias que abren un camino en la vida donde el pecado no tiene parte y la miseria que proviene del pecado nunca puede entrar. Ahora entendemos lo que significa caminar en el Amor; lo que significa estar en Cristo.

De alguna manera, el pasaje de las Escrituras en 2 Corintios 5:4 comienza a revelarse, donde Él habla de nuestra mortalidad siendo absorbida por la Vida. Esa es la Naturaleza del Padre. Este mortal no puede ahora vestirse de inmortalidad, pero se viste de la misma Vida y Naturaleza del Padre para que nuestros rostros brillen con la gloria de nuestro Cristo, y Su salud, vigor y fuerza se derramen a través de nosotros. Simplemente somos tragados por la Vida.

Todo lo que era mortal, lo que ha estado dando mensajes a través de los sentidos al cerebro, ahora está envuelto, inmerso, abrumado con la Naturaleza de Amor del Padre. ¿Te imaginas lo que esto podría significar, que yo sea tragado por el Amor, envuelto en el Amor, inmerso en el Amor hasta que el Amor no solo se trague mi mortalidad, sino que se trague mi espíritu? "Estoy ahogado en un mar de vida", como dice la traducción de Way. ¡Oh Amor que no me dejaste ir hasta que vislumbré esta Fuente!

¡Oh Amor, que me has seguido todos estos años para manifestar en mi espíritu, alma y cuerpo la plenitud de la Redención que ha realizado en el hombre Jesucristo!

